



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
UNIDAD MÉRIDA
DEPARTAMENTO DE ECOLOGÍA HUMANA**

**Perspectivas de los jóvenes frente al turismo en el traspás del
corredor Cancún - Riviera Maya**

Tesis que presenta

Marcela Jiménez Moreno

Para obtener el grado de

Maestra en Ciencias

en la especialidad de

Ecología Humana

Directora de tesis: Dra. Ana García Silberman

A mis abuelos, Luzma y David, regaladores de amor incansables.

Los quiero y les debo infinito.

Agradecimientos

Quise ser breve en este apartado y no pude. Sé que es buena señal.

Agradezco al pueblo de México, quien a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), con el apoyo No. 367563, financió mis estudios de maestría. Al CINVESTAV-IPN Unidad Mérida, por recibirme como estudiante de posgrado, brindarme un espacio digno de estudio y contribuir al financiamiento de una estancia de investigación en el extranjero. A los profesores del departamento de Ecología Humana, por las tantas y tan diversas aportaciones a mi formación académica y personal.

Agradezco enormemente a la Dra. Ana García, por haberme acompañado y guiado en este periplo con la gran calidad humana que la caracteriza y que admiro. Por inculcar humildad, compañerismo, respeto y honestidad entre sus estudiantes y equipo de trabajo, siendo ella el mejor ejemplo. Por sus palabras, siempre serenas, atinadas y contundentes, capaces de transmitir calma y seguridad aún en los momentos de mayor incertidumbre. Doctora Ana: gracias por su confianza.

A la Dra. Dolores Cervera, por su invaluable apoyo a lo largo del proceso de investigación y de esta etapa de mi formación. Por las charlas y sonrisas que siempre me alentaron en los –varios– momentos de confusión. A la Dra. Carmen Juárez, por la atenta revisión de este documento y su contribución al mismo. Por la disposición y cordialidad mostradas desde el momento en que la contacté. A la Dra. Atlántida Coll, por su preciada participación en mi comité asesor. Fue un honor haber contado con su apoyo. Al Dr. Phillipe Duhamel, por sus observaciones con respecto a este trabajo y las facilidades otorgadas durante mi estancia en la Universidad de Angers.

A Dali, Celeste, Ligia y Fabi, por hacer más llevadera la tramitología del día a día en CINVESTAV y, sobre todo, por auxiliarme siempre con una sonrisa sincera.

Relativo al trabajo de campo, agradezco a Fernando Enseñat, por invitarme a aquella visita a Pacchén que fue el inicio de mi descubrimiento del traspáis. A Mares Nieto, por las facilidades brindadas a lo largo mis estadías en Pacchén y Tres Reyes, así como a la familia Canul Chan por la calidez con la que siempre me recibió en su hogar. A la Sociedad Cooperativa Unajil Ek Balam, por proveerme de alojamiento y a Don Andrés,

Doña Lupita, Cruz y Bety, porque, gracias a ustedes, en Ek Balam siempre comí en familia. A la familia Caamal Angulo, por todas sus atenciones durante mis visitas a Muyil.

A mis hermanos de generación: Pola, Dave, Octavio, Rom, Arturo y Dan, por hacer de esta experiencia algo sencillamente extraordinario. Por todo lo que me han enseñado a través de nuestra amistad. Soy afortunada por llevarme un poco de ustedes conmigo, a donde quiera que vaya y para toda la vida. A Farina, por su cuidadosa ayuda en la traducción de varios escritos. Por solidarizarse con nosotros, tan cariñosamente, en el curso de este trayecto.

Al equipo H4: Celia, Angie, Gil, Toño B., Sam y Manuel, por el apoyo constante, vinculado y no a este trabajo, que ha sido esencial para salir de los baches y sonreír en los momentos de estrés. Por compartir sus experiencias, incluirme en sus proyectos y contagiarme su amor por la Península. ¡Gracias por su amistad!

A la familia Brulé Aldana: Cosette, Emilie, Dalila y Thierry, por abrirme las puertas de su casa, estar siempre presentes y recordarme que una parte de mi familia está en Mérida. Son, cada uno de ustedes, ejemplo de disciplina, constancia y tenacidad.

A Mara y a Noé, por recibirme en esta hermosa ciudad, que, gracias a personas como ustedes, se ha convertido en un lugar entrañable para mí.

Agradezco a mis padres, una y mil veces más, por el apoyo incondicional. Por entender la esencia de esta etapa como proyecto integral y, finalmente, enriquecerla muy a su estilo. ¡Gracias por darme esta oportunidad y acompañarme en otra gran experiencia de vida!

A Toño... Porque hoy me parece increíble la decisión que tomé hace más de dos años. No hay palabras para agradecerle el esfuerzo, la paciencia, la confianza, el respeto y el amor con los que me has acompañado y alentado durante todo este tiempo. Por entenderme y quererme mientras intento crecer. Porque libres nos seguimos eligiendo, sigamos creciendo juntos.

A familiares y amigos que me pensaron, extrañaron o visitaron durante mi estancia en Mérida. Fue maravilloso contar con su apoyo y compartir con ustedes, de una u otra manera, un poco de esta aventura.

A las familias de Pacchén, Tres Reyes, Ek Balam y Chunyaxché (Muyil), muy especialmente a los y las jóvenes protagonistas de este trabajo, les agradezco infinitamente su tiempo, paciencia y confianza. Conocer sus historias humaniza e inspira.

Resumen

El corredor litoral Cancún-Riviera Maya es actualmente el polo turístico más importante de México y uno de los más visitados en Latinoamérica. En su área de influencia, hacia el interior de la península de Yucatán, se ha conformado un traspais turístico a partir de la incorporación de varias comunidades rurales e indígenas a la oferta de turismo alternativo. El turismo ha llegado a la región acompañado de un discurso que lo presenta como una actividad ideal para incentivar el desarrollo sostenible en espacios marginados socioeconómicamente pero ricos en recursos naturales y culturales, como es el caso de este conjunto de localidades; además de vislumbrarlo como una alternativa prometedora ante su proximidad al corredor turístico litoral. Desde el año 2000, el Estado mexicano ha promovido la constitución de empresas de economía social dedicadas al turismo alternativo, bajo la premisa de que dicha organización promoverá la participación de las sociedades locales en la economía regional mediante mecanismos de autogestión que incentivarán el empoderamiento social comunitario. Sin embargo, los efectos del proceso han sido muy heterogéneos entre las localidades involucradas y se advierte que las implicaciones efectivas sólo serán observables en el mediano y largo plazo, a través de las generaciones venideras. En este contexto, el presente trabajo aborda tres estudios de caso distribuidos en el traspais del corredor Cancún - Riviera Maya, en los cuales se analizan las implicaciones que la llegada del turismo ha tenido para los jóvenes, así como sus opiniones y expectativas respecto a la presencia de dicha actividad en su comunidad.

Los resultados de la investigación evidenciaron, antes que nada, que las empresas turísticas operan de manera muy distinta en cada caso de estudio, alejándose en distintas magnitudes de las expectativas teóricas de la economía social. Las situaciones analizadas señalan la constitución de dichas empresas como la base de una serie de transformaciones sociales, económicas y culturales al interior de las localidades que han trascendido generaciones, entre las que destaca el papel de las cooperativas turísticas como un nuevo eje de estratificación social. Se identificó que, a través de su incorporación a la organización económica familiar, el turismo se ha convertido en un condicionante de capital económico, social y cultural para los jóvenes, e influye en sus oportunidades y trayectorias de vida al vincular tres recursos determinantes: la educación, el empleo y la migración. Por otra parte, los casos abordados revelan una relación turismo - cultura local que se desenvuelve lejos de extremos tales como la aculturación o la preservación cultural absolutas, y evidencian que la oferta turística vinculada a la cultura maya “profunda” influye de manera importante en la resignificación cultural por parte de las nuevas generaciones y conlleva implicaciones sustanciales en materia de género. Finalmente, los escenarios analizados alertan sobre la necesidad de una mayor sensibilidad por parte de investigadores, autoridades y planificadores ante las problemáticas rurales contemporáneas, al tiempo que invitan a cuestionar distintos paradigmas que involucran a los jóvenes como agentes estratégicos del desarrollo local en los espacios rurales e indígenas del país.

Abstract

The Cancun - Mayan Riviera corridor is currently the most important touristic site in Mexico and one of the most visited in Latin America. In its area of influence extending into the Yucatan Peninsula, a touristic hinterland has been formed due to the incorporation of several rural and indigenous communities which offer alternative tourism. Tourism has been presented to this region in several instances as an ideal way to encourage sustainable development in areas that have been suffering socioeconomic deprivation but are rich in natural and cultural resources, as is the case in this group of communities; furthermore it has been considered as a promising alternative due to the locations proximity to the coastal touristic corridor. Since 2000, the Mexican government has promoted the creation of social enterprises geared towards alternative tourism, under the premise that this kind of organization will promote the involvement of local societies in the regional market economy through self-management mechanisms that will encourage community empowerment. However, the effects of this process have been very varied between communities and the actual implications can only be seen in the medium and long term, in the generations to come. In this context, the present work discusses three case studies distributed in the hinterland of the Cancun - Mayan Riviera corridor, in which the implications that the advent of tourism has had on the younger generation are analyzed, as well as their opinions and expectations regarding the presence of such activity in their community.

The research results show first of all, that tourism enterprises operate very differently in each case study, each of them dismissing to different degrees the theoretical expectations of social economy. The situations analyzed point to the creation of these enterprises as the basis for a series of social, economic and cultural transformations within the communities that have transcended generations, highlighting the role of touristic cooperatives as an emerging source of social stratification. By affecting the economic organization of local families (both positively and negatively), tourism has become a determinant of economic, social and cultural capital for young people and influences their opportunities and life paths linking three major areas: education, employment and migration. Moreover, the cases studied reveal a complex relationship between tourism and local culture that develops away from extremes such as dramatic acculturation or idealistic cultural preservation, and indicate that the offer of tourism linked to the "deep" mayan culture has a major influence on how young generations reinterpret local culture and carries substantial implications on gender. The analyzed scenarios highlight the need for greater sensitivity from researchers, authorities and planners in regard to contemporary rural issues while promoting the questioning of various paradigms involving young people as strategic actors of local development in rural and indigenous regions.

Contenido

Resumen	i
Abstract	ii
Lista de tablas	vi
Lista de figuras	vi
Introducción	1
Capítulo 1. Antecedentes y marco teórico	3
1.1 La noción de traspáis en el contexto turístico	4
1.2 Turismo en espacios rurales mexicanos	7
1.2.1 La nueva ruralidad	7
1.2.2 El discurso internacional del turismo como motor de desarrollo, y su incursión en los espacios rurales mexicanos	11
1.2.3 Diversificación turística y revaloración de la ruralidad	14
1.2.4 El turismo en el marco de la nueva ruralidad y el surgimiento de empresas turísticas de economía social	16
1.3 Los jóvenes indígenas en espacios rurales contemporáneos	20
1.3.1 Jóvenes indígenas contemporáneos como objeto de interés científico	20
1.3.2 Políticas de juventud en Latinoamérica	24
1.3.3 Antecedentes de investigación sobre juventudes indígenas contemporáneas en México	26
1.4 Preguntas de investigación y objetivos del trabajo	32
Capítulo 2. Metodología	33
2.1 El área de estudio	33
2.1.1 Marco histórico del traspáis del corredor C-RM	33
2.1.2 Delimitación espacial de la región y selección de los casos de estudio	35

2.1.3 Descripción de los sitios de estudio	39
2.2 El trabajo de campo	41
Capítulo 3. Resultados	48
3.1 Panorama actual del turismo en las localidades de estudio	48
3.1.1 Pacchén-Tres Reyes	48
3.1.2 Ek Balam	57
3.1.3 Muyil	65
3.2. Ideas y opiniones de los jóvenes sobre el turismo	71
3.2.1 Referentes generacionales sobre el turismo	71
3.2.2 Influencia de la escuela y de actores externos	76
3.2.3 Experiencias de los jóvenes en otros destinos turísticos	81
3.3. Participación actual de los jóvenes y perspectivas a futuro	82
3.4 El papel del turismo en la organización económica familiar	88
3.4.1 Caso Pacchén-Tres Reyes	89
3.4.2 Caso Ek Balam	95
3.4.3 Caso Muyil	100
3.5 Consideraciones en materia de género	105
Capítulo 4. Discusión y conclusiones	110
4.1 La influencia del turismo en las trayectorias de vida de los jóvenes	110
4.2 Efectos del turismo en las dinámicas migratorias locales	112
4.3 El turismo y la resignificación cultural	119
4.4 El turismo como herramienta de movilidad social	121
4.5 Las relaciones de los jóvenes con las empresas turísticas de economía social	123
Bibliografía	128
Anexos	138
Anexo I. Encuesta mixta aplicada en las localidades de estudio	138

Anexo II. Descripción de la muestra de jóvenes encuestados durante el trabajo de campo	143
Anexo III. Descripción de los interlocutores con quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas durante el trabajo de campo	147

Lista de tablas

Tabla 1. Características de los estudios de caso seleccionados	38
Tabla 2. Codificación de las respuestas en escala Likert de la encuesta mixta ...	45
Tabla 3. Actividades realizadas y productos obtenidos durante el trabajo de campo	47
Tabla 4. Ingresos mensuales por socio derivado de su participación en las empresas turísticas locales	75
Tabla 5. Organización económica familiar en el caso Pacchén-Tres Reyes	95
Tabla 6. Organización económica familiar en el caso Ek Balam	100
Tabla 7. Organización económica familiar en el caso Muyil	105

Lista figuras

Figura 1. Localización del área de estudio	37
Figura 2. Porcentaje de familias que pertenecen a las cooperativas turísticas en cada caso de estudio	75
Figura 3. Respuestas a la pregunta <i>¿Cómo te involucraste en esta actividad?</i>	83
Figura 4. Respuestas a la pregunta <i>¿Por qué los turistas visitan tu localidad?</i>	84
Figura 5. Actores reconocidos por los jóvenes como responsables de incrementar la afluencia de turistas en su localidad	86
Figura 6. Porcentaje de jóvenes encuestados que mencionó querer dedicarse al turismo	87
Gráfica 7. Respuestas a la pregunta <i>¿En dónde te gustaría vivir dentro de diez años?</i>	87

Introducción

La región interior de la península de Yucatán es heredera de una rica historia prehispánica y colonial que le confiere una identidad relevante en los ámbitos socioeconómico y cultural. Esta región ha desarrollado un vínculo con el corredor litoral de Quintana Roo desde épocas remotas, que se ha mantenido y modificado continuamente a lo largo del tiempo. Actualmente, el corredor Cancún-Riviera Maya (C-RM) constituye un núcleo turístico y polo de atracción de alcance internacional basado en el turismo litoral de masas, cuya actividad ha afectado las dinámicas sociales, económicas y culturales en una zona de influencia extendida. En las últimas décadas, como muchos otros lugares de México y el mundo, la región interior de la península de Yucatán ha sido testigo de un fuerte impulso al turismo alternativo acompañado de un discurso que lo presenta como una alternativa económica ideal para promover el desarrollo sostenible en localidades que se encuentran en condiciones de marginación pero que son ricas en recursos naturales y culturales.

En este contexto, a partir del año 2000 se han constituido en distintas localidades rurales de interior, habitadas fundamentalmente por población maya, varias empresas de economía social dedicadas a una oferta turística alternativa y complementaria a la modalidad de masas, sol y playa del litoral, conformando lo que la geografía regional y la geografía del turismo han llamado un traspais turístico, en este caso vinculado al corredor C-RM.

La constitución de empresas turísticas de economía social ha sido una de las respuestas a la crisis económico productiva que ha afectado a los espacios rurales del país desde la década de 1980. El impulso a dichos proyectos por parte de instancias tanto privadas como gubernamentales partió de la premisa de que este tipo de organización incentivaría la participación de las sociedades locales en la dinámica económica regional, a través de mecanismos de autogestión que resultarían en empoderamiento comunitario y promoverían el desarrollo local. Sin duda, las localidades en las que han surgido dichas empresas han sufrido una serie de transformaciones relevantes; sin embargo, éstas distan de cumplir cabalmente

con las expectativas señaladas y los efectos en el largo plazo se encuentran aún en gestación, involucrando a las siguientes generaciones.

En este sentido, es importante señalar que actualmente es posible diferenciar las perspectivas de los adultos y adultos mayores, de aquellas de las nuevas generaciones. Para los primeros, la llegada de esta actividad a su localidad significó un cambio de vida sustancial; para los niños y jóvenes, el turismo ha formado siempre parte de la cotidianidad como alternativa económica local y se espera que den continuidad a estos proyectos en el mediano y largo plazo. Con lo anterior en mente, este trabajo se enfoca en los jóvenes de entre 12 y 23 años de edad, habitantes de cuatro localidades mayas localizadas en el traspais del corredor C-RM: Ek Balam en Yucatán y Tres Reyes, Pacchén y Muyil en Quintana Roo. El fin es analizar las implicaciones que la llegada del turismo ha tenido para ellos, así como sus opiniones y expectativas respecto a la presencia de dicha actividad en su localidad.

La revisión de bibliografía en el campo de la geografía y la antropología del turismo evidenció que el estudio de la perspectiva de los jóvenes, como grupo de interés central, ha sido escasamente atendido. Lo anterior llama la atención frente a un panorama en el que el turismo se ha incorporado como alternativa económica de muchos grupos sociales y donde pensar en un turismo rural sostenible implica una visión a largo plazo en la que los jóvenes juegan un papel crucial. Derivado de lo anterior, el presente trabajo recurre a antecedentes desarrollados en el marco de los estudios de la juventud, particularmente juventudes rurales y juventudes indígenas, así como en la línea de la nueva ruralidad latinoamericana.

Tras quince años del comienzo de los primeros proyectos turísticos en el traspais del corredor C-RM, la perspectiva de estos jóvenes nos habla de la realidad del turismo alternativo en la región. Sus opiniones, expectativas y oportunidades actuales dejan ver los resultados de la implementación de políticas públicas dirigidas al impulso de esta actividad en el contexto del desarrollo comunitario en espacios rurales e indígenas y nos muestran cómo se ha asimilado este proceso en una región de vasta riqueza histórica, cultural y natural, donde hoy el turismo rural se desenvuelve mirando hacia un núcleo turístico de alcance mundial.

Capítulo 1. Antecedentes y marco teórico

Entender el turismo en el traspáis del corredor C-RM y, en particular, la perspectiva de los jóvenes frente a un escenario que los presenta como agentes activos del desarrollo local, implica reflexionar sobre la inserción, expansión y legitimación del turismo en los espacios rurales del país y los efectos de este proceso sobre los jóvenes indígenas en diversos contextos. Es por ello, que en el presente apartado del trabajo se revisan algunos discursos y perspectivas teóricas que han trascendido en el abordaje de dichas temáticas desde la academia.

En primer lugar, es preciso reconocer que el significado de ruralidad ha sufrido una transformación a partir de la década de 1980, como consecuencia de un giro trascendental en la orientación de las políticas de desarrollo económico nacional, teniendo impactos considerables en diferentes escalas y transformando profundamente la vida rural en el país. El elemento más característico de la nueva ruralidad es la pérdida de importancia de la agricultura, acompañada de un proceso de diversificación económica que ha recurrido al turismo como una de las opciones plausibles para las poblaciones locales ante la crisis del campo. Por otra parte, en el marco internacional surge un discurso que promueve al turismo como una estrategia efectiva en el combate a la pobreza y una alternativa viable para poblaciones marginadas socioeconómicamente pero ricas en recursos naturales y culturales. Finalmente, en esta ruralidad tendiente a la diversificación y en la cual el turismo es cada vez más popular, se hacen visibles los jóvenes indígenas como objetivo de políticas públicas orientadas a impulsar la educación, mejorar el empleo, preservar la cultura y promover la equidad de género, adquiriendo con ello un papel protagónico como agentes en materia de desarrollo local y participando activamente de la (re)configuración de su entorno sociocultural.

Considerando los antecedentes mencionados, el marco teórico del trabajo está centrado en tres líneas temáticas principales: la primera se desarrolla en torno a la noción de traspáis, orientándose fundamentalmente al campo de la geografía regional y la geografía del turismo; la segunda se refiere al turismo en el marco de la nueva ruralidad, auxiliándose de antecedentes provenientes de la

sociología, la geografía regional, la antropología, el desarrollo rural territorial y la economía social; y la tercera se enfoca en los jóvenes indígenas como objeto de interés científico y en su papel como actores sociales ante la presencia del turismo en sus localidades, recurriendo fundamentalmente a estudios de la antropología de la juventud, la psicología social y la sociología de las trayectorias educativo-laborales.

1.1 La noción de traspáis en el contexto turístico

La noción de traspáis se asocia al término alemán *hinterland*, que se refirió originalmente a la región interior de espacios portuarios activos. El término *hinterland* sería traducido al francés como *arrière-pays* y, más tarde, utilizado para hacer referencia a la zona de influencia o región complementaria a un núcleo de actividad económica principal. La idea de un traspáis turístico surge en estudios de geografía regional y del turismo en Francia y posteriormente en España en los años noventa, enfocados en la región montañosa aledaña a la costa mediterránea, haciendo referencia a una modalidad de turismo en espacios rurales interiores pioneros en la constitución de una oferta alternativa y al mismo tiempo complementaria al turismo de sol y playa de dicho litoral. Actualmente, temas de investigación como el turismo de interior (Callizo, 1997), que comprende las diversas modalidades de turismo rural en espacios no litorales; el turismo de zonas periféricas (Plaza Gutiérrez, 2002) que, basado en la teoría centro-periferia, implica la existencia de uno o varios núcleos que ejercen influencia sobre espacios adyacentes y el turismo rural que, de acuerdo con autores como Fourneau (1998), es un ejemplo que ilustra el desequilibrio campo-ciudad, se reconocen como tópicos relacionados con esta noción.

El término traspáis turístico se refiere, entonces, a la región tierra adentro, de carácter rural y contigua a un espacio turístico litoral, en la que surge una oferta alternativa y complementaria a partir de la posibilidad que se brinda al turista de entrar en contacto con la naturaleza y la cultura local, representadas por elementos del patrimonio tangible e intangible. La concepción del traspáis turístico como espacio diferenciado es relativamente reciente. Como ya se ha mencionado,

ésta surge en Europa en la década de 1990, dentro de una tendencia global que busca la reactivación de la economía de espacios rurales que enfrentan un escenario de decadencia postindustrial, mediante la diversificación como estrategia general y, en muchos casos, inclinándose hacia la terciarización de la economía tradicionalmente agrícola. Si bien, el turismo no constituye el objetivo principal de dicha estrategia, éste ha resultado, para muchos espacios, una alternativa viable en la búsqueda de la diversificación económica.

Al hablar de espacios turísticos, el traspais representa una vía de diversificación de la oferta clásica, ya que los mismos turistas que tienen como destino principal el corredor litoral, constituyen el mercado potencial del traspais. Considerando este aspecto, el turismo de traspais puede concebirse como un conjunto de actividades secundarias dentro de un viaje de duración extendida, que tiene como objetivo principal un destino de litoral, al cual los espacios del traspais se articulan mediante visitas de corta duración o incluso visitas sin pernocta, es decir, excursiones.

La constitución de un traspais turístico a partir de la oferta de excursiones o recorridos de un día (*tours*), teniendo como punto de partida un destino de litoral ha sido particularmente estudiada en Australia, donde el sector de excursiones al traspais, enfocado en el turismo de naturaleza y aventura, ha ganado importancia en años recientes como oferta complementaria de los *resorts* de playa concentrados en la Costa de Oro. Las investigaciones en esta línea señalan que la conformación de un traspais de ese tipo podría extender el ciclo de vida¹ de los destinos de sol y playa, y reflexionan acerca del papel de la industria de los *tours* al cuestionarse si podría constituir la base de una estrategia de desarrollo turístico regional (Getz, 1999). En un reporte sectorial del año 2008, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) coincide con esta postura, al enfatizar la importancia de incorporar en la planeación turística mexicana los atractivos situados en la zona de influencia de destinos consolidados, afirmando que esto

¹ El ciclo de vida de los destinos turísticos, se refiere a la serie de etapas que un producto atraviesa en su proceso de desarrollo. El modelo formulado por Butler (1980) distingue seis fases en dicho proceso: descubrimiento, inicio, desarrollo, consolidación, estancamiento y, tras esta última fase, declive o rejuvenecimiento.

fomentará *un efecto de “derrame” en la creación de negocio y empleo* (Altés, Gómez-Lorenzo y Caunedo, 2006:11).

Hablar de traspáis requiere un abordaje a escala regional, que implica considerar los efectos de las características y propiedades de la región sobre los lugares. De acuerdo con Asuad (2001 referido en Merchand, 2005), el concepto de región se distingue del espacio por su homogeneidad interna y por la continuidad que presenta, lo que le da su carácter específico y delimita su extensión por la uniformidad de los fenómenos que contiene y su distribución espacial. En forma implícita la región se refiere a un agregado espacial significativo, que concentra un polo focal y su área de influencia (Merchand, 2005).

En este sentido, la región puede ser técnicamente definida como *un área más o menos delimitada que posee algún tipo de unidad o principios organizativos que la distinguen de otras regiones* (Johnston *et al.*, 2000:687), y en el caso del traspáis del corredor C-RM, es posible identificar la cohesión regional a partir de elementos como a) la etnicidad, ya que se trata de población predominantemente indígena maya; b) la ruralidad, que en este contexto se convierte en un recurso turístico esencial a partir de su contenido simbólico; c) la ubicación de las localidades, que por un lado denota aislamiento, mientras que por otro permite el acceso al turismo al estar enmarcadas en un circuito que vincula los principales destinos de la Península; y d) las características ambientales, que satisfacen los criterios paisajísticos del imaginario colectivo referente a una selva prístina. Asimismo, el marco regional obliga a considerar la influencia permanente del corredor turístico litoral, entendido como polo rector; al igual que la importancia de centros urbanos y turísticos como Cancún, Playa del Carmen y Tulum sobre la costa de Quintana Roo, y la zona arqueológica de Chichén Itzá y la ciudad de Valladolid hacia el interior en el estado de Yucatán, cuya interconexión resulta determinante para los flujos de turistas a escala regional.

El traspáis del corredor C-RM surge, entonces, como una región en la que una serie de situaciones ha favorecido el desarrollo de actividades turísticas por parte de las comunidades indígenas del interior, a partir de las posibilidades que su localización y características físico-geográficas y socioculturales les confieren

para constituir una oferta potencialmente atractiva, al brindar al turista la posibilidad de diversificar las prácticas durante su visita a la península mediante dos recursos principales: el contacto con la naturaleza, presentada al visitante como una “exuberante selva tropical”, y el acercamiento a la cultura local: el “mundo maya profundo”.

1.2 Turismo en espacios rurales mexicanos

1.2.1 La nueva ruralidad

El concepto de ruralidad ha tenido siempre algo de ambiguo. A través del tiempo y de manera simultánea, se han utilizado diferentes definiciones que aluden a características económicas, sociales, productivas, demográficas, de organización espacial, de contraste respecto a lo urbano, entre muchas otras, admitiendo, en todo momento, que los límites del espacio rural nunca serán exactos ni estáticos.

No obstante la dificultad que representa su definición, es preciso reconocer que hoy en día la ruralidad mexicana es algo muy distinto de lo que era en la década de 1970. La transformación de estos espacios responde a un cambio en el modelo nacional de desarrollo económico, ocurrido en los años ochenta, en el cual se dejó de ver al campo como un pilar del desarrollo. A través de una nueva política agropecuaria, que excluyó al sector campesino del proyecto de desarrollo nacional tanto *de facto* como en el discurso, el mundo rural mexicano quedó convertido en un espacio marginal y desarticulado en la economía nacional (Torrez-Mazuera, 2008; Juárez *et al.*, 2009). Como señalan Appendini y Torrez-Mazuera (2008), mientras que en las teorías de desarrollo económico de los años cincuenta a setenta, el campo y los campesinos eran parte esencial del proyecto nacional por su papel en torno a la producción de alimentos y materias primas o como fuente de mano de obra para la economía formal, actualmente los espacios rurales son concebidos como residuales de una economía global, de alta tecnología, en la que no hay cabida para los pequeños productores rurales, hoy calificados como ineficientes y no competitivos.

Esta nueva relación entre el Estado y el campo ha traído consigo profundos cambios en la vida rural del país y en torno a este fenómeno ha surgido la noción de nueva ruralidad. Ésta hace referencia al conjunto de estrategias políticas y económicas que responden a la pérdida de importancia de la agricultura en el ámbito rural, se interesa por sus múltiples consecuencias y constituye actualmente un área de investigación prolífica². Este enfoque aborda la ruralidad de una manera integral, que no se limita al sector agrícola, sino que contempla un amplio espectro de actividades potencialmente eficaces en la búsqueda de la revitalización económica como base del desarrollo local, entre ellos la agroindustria, la artesanía, los servicios, el turismo y la conservación ambiental (Donaldo, 2003).

Bajo esta perspectiva, la ruralidad del siglo XXI se caracteriza, antes que nada, por la merma de importancia de la agricultura al dejar de ser la base de la organización económica de los hogares. De acuerdo con Appendini y Torrez-Mazuera (2008:17), *ya no se trata de la sociedad rural campesina dependiente del acceso a la tierra, ni de la agricultura como eje de la organización de la reproducción de la unidad doméstica*. Lo anterior ha tenido repercusiones a diferentes escalas, desde la identidad individual y la organización familiar, hasta la reconfiguración de la economía y los mercados laborales a nivel regional y nacional.

Como consecuencia inmediata del declive del sector agrario, los espacios rurales se han visto obligados a dirigir la diversificación de su economía hacia otros sectores y, al carecer de una actividad productiva que los sustente, éstos se

² Entre los temas más estudiados en el marco de la nueva ruralidad, es posible mencionar el incremento de la movilidad de los habitantes de localidades rurales, los nuevos usos especializados de estos espacios, tales como lugares de segundas residencias, sitios turísticos, reubicación de zonas industriales, etcétera; la deslocalización de las actividades económicas, las nuevas relaciones de producción que dan lugar a la diversificación de la economía en el campo, la incorporación de los espacios rurales a redes de ciudades medias o áreas metropolitanas (Arias, 1992 en Appendini y Torrez-Mazuera, 2008), la eventual constitución de lo que autores como Delgado (2003) han llamado espacios rururbanos o periurbanos emergentes, y diversas propuestas vinculadas a los planteamientos del *Desarrollo Territorial Rural*, que consideran necesario incorporar lo territorial en el diseño de políticas públicas, capaces de reconocer la heterogeneidad de la ruralidad desde una perspectiva integral y que permitan su articulación con los espacios urbanos.

han vuelto dependientes, en mayor o menor medida, de los polos y mercados regionales. En un escenario donde los contextos regionales influyen como nunca antes las opciones locales, la economía de las localidades rurales se ha alejado cada vez más del campo para acercarse rápidamente al sector del comercio y los servicios (Appendini y Torrez-Mazuera, 2008).

Otra característica fundamental es la diversificación laboral que, de acuerdo con Bernstein (2006), es ahora el tema central de la reproducción del modo de vida rural. En el marco de la nueva ruralidad, la diversificación laboral tiene tres ejes principales: 1) se orienta sobre todo al comercio y los servicios (materializado en quehaceres informales o empleos marginales de escaso crecimiento); 2) las modalidades de diversificación tienen que ver cada vez menos con la agricultura y más con los mercados regionales y micro regionales de trabajo; 3) las economías locales dependen, cada vez más, de transferencias externas tanto públicas – subsidios estatales percibidos mediante programas de asistencia social–, como privadas –las remesas que migrantes internos y externos envían a sus familias en las localidades rurales– (Appendini y Torrez-Mazuera, 2008).

Investigaciones enfocadas en la cuestión laboral, como la de Larralde (2008), han documentado, además, una tendencia al predominio del trabajo asalariado sobre el trabajo por cuenta propia, lo cual evidencia la pérdida del control que la familia y el ejido solían tener sobre las actividades y relaciones de trabajo de la población rural; así como un aumento de la proporción de empleo deslocalizado, que se explica por la ausencia de actividades generadoras de empleo en el ámbito local y que se traduce en nuevas dinámicas migratorias que se dirigen tanto a las ciudades como a otros puntos en sus zonas de influencia. Por otra parte, los empleos y los puestos que ocupa la población rural se han vuelto muy heterogéneos, en términos de los sectores, subsectores o ramas de actividad, favoreciendo la diferenciación social. De manera complementaria, se ha identificado una tendencia a la precarización del trabajo asalariado, ya que la población rural suele emplearse con sueldos bajos y condiciones laborales desventajosas (Larralde, 2008).

En lo referente a las estrategias económicas familiares que han emergido en la nueva ruralidad, es preciso considerar dos características principales. En primer lugar, la migración se ha posicionado como el eje principal de articulación con la economía capitalista, yendo del campo a las ciudades con desarrollo industrial, maquila, agroindustria o turismo, y cada vez con mayor frecuencia, a Estados Unidos. En segundo lugar, los apoyos estatales que recibe la población del campo han dejado de ser productivos para convertirse en programas de asistencia social: la acción del estado pasó de apoyar institucionalmente la producción, distribución y el consumo de los productos agropecuarios, a intervenir directamente en el ámbito social mediante políticas compensatorias de combate a la pobreza, traducidas en subsidios públicos de asistencia centrados en la educación, la salud y el consumo. Esta estrategia difícilmente favorece el desarrollo de actividades productivas en las localidades, generando una fuerte dependencia por parte de las familias y transformando el paradigma de la política de desarrollo rural, que ahora enfatiza la inversión en capital humano (Appendini, 2003; Pepin-Lehalleur, 2003; Bey, 2006 en Appendini y Torrez-Mazuera, 2008; Monterroso y Zizumbo, 2009).

El apoyo social al mundo rural implica la identificación y clasificación de sus beneficiarios bajo diversos criterios. Con ello, no sólo reconoce por primera vez la heterogeneidad de la ruralidad sino que además “crea” nuevos actores sociales, al hacer que elementos como el género, la adscripción étnica o la edad, hagan visibles a grupos sociales que habían sido prácticamente ignorados por las políticas de desarrollo, que tenían como únicos beneficiarios potenciales a campesinos y ejidatarios. De acuerdo con Torrez-Mazuera (2008), las nuevas categorías de identificación social que utiliza el gobierno producen distinciones al interior de la comunidad y llegan a generar nuevas subjetividades, transformando los roles y las formas de relación de diferentes grupos sociales.

En cuestiones identitarias y de agencia social en las localidades, los nuevos ejes de articulación entre el espacio rural y el Estado, como son la configuración de los mercados de trabajo, la migración, el acceso a apoyos gubernamentales, la recepción de remesas, entre otros, explican los nuevos roles de mujeres,

profesionistas, indígenas, empresarios, pobres, jóvenes y ancianos, en tanto agentes cuyos intereses y prácticas particulares diversifican, a su vez, las maneras de vivir la ruralidad (Appendini y Torrez-Mazuera, 2008).

1.2.2 El discurso internacional del turismo como motor de desarrollo, y su incursión en los espacios rurales mexicanos.

El turismo es considerado la industria más grande del mundo (Donohoe y Needham, 2006; Kuenzi y McNeely, 2008) y uno de los fenómenos económicos, sociales, culturales y políticos más importantes del siglo XX (Christ *et al.*, 2003). En las últimas décadas esta actividad se ha expandido como nunca antes: actualmente genera uno de cada once empleos a escala global y durante el 2014 desplazó 1,133 millones de turistas alrededor del mundo, generando ingresos por 1,425,000 millones de dólares americanos. El crecimiento del turismo ha sido especialmente importante en países en desarrollo. En el caso de México, el turismo representa la tercera fuente de ingresos a nivel nacional –después de la industria del petróleo y la recepción de remesas– y ha alcanzado todo tipo de espacios mediante una acelerada diversificación de la oferta. Esto no es fortuito, sino que es resultado de una combinación de elementos que tienen el respaldo de organismos internacionales tan influyentes como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Entre las diversas estrategias que han promovido al turismo a escala mundial, el discurso que lo presenta como motor de desarrollo de espacios marginados socioeconómicamente ha resultado sumamente poderoso y ha tenido importantes repercusiones en el ámbito político, económico, territorial y sociocultural de los países en desarrollo, como es el caso de México. Como elemento medular de esta estrategia, se encuentra el concepto de sostenibilidad.

En el año 2002, la Organización Mundial del Turismo (OMT) inserta formalmente el concepto de turismo sostenible en su discurso con el objetivo de *promover nuevas formas de turismo, más adaptadas, más verdes, más moderadas, más apropiadas, más ecológicas* (Duterte, 2008), de manera que este concepto constituye la base de un argumento dirigido a la concepción de un

nuevo modelo de turismo alternativo al tradicional, conceptualizado incluso como antagónico al turismo de masas. No obstante, la misma institución llevaría la noción de turismo sostenible por un proceso de adaptación, acoplándola a las exigencias del mercado, hasta afirmar, como hace actualmente, que las directrices de la sostenibilidad pueden –e incluso deben– ser aplicadas a todas las formas de turismo, incluido el de masas, en todo tipo de destinos y en todos los segmentos del mercado turístico (OMT, 2015). De modo que, la sostenibilidad se ha convertido en una directriz transversal, que de acuerdo con la OMT, deberá ser considerada en el diseño de nuevas propuestas turísticas, o bien, ser incorporada a los modelos ya existentes (Pérez-Ramírez *et al.*, 2011).

Uno de los argumentos fundamentales en la promoción del turismo como actividad clave en el desarrollo sostenible, consiste en enfatizar el hecho de que además de atraer la inversión, crear empleos y generar derrama económica, al incorporar las características ambientales e histórico-culturales de los lugares como elementos que distinguen y dan plusvalía a la oferta, éste resulta perfectamente compatible con las premisas de conservación del patrimonio natural y cultural que plantea la sostenibilidad. Estos argumentos han tenido un gran impacto en contextos rurales alrededor del mundo. La difusión de la imagen del turismo como motor de desarrollo para poblaciones marginadas ha estado acompañada del financiamiento, por parte del Banco Mundial (BM), de numerosos proyectos que finalmente son implementados en espacios rurales de distintos países a través de instituciones nacionales públicas y privadas. En el caso de México, se ha hecho evidente que la evolución de las políticas sectoriales de los organismos internacionales –fundamentalmente la ONU y el BM–, que se ha manifestado en el desarrollo turístico de México desde la década de 1970³, recientemente ha dado un giro hacia la promoción de iniciativas de incidencia local

³ Las políticas sectoriales promovidas fundamentalmente por el BM y el FMI en las décadas de 1970 y 1980, se hicieron manifiestas en México con la promoción del turismo de sol y playa mediante el financiamiento de los Centros Integralmente Planificados (CIP) dirigidos al turismo internacional, como Cancún o Bahías de Huatulco, canalizando recursos para la creación de infraestructura de transporte, la cobertura de servicios públicos (energía, agua potable y saneamiento) y líneas de crédito dirigidas a instituciones nacionales con el objeto de impulsar la creación empresas de hospedaje y otras iniciativas del sector privado (Córdoba y García, 2003, Pérez-Ramírez *et al.*, 2011).

dirigidas a poblaciones en contextos de vulnerabilidad, acreditando al turismo como una de las pocas actividades económicas viables para ellas, siendo además compatible con los objetivos de protección ambiental y cultural que estos mismos organismos promueven (Altés, 2006 y 2008, en Pérez-Ramírez *et al.*, 2011).

En los espacios rurales mexicanos, las instituciones públicas han dado continuidad a los planteamientos señalados recurriendo a los recursos paisajísticos, sociales y patrimoniales como base de una estrategia de diversificación tanto económica –ya que responde a la crisis agraria en estos espacios–, como turística –al fortalecer un mercado complementario al modelo convencional de turismo–. Un ejemplo de la concreción de estas políticas lo constituye el Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI), formulado en el año 2011 por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), que señala el amplio potencial turístico que representan los pueblos indígenas, y sostiene que esta actividad *puede ser una alternativa para su desarrollo, mediante la creación de empleos fijos y temporales, la generación de ingresos por la diversificación productiva, y la revaloración, conservación y aprovechamiento de su patrimonio natural y cultural* (Pérez-Ramírez *et al.*, 2011: 244)⁴.

A la par del sector público, las organizaciones no gubernamentales (ONG) han jugado un papel crucial en la instrumentación de esta visión del turismo en los espacios rurales del país, destacando como intermediarias en la afirmación de proyectos que buscan consolidar el uso recreativo de los recursos locales. Este tipo de instituciones generalmente adquieren compromisos económicos con organismos internacionales y con los sectores público o privado para el financiamiento de sus actividades y, por tanto, se ven obligadas a conducir sus

⁴ Otros programas federales que han impulsado el turismo rural en México son el Programa de Empleo Temporal de la SEMARNAT; el Fondo de Apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa de la Secretaría de Economía; el Fondo de Tierras e Instalación del Joven Emprendedor Rural de la Secretaría de Recursos Agrarios (activo hasta el año 2013), los Programas de Desarrollo Regional Sustentable (PROCOCODES) de la CONANP, el Programa ProÁrbol de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) el Fondo Nacional de Apoyo para Empresas en Solidaridad (FONAES) y el Financiamiento al Sector Turístico Rural de Financiera Rural (FINRURAL) (SECTUR, 2010 en Pérez-Ramírez *et al.*, 2011).

acciones en el marco de las premisas que éstas plantean (Pérez-Ramírez *et al.*, 2011). Dicha dinámica explica la tendencia a que los proyectos de las ONG se orienten fundamentalmente a la promoción del desarrollo sostenible mediante el combate a la pobreza y al deterioro ambiental y cultural, y recurran reiteradamente a la implementación de proyectos de turismo rural como una de las estrategias para conseguirlo.

Conviene aclarar que el discurso promovido por la ONU no hubiese tenido los alcances señalados de no existir un mercado consolidado para el turismo cultural y de naturaleza ofertado en espacios rurales. En este sentido, la naturaleza dinámica del turismo ha jugado un papel crucial, ya que la diversificación de la oferta es fundamental para su continuidad.

1.2.3 Diversificación turística y revaloración de la ruralidad

El turismo implica un imaginario social cambiante, por tanto, siempre hay nuevas demandas, expectativas y necesidades por parte de ofertantes y consumidores del servicio (López y Palomino, 2008), al mismo tiempo que existen distintos tipos de turistas y de turismo (Molina, 2006). Además, desde la segunda mitad del siglo XX se ha vivido un proceso en el que gracias a los acelerados avances en las comunicaciones, la reducción real y virtual de las distancias, así como el crecimiento de la oferta de transporte y servicios y la consecuente reducción de sus costes, cada vez más gente accede a esta actividad, que ha dejado de ser exclusiva de gente de altos ingresos. Este proceso, que autores como Duterme (2008) han denominado la democratización del turismo, se ha traducido en la demanda de una diversificación aún más amplia de la oferta turística.

Arroyo (2011), Jensen (2001) y Richards (2003) señalan que, como parte del proceso de diversificación, en décadas recientes el turismo ha sabido reinventarse a partir de un consumo más emocional, ligado a la experiencia, en el cual se espera y se valora que exista un contenido narrativo –quizás hasta romántico– detrás de los lugares visitados. Es en este escenario que han proliferado las ofertas vinculadas a la relación del viajero con el contexto local, tanto natural como cultural, que promueven un consumo responsable y “amigable”

con el entorno. Si bien este tipo de corrientes turísticas, alternativas al modelo intensivo de sol y playa, representan una parte marginal del turismo mundial, actualmente constituyen el sector del turismo en mayor crecimiento (Cheia, 2013).

De acuerdo con López y Marín (2010), la acelerada diversificación de la oferta turística ocurrida en las últimas décadas ha producido un fenómeno conocido como mercantilización turística, que se refiere a la forma en que los lugares, poblaciones y la propia cultura se convierten en mercancías turísticas para el goce de los visitantes. La mercantilización turística implica la creación de destinos únicos para los viajeros, tomando aquellos contenidos sociohistóricos y naturales que los caracterizan, o produciéndolos en aquellos lugares en los que no existen (López y Marín, 2010). Como parte de este fenómeno, se promueve al medio rural como un tipo de destino “no alterado”, que atrae a un público de turistas interesados por las características culturales y ambientales “originales” de los lugares que visitan (Honey, 1999). Así, la incorporación de los espacios rurales al mercado turístico internacional se ha consolidado gracias a su capacidad de brindar al turista la oportunidad de vivir experiencias “únicas” y “auténticas”, y de llevar a cabo un conjunto de prácticas, vinculadas al consumo, que han sido acreditadas como responsables con el entorno.

En los espacios rurales mexicanos, que albergan la mayor diversidad biológica, paisajística y étnica del país, la implementación y promoción de proyectos turísticos ligados a las modalidades de cultura y naturaleza ha resultado no sólo en la emergencia de nuevos destinos y en la especialización y creación de productos culturales, sino también en el impulso a pequeñas y medianas empresas turísticas a partir de la participación del gobierno, de organizaciones privadas y civiles y de la población local, esperando que este tipo de ocupaciones desencadenen impactos económicos positivos en las sociedades receptoras, creando condiciones favorables para el desarrollo local (Fierro, 2013).

1.2.4 El turismo en el marco de la nueva ruralidad y el surgimiento de empresas turísticas de economía social.

Las estrategias políticas y económicas implementadas por diversos organismos⁵ en el marco de la nueva ruralidad hacen que el turismo, al igual que otras actividades no agrícolas, tome un lugar primordial en el desarrollo rural al actuar no sólo como potencial generador de ingresos, sino también como creador de empleos, impulsor del mejoramiento de la calidad de vida y promotor de la conservación ambiental y cultural (Juárez *et al.*, 2009). Esta manera de hacer frente a la crisis agraria ha desempeñado un papel crucial en la difusión de una nueva imagen de los espacios rurales, en la promoción del turismo en ellos y en el enfrentamiento de sus habitantes con la dinámica del mercado del sector terciario (Monterroso y Zizumbo, 2009).

Dado que el turismo, a cualquier escala, responde a las dinámicas del mercado global, uno de los puntos más controversiales de su promoción en espacios rurales es cómo lograr que las poblaciones locales sean las verdaderas beneficiadas de la incursión de esta actividad en sus localidades, ya que como toda actividad en el marco del capitalismo, el turismo es propenso a dar continuidad a las tendencias de acumulación del capital preexistentes a su aparición.

En un intento por mediar en este sentido, las instancias nacionales han promovido una serie de políticas con lineamientos específicos que buscan promover la participación de las poblaciones locales en los proyectos turísticos no sólo como empleados sino también como empresarios líderes de los proyectos, así como incrementar sus oportunidades de éxito empresarial y la distribución democrática de los beneficios de esta actividad en las localidades. De acuerdo con García *et al.* (2015a), gran parte de las empresas que se han constituido bajo las directrices referidas corresponden, por la forma en que registran oficialmente su

⁵ A nivel internacional, las estrategias vinculadas a la nueva ruralidad se rigen por lineamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO). En América Latina son instrumentadas, fundamentalmente, por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y el Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola (IICA).

sistema de organización, al sector que autores como Quijano (1998), Coraggio (2000), Laville (2001) y Marañón y López (2013) denominan de la economía social. Conforme a los planteamientos de estos autores, las empresas de economía social:

[...] parten de relaciones endógenas de propiedad común de los medios de producción, de horizontalidad en la toma de decisiones, reciprocidad en la participación del trabajo, colectividad en el reparto de ingresos, solidaridad en el desarrollo comunitario y respeto en sus relaciones con la naturaleza[.] (citados en García *et al.*, 2015b: 21);

y en lo referente a las relaciones que mantienen con el Estado y el mercado, *no responden a lógicas paternalistas ni clientelistas, pero sí aprovechan las políticas públicas y las brechas mercantiles como medios de derrama económica que les permitan la inversión, la capacitación y la promoción de sus emprendimientos* (Singer, 2008 en García *et al.*, 2015b: 21). En teoría, las empresas de economía social priorizan el beneficio colectivo de sus socios, evitando la separación de economía y sociedad característica del modelo neoliberal y manteniendo una autonomía respecto de las políticas gubernamentales. Asimismo, estas empresas se organizan bajo formas colectivas de toma de decisiones y procuran un reparto igualitario de los beneficios (Díaz, 2003; Coraggio, 2011).

En México, la organización colectiva de las empresas sociales ha tomado como base la organización campesina preexistente, partiendo fundamentalmente de la estructura ejidal y la cooperativa. De acuerdo con Marañón y López (2013) dos elementos principales permitieron que las figuras tanto del ejido como de la cooperativa sobrevivieran al ajuste estructural ocurrido en la década de los ochenta que dio pie a la drástica transformación de la ruralidad en México. Por un lado, la exclusión social posterior al estado de bienestar de postguerra, fundamentada en imposibilitar las capacidades de sectores estratégicos de la sociedad para desarrollar economías autogestivas o incorporarse a dinámicas salariales que resultó en la conformación de polos marginales dependientes del asistencialismo estatal. Por otro, las políticas económicas neoliberales caracterizadas por aperturas comerciales, privatizaciones y desregularizaciones internas, que otorgarían un papel fundamental al mercado en el bienestar social.

No obstante, esta nueva estrategia político-económica convirtió a una gran parte de estas figuras en meras disposiciones jurídicas de carácter regulatorio para acceder a políticas públicas paternalistas –tendencia que explica que éstas constituyan las estructuras organizativa más recurrentes en la conformación de empresas sociales dedicadas al turismo rural–, al tiempo que las insertó en sistemas mercantiles en los se encuentran en desventaja competitiva (Marañón y López, 2013; Corragio, 2011; García *et al.*, 2015b).

Las empresas de economía social dedicadas al turismo rural surgen como una estrategia de desarrollo, al ser una actividad económica con potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo y frenar el abandono de las zonas rurales (Flores y Zizumbo-Villareal, 2014). Sin embargo, en el contexto nacional la instrumentación de este tipo de proyectos ha tenido respuestas muy diversas, de modo que el devenir de las empresas de economía social no resulta obvio al momento de su constitución. Autores como Palomino y López (2005), Monterroso y Zizumbo, (2009), Pérez-Ramírez *et al.* (2011) y García *et al.* (2015a), han reportado respuestas que van desde resultados exitosos, en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida y el empoderamiento⁶ de las poblaciones rurales, hasta situaciones que denotan una merma en la calidad de vida, identificada no sólo por cuestiones económicas, sino también socioculturales.

Tras realizar una evaluación nacional de proyectos turísticos financiados por la CDI, en el año 2005, Palomino y López (2005) sostienen que este tipo de

⁶ Staples (1990) ha definido el empoderamiento como el proceso mediante el cual la autoridad y la habilidad se ganan, se desarrollan, se adquieren o se facilitan. Se pone el énfasis en el grupo que protagoniza su propio empoderamiento, no en una entidad superior que da poder a otros. De acuerdo con este autor, el empoderamiento constituye *la antítesis del paternalismo, la esencia de la autogestión, que construye sobre las fuerzas existentes de una persona o grupo social sus capacidades para “potenciarlas” (...)* (Staples, 1990: 366). Al respecto, Coleman (1990) sostiene que los grupos y comunidades que cuentan con un fuerte stock de capital social en sus varias manifestaciones pueden cumplir mejor y más rápidamente con las condiciones necesarias para que haya empoderamiento pleno. De manera complementaria, Durston (2000) indica que, desde la perspectiva de las políticas públicas orientadas a la promoción del empoderamiento social, éste es un proceso selectivo consciente e intencionado que tiene como objetivo la igualdad de oportunidades entre los actores sociales, en el que el criterio central es la transformación en actores de sectores sociales excluidos y la nivelación hacia arriba de actores débiles.

proyectos suelen enfrentar una serie de obstáculos que impiden garantizar su éxito en el corto e incluso mediano plazo, donde la mayor dificultad la constituye el hecho de que las poblaciones rurales se enfrentan a la reconversión productiva sin conocimiento de lo que implica la nueva actividad económica. Asimismo, en la mayoría de los casos existen dificultades para alcanzar las condiciones aptas para la prestación de servicios turísticos; la comercialización, difusión y promoción de la oferta turística suele ser lenta o incluso no se logra y hay dificultad para encontrar formas de organización eficientes que concilien el funcionamiento empresarial con las formas de organización comunitaria (Palomino y López, 2011).

En este sentido, diversos trabajos (Palomino y López, 2005 y 2011; Gasca *et al.*, 2010; López y Palomino, 2008; Pérez-Ramírez *et al.*, 2011; Pulido, 2014; García *et al.*, 2015a) destacan características como la cohesión social, la capacidad organizativa del grupo, el acceso a capacitación en los ámbitos empresarial y de prestación de servicios turísticos, el acompañamiento de asesores especializados, el hecho de contar con una localización adecuada (accesible a los flujos de turistas), entre otros, como elementos que incrementan las posibilidades de éxito de este tipo de proyectos; no obstante, como indican Palomino y López (2011), éstos no se logran por decreto, sino que deben irse construyendo mediante un proceso de maduración, en el que el empoderamiento de los participantes como empresarios del sector turístico, desempeña un papel determinante. En el caso de empresas operadas por poblaciones indígenas, los autores referidos enfatizan la importancia de procurar la conservación y el fortalecimiento de los elementos culturales a lo largo del proceso de reconversión productiva.

Cabe señalar que, aun ante la crisis del campo, en la mayoría de las localidades rurales la agricultura sigue siendo la actividad dominante. Es por ello que diversos investigadores en esta línea temática (*i.e.* Andrés, 2007, Juárez y Ramírez, 2007 y Ascanio, 2004 en Juárez *et al.*, 2009) advierten que la política de desarrollo rural debe dirigirse a la agricultura, mientras que de manera simultánea, se busca la diversificación y el fortalecimiento de actividades no agrícolas sin caer en su total dependencia. Al respecto, se considera que el turismo rural, en tanto

actividad complementaria de las poblaciones locales, tiene el potencial de contribuir en términos financieros, de empleo, en el ámbito de la conservación ambiental, en la revitalización y diversificación de la economía, y en la creación de nuevas formas de trabajo, entre ellas, las propias de la economía social (Andrés, 2007, Juárez y Ramírez, 2007 y Ascanio, 2004 en Juárez *et al.*, 2009; Flores y Zizumbo-Villareal, 2014).

1.3 Los jóvenes indígenas en espacios rurales contemporáneos

1.3.1 Jóvenes indígenas contemporáneos como objeto de interés científico

Es preciso reconocer que asumir el estudio de jóvenes indígenas en espacios rurales no es algo que deba tomarse a la ligera. Al hablar de juventud se hace referencia a un concepto ambiguo y controversial que ha sido abordado y definido desde muy diversas perspectivas; al mismo tiempo, se alude a un imaginario social construido a partir de múltiples discursos que suelen entremezclarse en las distintas aproximaciones a este sujeto (Alpízar y Bernal, 2003; Dávila, 2004; Oliart y Feixa, 2012; Revilla, 2001).

Sumado a lo anterior, la conceptualización tanto de juventud rural como de juventud indígena, no ha estado exenta de complicaciones. En el marco de los estudios sobre juventud, ambos conceptos han sido objeto de amplias discusiones, en las que a partir de argumentos con sustento tanto teórico como empírico, se llegó incluso a cuestionar la posibilidad de identificar algo homologable a la juventud –en su concepción occidental– en contextos rurales e indígenas, dando lugar a lo que hoy se reconoce como un periodo de “invisibilidad” de los jóvenes rurales e indígenas en las ciencias sociales mexicanas y latinoamericanas.

En el caso de las juventudes rurales, González (2003: 155) sostiene que tal situación se explica, primero, por la confluencia de dos agentes entre sí potenciados: *la juventud y lo rural, en tanto constructos teóricos aparecen como contradictorios e irreconciliables*. El primero, la juventud, concebido como resultado del capitalismo, la industrialización, la urbanización, la modernización, y

por tanto, de la superación de la sociedad rural⁷, mientras que el segundo, lo rural, con una carga semántico-teórica que proviene de la ideología de la modernidad industrial, remite a lo comunal, atrasado, conservador y homogéneo, *con un solo actor protagónico: el campesino, hombre, adulto* (González, 2003: 155). Acorde con lo anterior, la juventud rural aparece como una contradicción que no sólo habría de respaldar su propia invisibilidad, sino que, además, legitimaría por mucho tiempo el cuestionamiento de si ésta en realidad existe. Rodríguez y Dabezies (1991, referido en González, 2003), por ejemplo, tras revisar las investigaciones realizadas sobre el tema hasta 1990, planteaban que la juventud rural latinoamericana difícilmente podía identificarse como tal y, por tanto, su emergencia como actor social era algo muy inusual. Por su parte, John Durston, quien ha realizado múltiples trabajos sobre juventud para la CEPAL, señalaba que:

Por supuesto, se entiende el porqué del cuestionamiento: si a los 15 años un joven o una joven rural es jefe de hogar, casado y con hijos, y no estudia sino trabaja para sobrevivir, parece legítimo suponer que su juventud terminó antes de comenzar (Durston, 1998: 2).

En México sucedía algo similar, además, con las juventudes indígenas; aunque en este caso destaca, entre otras situaciones, el hecho de que algunos antropólogos de la juventud del siglo XX argumentaran que la mayor parte de las etnias mexicanas no habría reconocido históricamente una fase del ciclo vital equivalente a la juventud de la sociedad occidental⁸ (Urteaga 2008). Aún hacia finales del siglo XX, el consenso indicaba que en buena parte de ellas eran escasos los miembros que adquirirían el estatus de jóvenes –o algo homologable–, además de que aquellos que llegaban a acceder a esa condición quizás no la

⁷ Phillipe Ariès (1973), por ejemplo, postulaba que la juventud es una invención de la civilización industrial, vinculada a instituciones de la modernidad como el servicio militar obligatorio, la escuela pública y la sociedad de consumo.

⁸ Feixa (1998:105), por ejemplo, menciona que *Muchas lenguas indígenas no tienen un término específico para definir la juventud, dado que el tránsito fundamental es el paso de niño a adulto, mediante el trabajo y el 'sistema de cargos' y de soltero a 'ciudadano', mediante el matrimonio*. Mientras que Pacheco (1997: 100-101) sostenía que *en las comunidades indígenas la etapa de la juventud prácticamente no existe. Se pasa de ser niño, perteneciente a una familia y dependiente de ella directamente, a ser adulto, responsable de una familia, ya sea de la propia o de la familia de sus padres*.

vivían con los contenidos del concepto de juventud construido en Occidente (Urteaga, 2008).

La situación referida daría un giro sustancial a finales del siglo XX, estrechamente vinculado a las reformas estructurales que han dado paso a la nueva ruralidad en Latinoamérica. De acuerdo con González (2003 y 2004), Urteaga (2008) y Urteaga y García (2015), entre otros, los efectos de las nuevas políticas económicas, cada vez más evidentes en el ámbito sociocultural de los espacios rurales de la región, atraerían la atención de diversos científicos sociales conformando una nueva línea de investigación. En este contexto, principalmente sociólogos y antropólogos comenzarían a interesarse en el fenómeno que algunos identificarían –*grosso modo*– como la “emergencia” de la juventud rural, o de la juventud rural indígena, derivada de la incursión de nuevas dinámicas y estructuras sociales en dichos espacios. En el caso de México, la obligatoriedad de la escuela secundaria, nueva meta del proyecto de difusión de la educación en el país, desempeñaría un papel fundamental en esta coyuntura, al simplificar la identificación de los ahora llamados jóvenes y al llevar algunos de los contenidos más representativos del concepto occidental de juventud a los espacios rurales e indígenas del territorio nacional⁹.

En la última década, el sujeto jóvenes indígenas, en tanto objeto de investigación en las ciencias sociales, ha señalado a la juventud como posición desde y a través de la cual se experimenta el cambio cultural y social (Urteaga y García, 2015), y ha evidenciado que a la luz de la globalización y la nueva ruralidad emergen nuevas formas de construir no sólo juventud, sino también etnicidad, género, clase social, política, gustos musicales, de vestir, etcétera... De modo que la juventud indígena y rural contemporánea no corresponde a moldes conceptuales rígidos. Como apunta Urteaga (2008), abordar hoy este sujeto obliga a repensar y desdibujar fronteras, aquellas que solían separar lo indígena de lo joven, lo rural de lo urbano, y lo arcaico de lo moderno.

⁹ Cabe mencionar que ante estos sucesos, las interrogantes sobre la existencia de las juventudes tanto rurales como indígenas se han reorientado, ahora sobre el eje de si éstas han “surgido” con las transformaciones modernizadoras, o simplemente se han hecho visibles a las miradas urbanocéntricas y etnocéntricas gracias a los canales y formas de expresión propios del contexto emergente.

En el panorama actual, el enfoque sociocultural, que concibe la juventud como un constructo social, histórico y cultural, variable en tiempo y espacio, ha ganado terreno en este campo de estudio (Alpizar y Bernal, 2003). El enfoque sociocultural cobra especial importancia al hablar de juventudes indígenas y rurales porque permite concebir juventudes construidas en *la alteridad* –como enfatiza González (2003)–¹⁰. Al permitir desconstruir y reconstruir el concepto en función de un contexto espaciotemporal específico, dicho enfoque aporta elementos que ayudan a adaptar las miradas dominantes de los antecedentes conceptuales de las teorías sobre juventud, que de acuerdo con autores como Feixa (1996), Juárez Bolaños *et al.*, (2011) y Valenzuela (2009), tienden a invisibilizar a campesinos, mujeres e indígenas.

Urteaga y García (2015) señalan que los antropólogos que estudian juventudes rurales e indígenas en el siglo XXI refieren un conjunto de grandes transformaciones socioculturales, estrechamente vinculadas entre sí, que han contextualizado la construcción del joven indígena contemporáneo:

el peso demográfico de los jóvenes y las jóvenes en la sociedad mexicana [...]; las olas o flujos migratorios de fin de siglo XX a nivel local, nacional e internacional, en las cuales el peso y la significación de los y las jóvenes mestizos e indígenas en la construcción de la denominada cultura migrante es fundamental; la extensión de la obligatoriedad de la escuela secundaria en zonas y pueblos indios; la constante influencia de la televisión y la radio en los imaginarios y

¹⁰ En el marco del enfoque sociocultural aparece, por ejemplo, la definición de juventud propuesta por Feixa (1999), quien sostiene que [...] *la juventud aparece como una “construcción cultural” relativa en tiempo y espacio. Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad [...]. También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites. Ello explica que no todas las sociedades reconozcan un estado nítidamente diferenciado entre la dependencia infantil y la autonomía adulta. Para que exista juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (normas, comportamientos e instituciones) que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (valores, atributos y ritos) asociados específicamente a los jóvenes. Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad* (Feixa, 1999: 18).

expectativas de vida de diversas poblaciones étnicas en zonas rurales como urbanas; y, el impacto del levantamiento zapatista entre los jóvenes indígenas (Urteaga y García, 2015: 14).

Dichos autores enfatizan que de este panorama emergen no sólo jóvenes indígenas, sino también jóvenes indígenas estudiantes, jóvenes indígenas migrantes, jóvenes indígenas trabajadores, músicos, consumidores... con una gran capacidad para movilizar recursos culturales y simbólicos e incidir en su entorno (Urteaga y García, 2015). En relación con estas ideas, Urteaga (2008) y Urteaga y García (2015) sostienen que hoy en día las preguntas de investigación se dirigen hacia la agencia juvenil, intentando comprender cómo y desde qué dimensiones de la vida social los jóvenes están participando de los cambios y transformaciones ocurridos a lo largo de los últimos treinta años en la sociedad mexicana y global.

1.3.2 Políticas de juventud en Latinoamérica

En el marco internacional y coincidiendo con la restructuración económica en América Latina, 1985 fue declarado Año Internacional de la Juventud por la ONU. Bajo el lema *Participación, desarrollo y paz*, se hizo explícita la identificación de los jóvenes como actores privilegiados y estratégicos en el ámbito del desarrollo socioeconómico (Valladares, 2014). Lo anterior marcaría un parteaguas respecto a la concepción de la juventud en el imaginario social, y atraería la atención de investigadores y planificadores hacia este sector en tanto objeto de interés científico y actor relevante en materia de política pública. Ante dicha iniciativa, las directrices internacionales llevarían la imagen de la juventud como sector social estratégico a los espacios rurales, donde los ahora claramente identificados como jóvenes por las políticas públicas, serían el blanco de acumulación del capital humano que surge como rama prioritaria de inversión Estatal en la nueva ruralidad.

El discurso sobre la juventud promovido por la política pública fusiona perspectivas sobre este sujeto que no son necesariamente complementarias. Por una parte, se concibe a la juventud como un sector social en formación y, aunque

la idealiza como portadora del futuro, recurriendo a planteamientos funcionalistas que resaltan su naturaleza adaptable, su importancia en la articulación de los procesos de cambio social y su capacidad de asimilar las innovaciones, la incorpora como un sector con escasa agencia social en el presente (González, 2003; Krauskopf, 2005; Revilla, 2001). Bajo esta visión, la educación ha sido considerada la oferta programática central para el desarrollo de la población joven, en un esquema en el que *el futuro y el modelo del rol adulto cumplen la función de eje ordenador de su preparación* (Krauskopf, 2005: 145). Por otra parte, ha permeado a este enfoque la intención de concebir a la juventud como un sector social activo y creativo en el presente, de modo que actualmente se plantea que la agencia juvenil –claramente reconocida– debe ser canalizada en favor del desarrollo socioeconómico. En este sentido, Krauskopf (2005) sostiene que:

Son los jóvenes quienes enfrentan con flexibilidad el desafío de las innovaciones tecnológicas y las transformaciones productivas, quienes se han constituido en creadores culturales, quienes migran masivamente hacia las ciudades en busca de mejores condiciones de vida y son llevados a la marginalidad por un sistema cada vez más excluyente. Las personas jóvenes a menudo proveen el ingreso principal de sus familias, trabajan tempranamente y en condiciones azarosas. (Krauskopf, 2005: 150);

y señala que, en Latinoamérica, existe cada vez mayor conciencia de que, *de no desarrollarse políticas de juventud asociadas a la formación de capital humano juvenil y al fortalecimiento del capital social, las sociedades enfrentarán mayores dificultades de integración a los mercados globales* (Krauskopf, 2005: 150). Esto constata que, desde dicha óptica, la propuesta de la juventud como agente clave del desarrollo se articula con el enfoque que promueve la integración de los espacios rurales a la economía globalizada, como base del mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

En cuanto a los estudios sobre juventud desarrollados desde esta perspectiva –que actualmente son muy numerosos y generalmente son financiados por organismos internacionales–, la juventud suele ser abordada a escala macroregional, acorde con la organización de las estrategias globales de desarrollo, de modo que una de las críticas más frecuentes hacia los mismos es

su tendencia a generalizar, la cual usualmente permea al diseño de políticas públicas dirigida a este sujeto. Ante el contexto referido, en la intervención institucional dirigida a los jóvenes en los espacios rurales latinoamericanos ha predominado una tendencia a articular, exclusivamente, la transferencia tecnológica (e.g. paquetes tecnológicos para pequeños productores) y la educación planificada a gran escala, con otros dispositivos que intentan garantizar la supervivencia de las economías campesinas desfavorecidas, como los programas asistencialistas de combate a la pobreza (González, 2003; Krauskopf, 2005; Pacheco, 1999).

1.3.3 Antecedentes de investigación sobre juventudes indígenas contemporáneas en México

Si bien, tras la revisión bibliográfica en el marco de esta investigación no se encontraron antecedentes que aborden particularmente la relación de la juventud con el fenómeno turístico, existe un amplio acervo de experiencias investigativas en torno a las juventudes indígenas ante la nueva ruralidad. En este contexto, tanto los trabajos realizados desde una perspectiva sociocultural como aquellos que mantienen un enfoque desarrollista coinciden al señalar tres factores que han sido determinantes para la producción de la juventud contemporánea en los espacios rurales e indígenas mexicanos: los medios de comunicación, la introducción de la escuela secundaria y la migración, ésta última como un factor particularmente complejo (Urteaga, 2008).

Asimismo, los estados del arte de los estudios sobre juventud y juventudes indígenas en Latinoamérica (e.g. Donas, 2001; Kessler, 2005 y 2006; Pérez, 2011; Urteaga y García, 2015) enfatizan el hecho de que los jóvenes rurales indígenas comparten hoy más que nunca las problemáticas de sus pares urbanos no indígenas. Respecto a este punto, cobra relevancia la problemática de la inserción al mercado laboral que, ya sea en la localidad o fuera de ella, se presenta como un tópico de trascendencia en los estudios de juventudes contemporáneas desde aproximaciones de carácter más sociológico.

En este sentido, destaca la perspectiva de Jacinto (2010), quien sostiene que actualmente el modelo de las trayectorias “ideales”, que suponen una transición lineal de la educación escolar al campo laboral, se encuentra en crisis; de modo que los jóvenes se enfrentan a un escenario en el que la incertidumbre se ha vuelto una constante y esto se traduce en la emergencia de trayectorias intrincadas y en la necesidad de concebir modelos de trayectorias alternativos. Desde el punto de vista de Pollock (2008 en Jacinto, 2010: 19), *las transiciones educación trabajo son el eje central desde donde puede comprenderse y teorizarse sobre los jóvenes en los estudios sociales*. En relación con esta idea, Jacinto (2010) postula que *las transiciones son resultantes de interacciones complejas que se sitúan tanto a nivel estructural macrosocial como a nivel microsociedad institucional e individual* (Dubar, 2001 en Jacinto 2010: 21); y enfatiza que *Más allá del modelo estructural y las condiciones macroeconómicas, las características que asumen las transiciones laborales sólo pueden comprenderse dentro del régimen que vincula educación, mercado de trabajo y formación en una determinada sociedad* (Verdier y Buechteman, 1998 en Jacinto 2010: 22). Por su parte, Juárez Bolaños *et al.* (2011) añaden:

[...] los sujetos sociales nacen y se socializan en medio de estructuras que prefigurarán sus prácticas con relación a la disponibilidad de los capitales [natural, social, cultural y económico], pero a su vez serán activamente reproducidas, modificadas y adaptadas por estos mismos sujetos en función de intereses, identidades y contextos cambiantes [...] (Juárez Bolaños *et al.*, 2011: 114).

Otra característica que muestran las trayectorias de los jóvenes en el panorama contemporáneo es la tendencia a la individualización (Jacinto, 2010; Margulis, 2001). De acuerdo con autores como Margulis (2001) y Pérez (2011a), la generalización de este elemento en los espacios rurales ha erosionado los sistemas solidarios tradicionales que solían sostener la reproducción familiar.

Las aproximaciones que abordan las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes rurales contemporáneos ilustran la articulación de tres líneas temáticas estrechamente vinculadas con el quehacer juvenil actual: el empleo, la educación y la migración (e.g. García, 2003; Juárez Bolaños *et al.*, 2011; Pérez, 2011b; Ortiz,

2002). De manera que, en el marco de la nueva ruralidad, es posible concebir tanto migración como educación, como parte del capital movilizado y articulado en las trayectorias de los jóvenes, y recursos cuya interacción condiciona las experiencias juveniles.

En relación con estas ideas, los trabajos de García (2003), Juárez Bolaños *et al.* (20011), Pérez (2011b) y Ortiz (2002) ilustran cómo, en función de la manera en que se esgrimen estos dos recursos, es posible identificar esencialmente dos tipos de migraciones en contextos juveniles rurales e indígenas mexicanos: uno esencialmente laboral, donde los jóvenes suelen incorporarse a trabajos que requieren de escasa o nula preparación y son generalmente mal remunerados y otro tipo de migración, que tiene como finalidad cursar estudios de nivel medio superior o superior, con apoyo de sus familiares y que, usualmente, pone en duda el retorno del joven migrante a su localidad de origen. En cada uno de los trabajos referidos, tanto las causas como las implicaciones de la migración son particulares.

En este tenor, cabe mencionar que en México, al igual que en otros países de Latinoamérica, se ha identificado el deterioro de las bases materiales de arraigo como motivo importante de emigración de las comunidades rurales indígenas (*i.e.* Dirven, 2004; Donald, 2003; Donas, 2001; Kessler, 2005)¹¹, donde la escasa competitividad de la producción agrícola, las problemáticas de acceso a la tierra para la generación joven, así como la falta de servicios educativos y de empleo constituyen los ejemplos más reportados (*i. e.* Juárez Bolaños *et al.* 2011; Ortiz, 2002; Kessler, 2005 y 2006). No obstante, autores como Juárez Bolaños *et al.* (2011: 112) han señalado que la emigración responde también *a la aspiración y necesidad de explorar otros mundos* y, para el caso de una comunidad indígena de Chiapas, concuerdan con Sirven (1993), en que:

[...] el aumento de la migración se debe en gran parte a las propias experiencias exitosas de los migrantes que animan a otros a repetir la experiencia hasta alcanzar la magnitud actual; es decir, se ha venido gestando un proceso de “decisión serial”, en que un individuo observa

¹¹ Llama la atención la cantidad de publicaciones de la CEPAL sobre juventudes latinoamericanas publicadas desde 1986.

lo que los demás hacen, hasta que decide su propia participación como parte de una acción colectiva (Sirven, 1993 en Juárez Bolaños *et al.*, 2011: 112).

González (2003) menciona que los medios de comunicación y la escuela, por ejemplo, construyen y reafirman una condición juvenil con base en la moratoria social¹² y en el consumo de bienes simbólicos, lo cual es interpretado por algunos autores como una presión que influye en las ideas, comportamientos y expectativas de los jóvenes (Jacinto, 2010). Al respecto, Soto (2012) sostiene que:

Esta presión ejercida para la “vivencia de la juventud” y las condiciones de pertenencia y participación en la familia y la comunidad conllevan en muchos casos a la migración; ya que permaneciendo en las comunidades el acceso a la escuela, a un empleo o a los bienes simbólicos es casi nulo (Soto, 2012: 205).

En este punto conviene reconocer los diversos trabajos que han explorado una amplia variedad de situaciones en las que interactúan de manera compleja la migración y la producción cultural juvenil, reiterando que la migración de la población indígena ha traído cambios fundamentales en sus vidas, impactando los patrones de asentamiento en las localidades de origen, sus aspiraciones, su manera de hablar, de vestir, de relacionarse con los demás miembros de su comunidad, de autoperibirse y ser percibidos, etcétera (e.g. Cruz-Salazar, 2012; García, 2003; García, 2015; Guevara, 2015; Meneses, 2002; Ortiz, 2002;

¹² El concepto de moratoria fue desarrollado por E. Erikson (1951, 1968, 1972) para describir los procesos emocionales y de aprendizaje social que permiten la constitución de la identidad juvenil (Serra y Aliani, 2015), y constituye la base de una perspectiva que entiende la juventud como un periodo definido por la búsqueda de identidad e integración social, en el que la convivencia con pares desempeña un papel fundamental (Martín Criado, 1998; Margulis, 2001; Revilla, 2001, Alpízar y Bernal, 2003; Dávila, 2004). Esta noción apunta a una etapa en la que el individuo goza de cierta libertad o permisividad para actuar en diversos espacios sociales, lo cual le permite explorar y experimentar en diferentes ámbitos de la vida (Margulis, 2001). La noción de moratoria hace referencia implícita a otro tópico de suma relevancia en los estudios sobre juventud: el acceso al tiempo libre, como característica intrínseca a los sujetos jóvenes; ya que la moratoria resulta imposible si no se dispone de tiempo libre para dedicar a la experimentación social.

Pacheco, 2003; Pérez, 2002 y 2011b; Urteaga, 2011; Valladares y Flores, 2011; etc.).

Asimismo, trabajos como los de Pacheco (2003), Pérez (2011a y 2011b) y Pérez y Arias (2006) enfatizan la naturaleza diferencial del significado de las migraciones juveniles en función del género. En este sentido, Urteaga (2008) sostiene que:

Para ellos, significa un ritual de paso a la adultez y, específicamente, un ritual en la construcción de su masculinidad; mientras que para las mujeres jóvenes significa la apertura de nuevas posibilidades y formas de convertirse en mujeres, pues, cada vez más, la ausencia de varones en las localidades incide en que las mujeres busquen otros destinos de vida (Urteaga, 2008: 682).

Retomando ideas anteriores, la introducción de la secundaria aparece como otra de las condiciones de producción de juventud más importantes en las localidades indígenas rurales en las últimas décadas. De acuerdo con Valladares y Flores (2011), además de representar nuevas oportunidades de formación para los jóvenes, ésta interviene directamente en la configuración de nuevos espacios de socialización (escuela, trabajos en equipo, paseos escolares, etcétera), “donde hombres y mujeres pueden convivir en un espacio no tradicional y en condiciones de igualdad, [generando] distintas formas de relacionarse entre hombres y mujeres, y nuevas prácticas sociales [...]” (Valladares y Flores, 2011: 59).

Por otra parte, el acceso de los jóvenes a la educación, como herramienta de desarrollo en contextos rurales e indígenas, también ha suscitado interés. Al respecto, distintos autores (e.g. Valladares y Flores, 2011; Juárez Bolaños *et al.*, 2011), sostienen que no se trata de una panacea modernizadora, sino más bien de una situación que imprime nuevos retos a las sociedades en las que se inserta, por ejemplo, satisfacer la demanda de empleo de jóvenes con mayor preparación, o simplemente, tener algo que ofrecer para retenerlos en las localidades de origen. En esta misma línea, Boltvinik (2000 en Juárez Bolaños *et al.*, 2011: 111), afirma que un mayor nivel educativo *solo se traducirá en un mayor ingreso si y solo si las oportunidades económicas crecen y los niveles educativos adquiridos generan rendimientos importantes en el ingreso.*

Asimismo, se ha enfatizado la influencia de la obligatoriedad de la secundaria en la (re)configuración de las relaciones de género (Urteaga y García, 2015) y la resignificación del modelo cultural de las generaciones anteriores (Martínez y Rojas, 2005; Meneses, 2002; Ortiz, 2002; Urteaga, 2008). De manera complementaria, el escenario de la nueva ruralidad presenta a la mujer asalariada como un actor emergente con una agencia notable. En comunidades del centro del país, Appendini y De Luca (2008) reconocen la presencia de las mujeres profesionistas, que actualmente son cada vez más numerosas, como mujeres *apoderadas*, ejemplo para las generaciones jóvenes. Los autores afirman, además, que:

Las nuevas generaciones de mujeres enfrentan contextos muy distintos a los de sus madres y abuelas. [...] las nuevas generaciones de mujeres están mejor dotadas que sus predecesoras de capacidades para atenuar la dominación masculina. Tienen mejores condiciones de salud y educación, y sus cargas de trabajo en el campo y domésticas se han aligerado. Estas condiciones básicas les han brindado nuevas potencialidades para desempeñarse en su entorno familiar y en la comunidad. Aún soportan la dominación masculina en estos ámbitos, pero a raíz de las nuevas experiencias que viven están tomando conciencia de sus propias capacidades y restricciones, ya que han comenzado a cuestionar su falta de autonomía y a reconocer el excesivo control masculino dentro y fuera del hogar (Appendini y De Luca, 2008: 212).

En retrospectiva, como ha mencionado Pérez (2011a y 2011b), para los jóvenes indígenas rurales se está modificando el sentido de lo que significa ser joven, así como las prácticas sociales vinculadas a los sujetos que así se identifican. Los antecedentes referidos reiteran la diversidad de maneras de vivir la juventud y, como sostiene Urteaga (2008), confirman la imposibilidad de generalizar al hablar de juventudes contemporáneas.

1.4 Preguntas de investigación y objetivos del trabajo

En función de los antecedentes revisados, se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué implicaciones ha tenido para los jóvenes la presencia del turismo en el traspais del corredor C-RM?
- ¿Qué opiniones y expectativas tienen los jóvenes sobre el turismo que se lleva a cabo en sus localidades?
- ¿Qué revela la perspectiva de los jóvenes, acerca del turismo en las localidades del traspais?

Como objetivo general se determinó conocer las implicaciones que el turismo tiene actualmente para los jóvenes del traspais y sus perspectivas frente a la llegada de esta actividad a sus localidades. Se establecieron los siguientes objetivos particulares:

- Caracterizar el traspais del corredor Cancún-Riviera Maya (C-RM) en términos regionales.
- Conocer el proceso de inserción al turismo y el panorama actual de la actividad a escala local.
- Caracterizar la relación de los jóvenes con el turismo en cada caso de estudio.
- Conocer la percepción que los jóvenes tienen del turismo y sus expectativas de participación.
- Conocer las actitudes de estos jóvenes frente al turismo y sus expectativas de participación.
- Indagar en las implicaciones generacionales considerando diferencias por género.

Capítulo 2. Metodología

2.1 El área de estudio

2.1.1 Marco histórico del traspais del corredor C-RM

A fin de contextualizar históricamente la conformación de un traspais turístico vinculado al corredor litoral de Quintana Roo, es preciso considerar las etapas que se mencionan a continuación:

a) *La Guerra de Castas*. El conflicto desatado en 1847 en Yucatán marcó durante medio siglo, no sólo los enfrentamientos, sino también las alianzas regionales (Galletti, 1994). Este suceso llevó al aislamiento de un importante grupo de población maya, los llamados *mayas rebeldes*, en la zona interior del actual estado de Quintana Roo y el suroriente del actual estado de Yucatán. El aislamiento espacial resultante del conflicto conllevó también a un aislamiento político, social y económico de esta población, característica que se mantendría hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando el turismo masivo llega al litoral del estado.

b) *El auge chiclero*. En la década de 1920, la explotación del chicle en la selva ubicada en la región interior de Quintana Roo impulsó el desarrollo de una economía de enclave, originalmente en manos de particulares fundamentalmente extranjeros. La oferta de empleo y la posibilidad de participar en la industria forestal atrajeron a habitantes de diversos lugares del país –tanto de la península como de otras regiones–, lo cual incrementó la población de la región; sin embargo, las relaciones económicas resultantes de esta industria se establecieron fundamentalmente con Belice –en ese momento colonia de Gran Bretaña– y Estados Unidos, de manera que se privilegió la comunicación portuaria y se mantuvo el aislamiento de la región en el contexto nacional.

c) *Comienzo del turismo en el Caribe mexicano*. Hacia la década de 1940, la clase alta de la región, principalmente de la ciudad de Mérida, Yucatán, comienza a visitar con fines recreativos Isla Mujeres y, posteriormente, Cozumel. La visita de Isla Mujeres implicaba el embarque desde Puerto Juárez, mismo que

más tarde, sería el lugar de partida para el desarrollo de Cancún como núcleo turístico. El surgimiento de Puerto Juárez como punto de embarque vinculado al turismo, impulsaría el mejoramiento de la comunicación carretera entre el interior de la península y el litoral Quintanarroense, particularmente sobre la ruta Mérida - Valladolid - Puerto Juárez. El tránsito sobre dicho corredor fortalecería también el papel de la zona arqueológica de Chichén Itzá, sitio que se encontraba ya abierto al público y en las décadas siguientes resultaría clave en el esquema del turismo regional.

d) *Boom turístico de Cancún.* En la década de 1970 la organización económica y territorial de la península se vuelca hacia un nuevo polo rector: el Centro Turístico Integralmente Planeado de Cancún, en la costa de Quintana Roo. Gracias al éxito de este proyecto, Quintana Roo se ha mantenido entre los estados con las tasas de crecimiento poblacional más altas del país por varias décadas y Cancún se ha convertido en un centro urbano de relevancia regional. Este desarrollo constituye un polo de atracción para la población de las localidades de la región, cuyos habitantes se emplean convencionalmente en actividades vinculadas a los servicios y la construcción. De esta forma, las localidades de interior establecen una relación con Cancún basada en el papel de esta ciudad como ofertante de empleo en el sector terciario, y el papel de las localidades rurales como fuente de mano de obra. El auge de Cancún como centro turístico fortalece la posición de Chichén Itzá como atractivo turístico regional y, consecuentemente, la ciudad yucateca de Valladolid adquiere un peso turístico vinculado al tránsito y pernocta de turistas que se desplazan entre estos dos puntos.

e) *Expansión del corredor turístico litoral (Riviera Maya).* En la década de 1990 comienza la expansión de los proyectos turísticos sobre el litoral de Quintana Roo, hacia el sur de Cancún. Lo que inicialmente se concibe como un desarrollo basado en la consolidación de una oferta alternativa al turismo de masas de Cancún se materializa como un corredor de grandes complejos hoteleros que funcionan a modo de enclave para un turismo de élite. De esta etapa resulta el crecimiento urbano de Playa del Carmen, que se convierte en un núcleo de

importancia regional al fungir como ciudad dormitorio de empleados de la Riviera maya y albergar los servicios que esta población y sus familias requieren.

f) Auge y expansión del turismo alternativo hacia la región interior de la península. En la década del 2000, la iniciativa de la OMT de promoción del turismo alternativo permea los esquemas de planeación turística en México; esto, aunado al interés por fortalecer el componente histórico-cultural en la oferta turística nacional, en la cual las zonas arqueológicas juegan un papel importante, lleva al turismo rural a posicionarse como un eje rector en las políticas de desarrollo del país. En este escenario y con el respaldo de instituciones gubernamentales y civiles nacionales e internacionales, varias localidades rurales localizadas en el traspaís del corredor Cancún-Riviera Maya se convierten en ofertantes de un turismo alternativo estrechamente vinculado a la dinámica turística del litoral.

Con este trasfondo, el turismo llega al traspaís del corredor C-RM en 1999 a través del inicio de operaciones de empresas de economía social; siendo esto resultado de la incursión de programas de desarrollo social a cargo de instancias gubernamentales dedicadas a la planeación y gestión turística, al desarrollo de poblaciones indígenas y a la protección ambiental (SECTUR, FONATUR, CDI, SEMARNAT y CONANP), y del interés de algunos inversionistas privados por colonizar el mercado de turismo cultural y de aventura emergente en esta región.

2.1.2 Delimitación espacial de la región y selección de los casos de estudio

Para delimitar espacialmente la región que comprende el traspaís del corredor C-RM (figura 1) se utilizaron los siguientes criterios:

a) Se excluyó la franja litoral que comprende los desarrollos turísticos costeros desde Cancún hasta Tulum.

b) Tierra adentro, se consideró la zona arqueológica de Chichén Itzá como punto máximo interior del traspaís, ya que es el sitio más alejado hacia el oeste al que acceden grandes cantidades de turistas cuyo destino principal es el corredor litoral.

c) Una vez definido Chichén Itzá como punto máximo interior, se identificó una región en la cual litoral y traspaís se comunican mediante la infraestructura

vial del los estados de Quintana Roo y Yucatán, siendo las carreteras del eje Cancún- Valladolid- Chichén Itzá las principales vías de adentramiento al traspáis, seguidas por los ejes carreteros que van de Tulum a Cobá, de Cobá a Nuevo Xcan, de Cobá a Valladolid, de Valladolid a Chichén Itzá y de Valladolid a Ek Balam. Esta región comprende 17 empresas sociales dedicadas al turismo alternativo, que reciben una proporción importante de visitantes internacionales.

Hoy día, este traspáis comprende nueve municipios (Felipe Carrillo Puerto, Lázaro Cárdenas y José María Morelos, en Quintana Roo; y Chankom, Chemax, Kaua, Temozón, Valladolid y Yaxcabá, en Yucatán) que albergan un total de 17 empresas sociales de turismo alternativo (Jouault *et al.*, 2014).

Considerando que el traspáis del corredor C-RM alberga una amplia diversidad de empresas de economía social y de localidades que se encuentran en algún punto de incorporación a la dinámica turística regional, para realizar este trabajo, se optó por recurrir al estudio de casos. Éste constituye una de las tradiciones más ampliamente aceptadas en la investigación cualitativa y se refiere al conjunto de estrategias que tienen como finalidad responder preguntas explicativas y alcanzar conclusiones acerca del tema de interés central, a partir del acercamiento a una o más unidades de análisis individuales, delimitadas física o socialmente (Creswell, 1998; Gerring, 2004; George y Bennett, 2005).

Para esta investigación se decidió desarrollar tres estudios de caso, con el fin de abordar algunas de las distintas realidades locales presentes en la región. Los criterios para seleccionar las localidades de estudio fueron:

- a) que contaran con al menos una empresa turística del sector social,
- b) que contaran con al menos 200 habitantes reportado en el Censo del INEGI, 2010,
- c) que contaran con al menos 20 jóvenes en el rango de edad de interés, de acuerdo con el Censo del INEGI, 2010,
- d) que hubieran recibido al menos 1000 turistas en el censo realizado en el año 2013 durante la elaboración del Atlas de turismo alternativo de la Península,

- e) que al menos 50% de los visitantes reportados en el año 2013 fueran extranjeros,
- f) que estuvieran espacialmente distribuidas en el traspais del corredor C-RM.

Conforme a los criterios preestablecidos, se seleccionaron cuatro localidades: Ek Balam en Yucatán y Pacchén, Tres Reyes y Muyil en Quintana Roo. Se consideró a Pacchén-Tres Reyes como un solo caso debido a que se trata de dos sedes de la misma empresa turística, operando de manera similar en localidades espacialmente próximas y en un contexto sociocultural semejante. En este trabajo se utilizan indistintamente las abreviaturas P-TR, EB y M, para hacer referencia a los casos de estudio (Figura 1).

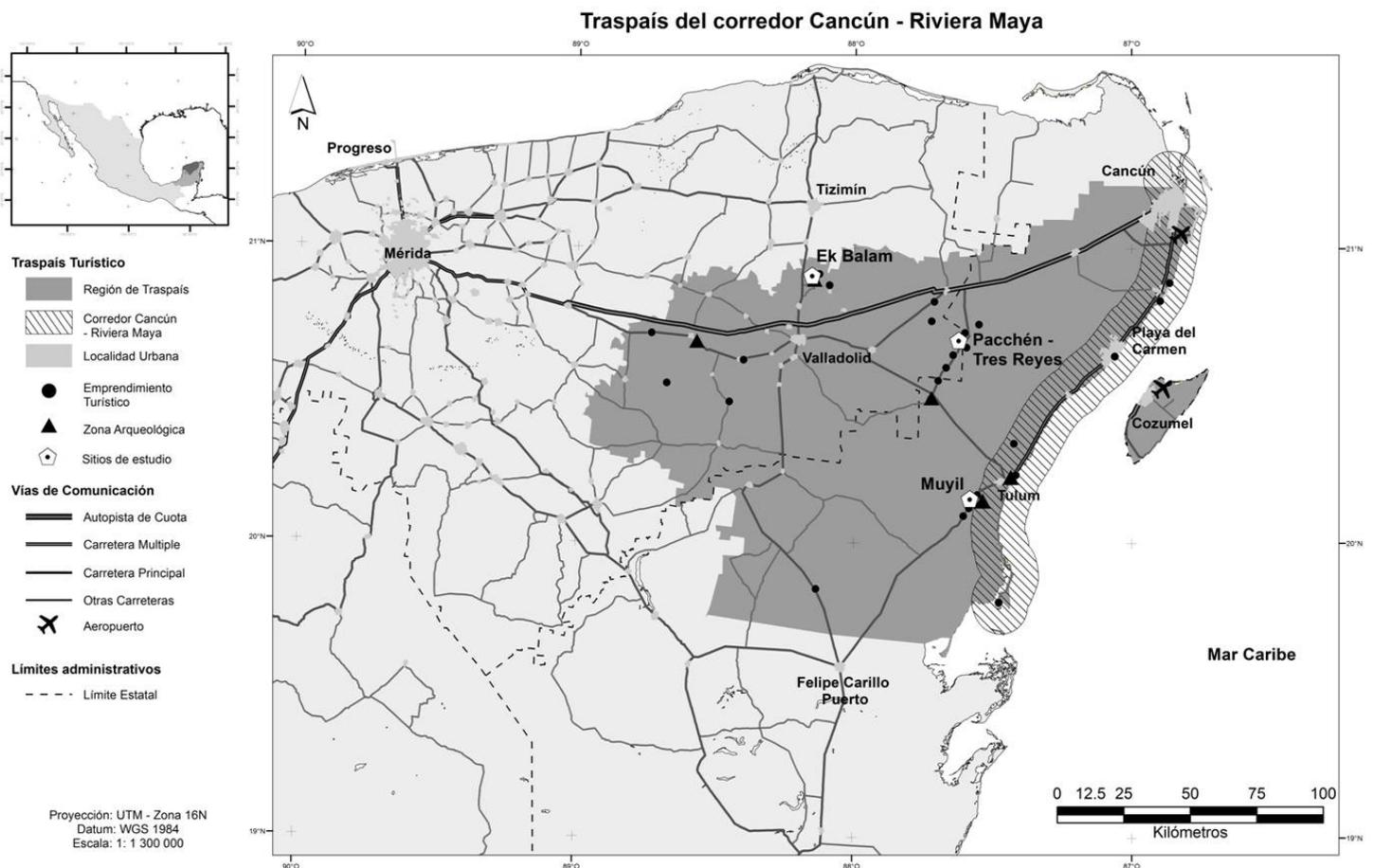


Figura 1. Localización del área de estudio. Fuente: Elaboración propia con base en García, et al. 2015a.

En los tres casos de estudio, se trata de localidades rurales, predominantemente indígenas. La Tabla 1 sintetiza algunas características que permiten contextualizar estos lugares.

Tabla 1. Características de los estudios de caso seleccionados.

Características de los sitios de estudio	Pacchén-Tres Reyes	Ek Balam	Muyil
Población total (habitantes)	517	300	227
Nº de jóvenes entre 12 y 18 años	61	49	25
Nº de empresas turísticas	2 mixtas	1 del sector social 2 privados	2 del sector social
Nº de turistas recibidos anualmente (aproximado)	50000	2500	10000
% de visitantes internacionales	85	60	80
Escolaridad promedio de la población	5 años	4 años	5 años
Hablantes de maya (% de población mayor de 5 años)	70%	84%	86%
Actividad económica principal	Turismo	Agricultura	Empleo temporal en sectores servicios y construcción
Infraestructura escolar	Preescolar, primaria, secundaria y bachillerato	Preescolar y Primaria	Preescolar, primaria y secundaria multigrado
Infraestructura sector salud	Centro de salud	No hay	No hay
Servicios de transporte	Taxis	Taxis	Taxis, autobuses de transporte público en carretera Tulum – F. Carrillo Pto.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2010 y García *et al.*, 2015a.

2.1.3 Descripción de los sitios de estudio

a) Pacchén-Tres Reyes

Las localidades de Tres Reyes y Pacchén se localizan en el municipio de Lázaro Cárdenas, Quintana Roo, cerca del límite con el estado de Yucatán. La población total, sumando ambas localidades, es de 517 habitantes, de los cuales, 61 se encuentran entre los 12 y 18 años de edad. La escolaridad promedio de la población es de cinco años y el porcentaje de población mayor de cinco años hablante de maya es de 70% (INEGI, 2010). La actividad económica más relevante en ambas localidades, tanto por el número de habitantes que dependen directamente de ella, como por el tiempo que le dedican, es el turismo, seguido por la agricultura, que de acuerdo con los habitantes locales se practica cada vez menos.

Las actividades turísticas comenzaron en Pacchén en 1999, y un año más tarde en Tres Reyes, a partir de la oferta de recorridos ecoturísticos por parte de dos cooperativas formadas por ejidatarios, asociadas con una empresa privada con sede en Playa del Carmen. Al inicio, estos recorridos comprendían la práctica de rappel y nado en un cenote, un recorrido en tirolesa en la selva, el cruce de una laguna en kayak y una comida compuesta por platillos regionales, servida por mujeres de la localidad¹³; actualmente, a dicho itinerario se agrega la visita a la Zona Arqueológica de Cobá y la práctica de una ceremonia “maya tradicional” antes de entrar al cenote, y se anuncian como “expediciones ecoarqueológicas”. Estos dos emprendimientos constituyen un caso excepcional en el traspais del corredor C-RM, al recibir cada uno más de 50000 turistas al año, de los cuales 85% son de origen extranjero (García *et al.*, 2015a).

b) Ek Balam

La localidad de Ek Balam se localiza en el municipio de Temozón, en el estado de Yucatán. La población total de la localidad es de 300 habitantes, de los cuales 49 se encuentran entre los 12 y 18 años de edad. La escolaridad promedio de la

¹³ La comida es servida por mujeres de estas localidades que visten indumentaria típica, sin embargo, la comida no es preparada en el lugar, sino que llega empacada de Paya del Carmen; solo se calienta y se sirve.

población es de cuatro años y el porcentaje de población mayor de cinco años hablante de maya es de 85% (INEGI, 2010). La actividad económica más relevante es la agricultura, seguida del trabajo en el sector de la construcción fuera de la localidad; no obstante, a partir del año 2003, que comenzaron los proyectos turísticos locales, el turismo ha ganado cada vez más importancia, posicionándose actualmente como una actividad económica complementaria para la mayoría de la población. El principal atractivo turístico en los alrededores es la Zona Arqueológica Ek Balam, que en el año 2014 recibió cerca de 180000 visitantes (Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2014) y se encuentra a 3 km de la entrada al poblado del mismo nombre; seguido por algunos cenotes de uso turístico localizados en ejidos vecinos, administrados tanto por cooperativas de ejidatarios como por el sector privado.

La oferta turística en la localidad de Ek Balam está constituida por tres empresas: dos hoteles privados, de dueños extranjeros, y un conjunto de cabañas ecoturísticas, administradas por una cooperativa de ejidatarios locales: *Unajil Ek Balam*. Tanto en los hoteles como en las cabañas de la cooperativa, además del servicio de hospedaje, se ofrecen recorridos a la milpa con ejidatarios del pueblo y la visita a hogares de familias locales para realizar talleres culturales, en los cuales es posible apreciar la elaboración artesanal ya sea de hamacas, bordados, tortillas, tamales o chocolate. De acuerdo con García *et al.* (2015a), a esta localidad llegan cerca de 2500 visitantes anualmente, de los cuales 60% son extranjeros.

c) Muyil

Se localiza en el municipio de Tulum, en el estado de Quintana Roo, a 20 Km del poblado de Tulum y en los límites del Área Natural Protegida Reserva de la Biósfera Sian Ka'an (RBSK). La población total de la localidad es de 227 habitantes, de los cuales 25 se encuentran entre los 12 y 18 años de edad. La escolaridad promedio de la población es de cinco años y el porcentaje de población mayor de cinco años hablante de maya es de 86% (INEGI, 2010). Las actividades económicas más relevantes son la agricultura de temporal, el trabajo

en la construcción y el turismo (INEGI, 2010), existiendo una dinámica habitual en la que los habitantes de la localidad viajan diariamente a Tulum y a los hoteles de la Riviera Maya para trabajar¹⁴.

La oferta de turismo local consiste en paseos en lancha para visitar un vestigio maya y recorrer un canal que conecta dos lagunas interiores en la RBSK; éstos son administrados por dos cooperativas formadas por miembros de una misma familia local y reciben turistas que llegan de manera independiente o por medio de agencias turísticas ubicadas en Cancún, Playa del Carmen y Tulum con las que mantienen convenios de trabajo. Una de estas cooperativa cuenta con su propia agencia, lo que le ha permitido reducir significativamente la participación de intermediarios en este proceso.

A 1 km de la entrada a la laguna de Muyil se encuentra la Zona Arqueológica del mismo nombre, que de acuerdo con datos del INAH, en 2014 recibió aproximadamente 10000 visitantes; la visita a este sitio puede ser incluida en los paseos que ofrecen las cooperativas, bajo demanda de los clientes o agencias que los contratan. Las cooperativas turísticas de Muyil reciben aproximadamente 5000 turistas al año cada una (García *et al.*, 2015a).

2.2 El trabajo de campo

El trabajo de campo se llevó a cabo con un enfoque etnográfico, teniendo como base la realización de varias estancias en los sitios de estudio en el periodo comprendido entre septiembre de 2014 y enero de 2015. De esta manera, el acercamiento a los diversos actores tuvo lugar en los escenarios y situaciones donde los fenómenos de interés acontecen de manera natural, y a lo largo de un periodo lo suficientemente amplio para lograr proximidad con los diversos actores mediante un proceso gradual, que no resultase intrusivo. Durante dichas estancias, se utilizaron tres técnicas de obtención de la información: la

¹⁴ Para hacer referencia a este tipo de movilidad, realizada con fines laborales y que implica el cruce diario de fronteras político-administrativas, se ha difundido el uso del término anglosajón *commuting*, que suele aparecer sin traducción en la literatura en castellano.

observación participante, el desarrollo de entrevistas y la aplicación de una encuesta.

Como se ha mencionado anteriormente, el presente trabajo está enfocado en los jóvenes que habitan cuatro localidades del traspais del corredor C-RM. Al comenzar el proceso de investigación, se decidió trabajar con chicos de entre 12 y 18 años de edad, teniendo en mente la posibilidad de contactarlos mediante las escuelas secundaria y bachillerato, y considerando que en dicho rango de edad los chicos ya tendrían una serie de ideas y opiniones propias respecto al turismo, aún sin estar involucrados formalmente en la actividad; por esta razón, una etapa del trabajo de campo estuvo enfocada en esta población. Sin embargo, durante las estadías en las localidades se hizo evidente la importancia de incluir a los chicos de hasta 23 años de edad como parte de la población de interés, ya que estos jóvenes han vivido experiencias muy significativas en el contexto de este trabajo –como enfrentar las decisiones de participar o no formalmente en el turismo local al haber cumplido 18 años, continuar o no sus estudios una vez concluido el bachillerato, afrontar la búsqueda de empleo dentro o fuera de sus localidades, entre otras–; por tanto, se prestó particular interés en incluirlos durante el desarrollo de entrevistas a profundidad.

De acuerdo con los antecedentes ya expuestos, los temas seleccionados para tratar durante el trabajo de campo fueron los siguientes:

- I. Proceso de inserción del turismo a la localidad
- II. Relación histórica de la localidad con el turismo
- III. Vínculo actual de los jóvenes con el turismo
- IV. Participación actual de los jóvenes en el turismo
- V. Actitud de los jóvenes frente al turismo
- VI. Perspectivas de los jóvenes frente al turismo

El abordaje de estas temáticas se organizó en cuatro etapas de trabajo, descritas a continuación:

La primera etapa corresponde a la inmersión a la localidad. Se refiere a la realización de una estancia de reconocimiento en cada sitio de estudio, en la cual se observó detalladamente el desarrollo de las actividades cotidianas en el lugar y

se dio inicio a la identificación de actores clave en materia de turismo y organización social. El recurso metodológico central fue la observación directa y participante, que a lo largo del trabajo de campo, sirvió tanto para recopilar información y datos, como para contextualizar aquéllos obtenidos mediante el uso de otros instrumentos (entrevistas semiestructuradas y a profundidad y encuesta mixta).

La segunda etapa se refiere al acercamiento a los actores clave adultos previamente identificados, a fin de obtener información relativa al proceso de inserción del turismo a la localidad y la relación histórica de la localidad con el turismo. Lo anterior permitió conocer la evolución del turismo local y contextualizar las opiniones de los jóvenes, que se recabarían en etapas metodológicas posteriores. Las herramientas centrales en esta etapa fueron la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad. Los actores entrevistados fueron identificados y contactados durante la estancia en las localidades y mediante el método de bola nieve. El total de entrevistas a realizar en cada caso de estudio se determinó en función del número de actores necesario para recabar la información de interés. Los guiones base para entrevista fueron diseñados previamente a la salida a campo, sin embargo, éstos fueron modificados una vez iniciada la estancia en las localidades, a partir de lo observado a lo largo del trabajo de campo. Finalmente, se diseñaron y utilizaron diferentes guías de entrevista en función de la localidad, la edad, el género y la posición social del interlocutor.

La tercera etapa corresponde a la aplicación de encuestas mixtas (Anexo I) a los jóvenes, esta actividad se planeó para llevarse a cabo con chicos de entre 12 y 18 años de edad. De acuerdo con el Censo de INEGI (2010), dicha población está conformada por 135 individuos: 61 en Tres Reyes-Pacchén, 49 en Ek Balam y 25 en Muyil. Se determinó encuestar a un número de jóvenes que permitiera obtener resultados hasta cierto punto generalizables, considerando que no se llevaría a cabo un muestreo probabilístico, sino por conveniencia. En este sentido, se calculó un tamaño de muestra representativo del número de jóvenes de la localidad, a partir de la fórmula sugerida por Murray y Larry (2009):

$$n = Z^2 N pq / i^2 (N-1) + Z^2 pq$$

donde:

n = tamaño de la muestra

N = tamaño de la población

p = proporción aproximada del fenómeno en estudio en la población de referencia (no aplica= 0.5)

q = proporción de la población de referencia que no presenta el fenómeno en estudio (1 - p)

i = error estimado

Z_{α} = nivel de confianza (95%, $\alpha=0.05$)

Mediante este método, se obtuvo una muestra (n) conformada por 91 jóvenes: $n= 38$ en Tres Reyes-Pacchén, $n= 33$ en Ek Balam y $n= 20$ en Muyil. La encuesta mixta se aplicó a un total de 91 jóvenes: 43 mujeres y 48 hombres, cumpliendo con el tamaño de muestra preestablecido. Estos chicos fueron contactados mediante visitas a las escuelas secundaria y bachillerato, así como visitas a hogares, en el caso de Pachén-Tres Reyes; mediante visitas a los hogares, en el caso de Ek Balam; y mediante visitas a la escuela secundaria y a los hogares, en Muyil. Las encuestas mixtas fueron aplicadas cara a cara con un entrevistado a la vez.

La encuesta mixta se compone de tres secciones:

- I. Información sociodemográfica. Se enfoca en la compilación de información sociodemográfica de carácter individual y familiar de los jóvenes.
- II. Preguntas abiertas y cerradas. Aborda los temas referentes al vínculo de los jóvenes con el turismo, la llegada del turismo a la localidad, la participación actual de los jóvenes en el turismo, sus ideas sobre el turismo y los turistas, y la identificación de actores involucrados con la actividad a escala local.
- III. Reactivos en escala Likert de cinco categorías. Se compone de 22 ítems, que corresponden a una afirmación incompleta, que los chicos completaron eligiendo una de cinco opciones: un complemento totalmente negativo, un complemento tendiente a lo negativo, uno neutro, uno tendiente a lo positivo y uno totalmente

positivo. Este apartado de la encuesta aborda temas como la importancia del turismo y de actividades diferentes a éste, el interés de los jóvenes por la permanencia del turismo en su localidad, su intención de participar en la actividad a futuro, su percepción del turismo y de los turistas, e ideas sobre el posible devenir de la actividad.

Los datos obtenidos mediante los cuestionarios fueron vaciados a una base de datos y, en los casos correspondientes, codificados para su posterior análisis. La información compilada a través de preguntas abiertas fue transcrita textualmente o clasificada en categorías, dependiendo de si se obtuvieron, o no, respuestas repetidas; mientras que la información obtenida en la sección en escala Likert se codificó de la siguiente manera:

Tabla 2. Codificación de las respuestas en escala Likert de la encuesta mixta.

Complemento	Codificación
Totalmente negativo	1
Tendiente a negativo	2
Neutro	3
Tendiente a positivo	4
Totalmente positivo	5

La información de la base de datos fue analizada mediante el uso de técnicas tanto cualitativas como cuantitativas y se utilizaron los programas Excel y R para el procesamiento de los datos. Se obtuvo la estadística descriptiva de las características sociodemográficas de los jóvenes que conformaron la muestra (sección I del cuestionario) y, tras clasificar en categorías en los casos correspondientes, se estimaron las frecuencias de las respuestas a las preguntas abiertas y cerradas de la encuesta (sección II del cuestionario). Los reactivos de la tercera sección del cuestionario se organizaron de la siguiente manera: Bloque 1. Reactivos referentes a la importancia de actividades diferentes al turismo; Bloque 2. Reactivos referentes a la importancia del turismo; Bloque 3. Reactivos referentes a la actitud frente al turismo. El análisis de estos datos se basó en la obtención de los valores medios para cada bloque y el análisis de varianza

(ANOVA de una vía) de dichos valores en función de localidad, género y pertenencia a familia vinculada al turismo local; sin embargo, los resultados del análisis de esta sección de la encuesta no fueron incluidos en los resultados finales del trabajo, ya que al comparar individualmente los resultados obtenidos en esta sección, con las respuestas obtenidas en secciones compuestas por preguntas abiertas y cerradas, se consideró que la escala Likert limitaba significativamente las posibilidades de expresión de los jóvenes. El análisis cualitativo de la información recabada fue fundamental en la codificación y clasificación de las respuestas, así como para la interpretación de los resultados del trabajo. Es importante señalar que tanto la información obtenida a través de la encuesta, como la interacción con los jóvenes al momento de su aplicación, permitieron la identificación de interlocutores clave para el posterior desarrollo de entrevistas a profundidad.

La cuarta y última etapa de trabajo de campo corresponde al desarrollo de entrevistas a profundidad con jóvenes de las localidades de estudio. En esta etapa se trataron los seis temas generales del trabajo de campo con el objetivo de profundizar y complementar la información obtenida mediante la encuesta mixta, además de aquellos temas particulares que resultaron de interés durante la estancia en las localidades y la convivencia con la gente. Asimismo, fue durante esta etapa que se prestó especial atención a los chicos de entre 18 y 23 años de edad, identificados como interlocutores clave. La herramienta base fue la entrevista a profundidad. Como se ha mencionado ya, los chicos a entrevistar fueron identificados durante la aplicación de encuestas mixtas y a lo largo de las estancias en campo, mediante observación directa y charlas informales. Se optó por seleccionar a aquellos jóvenes que mostraron mayor facilidad para comunicarse y un amplio conocimiento o interés en torno al turismo.

A lo largo del trabajo de campo se recurrió a diversos medios para coleccionar la información: diario y notas de campo, grabaciones de audio y registros fotográficos; de esta manera, la información que no había sido prevista en el diseño de guiones de entrevista y en la encuesta mixta, pudo ser igualmente registrada, sistematizada y analizada para su incorporación a los resultados del

trabajo. Finalmente, la triangulación de la información obtenida mediante las distintas técnicas e instrumentos permitió comprobar, seleccionar e integrar aquella que sería considerada para integrar los resultados finales.

La tabla 3 resume las actividades realizadas y los productos obtenidos durante el período de trabajo de campo; la descripción de la muestra de jóvenes encuestados y de interlocutores en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad se encuentran como anexos de este trabajo (anexos II y III, respectivamente).

Tabla 3. Actividades realizadas y productos obtenidos durante el trabajo de campo.

Estudio de caso	Pacchén-Tres Reyes	Ek Balam	Muyil	Total
Días de estancia en localidad	19	18	14	51
Encuestas mixtas aplicadas	38	33	20	91
Entrevistas a profundidad realizadas	11	10	7	28
Actividades complementarias	Observación de recorrido turístico Comida en restaurante comunitario	Senderismo Observación de talleres en hogares Estancia en cabañas	Observación de recorrido turístico	

Capítulo 3. Resultados

3.1 Panorama actual del turismo en las localidades de estudio

Los tres casos de estudio ejemplifican la esencia regional actual del traspasís del corredor C-RM. Como se ha descrito anteriormente, se trata de sitios cuya oferta turística ha sido planeada pensando en aprovechar el arribo masivo de turistas al corredor litoral de Quintana Roo; promueven el acercamiento a la naturaleza y a la cultura maya como atractivos principales y, al menos en los registros oficiales, las empresas turísticas corresponden al sector de la economía social. No obstante, cada caso muestra particularidades que, finalmente, resultan en contextos diferenciados para la construcción de los jóvenes como actores locales vinculados al turismo. Con la finalidad de conocer dichos contextos locales, se caracterizó el panorama actual del turismo en los tres casos de estudio, considerando los siguientes aspectos: a) cómo inició el turismo en la localidad, b) cómo está organizado actualmente (en lo referente al tipo de propiedad de los medios de producción, los mecanismos de toma de decisiones, las condicionantes de la participación de la población local en las empresas turísticas y la distribución de los beneficios derivados del turismo), c) cómo participan los jóvenes en las actividades vinculadas al turismo, d) cómo participan específicamente las mujeres, y e) expresiones locales específicas de cada caso.

3.1.1 Pacchén-Tres Reyes

a) Inicio del turismo local

Como en muchas localidades rurales de Quintana Roo, los pobladores de Pacchén y Tres Reyes tienen un vínculo con el corredor litoral desde hace varias décadas, como prestadores de mano de obra. A partir del surgimiento de Cancún como centro turístico, los habitantes de estas localidades comenzaron a emplearse regularmente en el sector de la construcción (como albañiles, herreros, carpinteros, etcétera) y de los servicios (empleados en hoteles, restaurantes, tiendas y hogares) en las ciudades y centros turísticos del litoral del estado. Como

parte de esta dinámica, desde mediados de 1990 los ejidatarios de Pacchén comenzaron a interesarse en iniciar algún proyecto turístico en su localidad. En este mismo contexto, una familia de Pacchén creó un vínculo, primero laboral y después de amistad, con un empresario residente en Playa del Carmen, quien años más tarde, con una intención altruista, asesoraría a los ejidatarios de la localidad para acceder a un apoyo del gobierno federal dirigido al impulso de proyectos turísticos comunitarios. Con dicho apoyo fue posible construir el primer parador turístico de la localidad; y siendo aficionado al alpinismo, el mismo empresario los asesoró y capacitó para construir y operar una tirolesa y ofrecer el descenso al cenote en *rappel*.

En febrero de 1999 llega el primer turista a Pacchén: un amigo del empresario, al que tuvo que convencer de hacer el recorrido en la localidad y al que tuvo que llevar desde Playa del Carmen, en su propio vehículo. Al funcionar el primer recorrido, continuaron contactando, convenciendo y llevando a los siguientes visitantes de la misma manera. Poco tiempo después, al ver el éxito de las primeras experiencias, el empresario invita a un amigo suyo a asociarse con él y con los habitantes de Pacchén para invertir capital en el proyecto y crear una empresa de turismo alternativo capaz de ganar terreno en el creciente mercado turístico de Quintana Roo. Al aceptar este inversionista, se da inicio a la organización del turismo en su configuración actual, donde convergen una cooperativa y una empresa privada.

Dado que la idea original de asistir a los pobladores locales en la constitución de una empresa turística tuvo un carácter primordialmente altruista –ya que, de acuerdo con los ejidatarios, se buscaba apoyarlos a emprender un proyecto que les permitiera mejorar sus condiciones de vida y del cual estuvieran a cargo ellos mismos–, se decidió, entre empresarios y población local, que los ejidatarios de Pacchén –categoría que en ese momento incluía a todos los jefes de familia de la localidad– conformarían una Sociedad Cooperativa de Producción Rural (SCPR) con la cual la empresa *Alltounative*, constituida formalmente como empresa privada dedicada al turismo cultural y de aventura, con sede en Playa del Carmen, mantendría un convenio formal de trabajo. De este modo, los miembros

de la cooperativa no serían empleados de la empresa privada, sino socios, y ambas figuras se repartirían las ganancias del proyecto turístico, de manera que la cooperativa administraría independientemente lo correspondiente a su parte.

Es importante señalar que al momento de iniciar operaciones, *Alltournative* era la única empresa en la región que ofrecía excursiones dirigidas al turismo de aventura, además de ser también la única en ofrecer la posibilidad de acercarse a la cultura maya “viva”. La peculiaridad de la oferta, aunada a la capacidad de un empresario para negociar con las grandes agencias de viajes de la Riviera Maya, resultaron en un rápido posicionamiento en el mercado y un súbito crecimiento empresarial.

Tras ver el éxito que tuvo la llegada del turismo a Pacchén, los habitantes de Tres Reyes –localidad ubicada a 6 km de distancia–, se interesaron en reproducir el proyecto en su localidad de la mano de la misma empresa privada, ya que contaban con recursos naturales y culturales similares: cenote (aunque éste era un depósito de basura y la población tuvo que limpiarlo con apoyo del gobierno municipal), laguna, selva y población maya. El equipo de *Alltournative* estuvo de acuerdo y comenzó la réplica del modelo que ya funcionaba exitosamente en Pacchén: los ejidatarios de Tres Reyes constituyeron una cooperativa y se firmó el convenio de trabajo correspondiente. El parador turístico de Tres Reyes comenzó a operar en 2002, tres años después que en Pacchén, bajo el mismo modelo.

b) Organización empresarial del turismo

Dadas las características del convenio de trabajo que mantienen la SCPR y *Alltournative*, se trata de emprendimientos de carácter mixto, donde participan tanto una organización de base comunitaria, como una empresa privada. Desde el origen, la oferta turística de estas localidades tuvo como objetivo fundamental atraer turistas hospedados en la Riviera Maya, ofreciendo excursiones de un día que les permitan diversificar sus prácticas durante su estadía en los destinos de sol y playa. Desde su fundación, *Alltournative* se ha encargado de la parte comercial del proyecto, siendo responsable del diseño de las excursiones y de

procurar una posición en el ámbito turístico empresarial de la Riviera Maya mediante la consolidación de los mecanismos de captación de turistas y de operación de los *tours*, que son los que permiten la llegada de grandes cantidades de turistas a estas comunidades mayas.

En este caso, los medios de producción son de propiedad mixta. Por una parte, los terrenos en los que se han desarrollado los paradores turísticos y en donde se realiza el circuito de actividades son ejidales, además de que el convenio con *Alltournative* señala que la SCPR es dueña de la infraestructura que se ha construido y utilizado en estos sitios con fines turísticos, de manera que estos recursos son de propiedad colectiva. Por otro lado, la empresa privada, al ser la encargada de la parte comercial y administrativa del proyecto, es propietaria de los elementos corporativos: el nombre, la imagen, el concepto y los mecanismos e infraestructura que actualmente permiten la captación, el traslado y la atención de los turistas durante las excursiones.

La toma de decisiones se lleva a cabo mediante asambleas, en las que participan los socios y algún representante de la empresa privada. Cabe destacar que, en este caso, las decisiones en las que se considera la opinión de los socios son únicamente de competencia local: ellos sólo opinan y deciden en lo referente a asuntos puntuales relativos al mantenimiento de las instalaciones y la organización de los turnos de trabajo en los paradores de las localidades; mientras que todo aquello que sucede y se decide fuera de Pacchén o Tres Reyes, es competencia exclusiva de la empresa privada.

Para participar en el turismo local es preciso ser parte de la SCPR, y en este caso, para ser socio, es requisito indispensable ser ejidatario en alguna de las dos localidades o ser familiar directo de alguno de ellos. En Pacchén, los socios cuentan con derechos sobre el ejido Pumas Negros, y en Tres Reyes, sobre el ejido del mismo nombre. El convenio laboral con *Alltournative* contempla la participación familiar, de manera que por cada socio/ejidatario se consideran, en principio, tres puestos: uno para el ejidatario, que generalmente se desempeña en el puesto denominado *staff* –es el nombre que le da la empresa y se utiliza

comúnmente entre la población local¹⁵, uno para la esposa del ejidatario, que trabaja en el área de cocina, y un tercer puesto contemplado para alguno de los hijos del ejidatario, que tiene la oportunidad de trabajar como fotógrafo. Si no se es ejidatario o familiar directo de alguno de ellos es posible rentar los derechos de algún socio que no desee emplearse en la empresa turística local, o ser contratado por *Alltournative* como empleado. Sin embargo, la empresa procura no contratar a personas originarias de la localidad como empleados, ya que – señalaron algunos empleados de la empresa– dichas contrataciones suelen generar inconformidades por parte de los socios; además de que, para puestos diferentes al de *staff*, consideran importante contratar a gente con preparación o experiencia profesional en la rama del turismo, lo cual –señalan– es muy difícil encontrar entre la población local. Por tanto, los empleados de *Alltournative* son personas originarias de otros lugares, que pueden o no residir en estas localidades de manera permanente.

En el caso de Pacchén y Tres Reyes es posible hablar de una distribución de los beneficios derivados del turismo relativamente amplia entre los habitantes de la localidad, debido a que prácticamente todos los jefes de hogar de dichas localidades son miembros de las SCPR. No obstante, los pocos que no forman parte de la sociedad y que tampoco son empleados de *Alltournative* señalan no tener oportunidad de integrarse al sector del turismo en la localidad y afirman no recibir ningún beneficio derivado de esta actividad. En este rubro destaca el hecho de que los turistas que visitan estas dos localidades no suelen gastar dinero en ellas. Cuando llegan a estos lugares ellos ya han cubierto el pago directamente con la empresa privada o mediante alguna agencia turoperadora. Además, de que la venta de fotos y recuerdos la realiza *Alltournative*. Aunque en ambas localidades se ha designado un espacio –mucho más discreto que el de la empresa privada– en el que las familias de algunos socios venden artesanías.

¹⁵ Quienes se desempeñan en este puesto realizan labores de mantenimiento o facilitan el material de seguridad a los turistas mientras realizan el circuito de actividades: reparten cascos y chalecos y colocan los arneses a los turistas en la tirolesa y en el cenote para el descenso en rappel.

c) Participación de los jóvenes

Actualmente, la participación de los jóvenes en el turismo local está determinada por los criterios de *Alltournative* para incorporar empleados a las actividades de sus destinos. Desde 2012, cuando los habitantes indican que se presentó un problema de comportamiento entre algunos jóvenes, menores de edad, que trabajaban con los socios y la empresa en Tres Reyes, se determinó que la edad mínima para incorporarse al trabajo en estas dos localidades sería de 18 años. A partir de esta edad, los hijos de socios pueden ocupar puestos de fotógrafos y *staff* y, en el caso de las mujeres, participan como cocineras, ayudantes en cocina y, algunas veces, como fotógrafas. Para acceder a estos puestos (fotógrafo, *staff* y cocina) *Alltourntaive* proporciona la capacitación, de modo que no es necesario que los chicos cuenten con un perfil particular para incorporarse al trabajo. El personal de la empresa asegura que es posible que jóvenes originarios de Pacchén o Tres Reyes ocupen puestos más importantes; en este sentido, destaca el caso de un joven, originario de Pacchén, que luego de estudiar la licenciatura en turismo en Valladolid, fue contratado por *Alltournative* como guía de turistas. Éste representa un caso ejemplar tanto para habitantes locales, como para la empresa, cuyo personal ha comentado que sería ideal que los guías de sus expediciones fueran habitantes mayas de las localidades; sin embargo, señalan que los guías deben mostrar habilidades específicas, como hablar varios idiomas, contar con actitud de servicio y ser muy sociables y amistosos, y –de acuerdo con ellos– éstas son características difíciles de encontrar entre la población de origen maya.

d) Participación femenina en las empresas locales

En las dos localidades la participación femenina es habitual debido a que el convenio entre las SCPR y *Alltournative* contempla un puesto en cocina para las esposas de los socios, al que también pueden acceder sus hijas, y algunas mujeres se desempeñan como fotógrafas¹⁶. De esta manera, gran parte de las mujeres de la generación de las madres de los jóvenes en los que se enfoca este

¹⁶ 21 de los 38 jóvenes encuestados en el caso Pacchén-Tres Reyes, reportaron que su madre participa actualmente en el turismo local, lo cual equivale a 55%.

trabajo participan formalmente en la actividad y con ello contribuyen al ingreso familiar.

En este contexto, es evidente que el turismo ha creado nuevos espacios de socialización y expresión para las mujeres, particularmente vinculados al empleo en la cocina y el comedor del parador, que incluye la asistencia a reuniones que el personal de *Alltournative* lleva a cabo con ellas sobre asuntos relacionados con su trabajo con la empresa. Estas reuniones se realizan exclusivamente con mujeres, con la finalidad de que *puedan expresarse sin sentirse intimidadas o cohibidas por la presencia de sus esposos u otros hombres de la comunidad* (empleado de *Alltournative*, en entrevista realizada durante el trabajo de campo).

Por otra parte, *Alltournative* contrata tanto hombres como mujeres como guías de los *tours* de la empresa, lo cual constituye un referente para la población local de cómo las mujeres pueden ser contratadas por la empresa en puestos distintos al de cocinera o fotógrafa y en condiciones similares a las de los hombres, aunque cabe mencionar que, hasta ahora, esto nunca ha sucedido con mujeres originarias de las localidades.

e) Particularidades de la inserción del turismo en la localidad

En este caso de estudio, a partir de la conformación de las cooperativas la reorientación de la economía se ha dirigido casi exclusivamente al sector turismo, aunque la diversificación económica incluye también pequeños negocios como la sastrería, las tiendas de abarrotes, la carpintería, la compra-venta de autos usados y la producción de miel. Buena parte de estos negocios se lleva a cabo fuera de las localidades debido, principalmente, a dos situaciones: primero, ni en Tres reyes ni en Pacchén existe el mercado suficiente para que los negocios crezcan significativamente, y segundo, debido a que la oferta turística se basa en la imagen “tradicional” de los dos pueblos, los socios han acordado con la empresa mantener una apariencia rústica.

Este último punto resulta muy interesante. Al recorrer los pueblos, es posible observar cómo se han mantenido los techos de guano y las fachadas sencillas, incluso en viviendas construidas con cemento y que cuentan con

cochera y al menos un auto, en la parte posterior. Asimismo, durante las entrevistas realizadas con socios de las cooperativas y con empleados de la empresa privada, los interlocutores señalaron que la construcción de infraestructura pública en las localidades suele ser motivo de negociación entre ambas partes.

En el caso de Pacchén destaca, por ejemplo, el hecho de que la construcción de un camino pavimentado, que mejoraría considerablemente la comunicación del pueblo con la carretera principal de la zona, fue motivo de discusión entre habitantes y empresa, ya que los primeros apoyaban la iniciativa y los segundos estaban en desacuerdo, argumentando que un camino “moderno” perjudicaría la imagen del destino y le restaría atractivo. Como comentó un empleado de *Alltounative* en entrevista, antes la llegada al pueblo era por una brecha, de modo que el recorrido que realizaban los turistas de ese tramo en vehículo todo terreno constituía, en sí mismo, parte de la experiencia que ofrecía el tour, ya que se adentraban en un lugar verdaderamente aislado.

Algo similar sucede con la vestimenta de los empleados, particularmente de las mujeres, que para ir a trabajar a la cocina del parador turístico o participar en eventos organizados por la empresa a los que asistan turistas, deben vestir hipiles típicos. Resulta evidente que la imagen tradicional de estos sitios es precisamente eso: una imagen. En este sentido, tanto empresa como habitantes, comentan que la ceremonia maya que se realiza antes de entrar al cenote, aunque sí está inspirada en tradiciones locales, no es una ceremonia real, y la comida regional que es ofrecida a los turistas por las mujeres que trabajan en la cocina, no es preparada por ellas, sino traída ya lista desde Playa del Carmen. Al respecto, algunos socios y empleadas de la cocina mencionaron que a ellos les gustaría ofrecer comida preparada en la localidad, sin embargo, la empresa ha dicho que no le conviene porque resulta más caro.

Al mismo tiempo, se registraron opiniones tanto de empleados de *Alltounative* como de habitantes locales, que aseguran que la llegada del turismo y la presencia de la empresa han promovido la revaloración de la cultura maya. Por ejemplo, empleados de la empresa y habitantes de las localidades, de las

generaciones de los socios y de sus hijos, afirman que el turismo ha estimulado la recuperación de la lengua maya, que de acuerdo con ambas partes, antes de que llegara *Alltounative*, se estaba perdiendo. Durante la aplicación de encuestas, fue frecuente encontrar familias donde los hijos mayores no hablan maya y los menores sí, ya que los mayores nacieron y crecieron antes de que empezara el turismo, cuando las familias no consideraban especialmente importante enseñarles maya, sino más bien se preocupaban por que aprendieran bien español. Los habitantes comentaron que actualmente la mayor dificultad que se enfrenta al enseñar maya y promover su uso en las nuevas generaciones es la influencia de la televisión. En estas localidades la empresa organiza actividades en las que los habitantes realizan ceremonias y celebraciones mayas, como aquella que se lleva a cabo con los turistas antes de entrar al cenote, inspirada en el *chac chac*, o el *Hanal Pixan*, dedicado a los difuntos. Si bien los habitantes comentan que los eventos referidos no se realizan de una manera realmente tradicional, en general afirman que este tipo de iniciativas *reviven la cultura maya* –en sus propios términos–. Respecto al *Hanal Pixan*, por ejemplo, los jóvenes comentaron que de no ser por la actividad que organiza la empresa, ellos quizás no conocerían esta tradición, y aseguran que antes de que dicha actividad empezara a llevarse a cabo, ellos no lo celebraban así. En este contexto, distintos actores coinciden en que, sin el turismo, varios elementos culturales podrían perderse, o ya se hubiesen perdido.

Finalmente, conviene destacar que la relación empresa - población local se advierte como una especie de simbiosis, por un lado, la empresa, aun con el trasfondo altruista que mantiene, es consciente de los beneficios que le significa trabajar de la mano de población maya, en tanto recurso cultural auténtico; y la población local, por su parte, es consciente de que la empresa les permite el funcionamiento eficiente de los paradores turísticos, involucrando la participación de un amplio número de socios y la recepción de turistas más elevada de la región –por mucho–. No obstante, dichos beneficios conllevan una serie de sacrificios, de los cuales, ambas partes son también conscientes.

De acuerdo con lo compartido durante el trabajo de campo, la empresa mantiene el convenio con las cooperativas por el compromiso moral que ha adquirido con la población de las localidades, ya que, según comentan distintos empleados, este acuerdo resulta mucho menos rentable que el trabajo por contrato con actores privados, como se lleva a cabo en otros destinos de la empresa, ya que, además de las actividades que la empresa realiza para la operación de cualquiera de sus destinos, en estos casos trabajar como socio de 120 personas implica siempre un esfuerzo extra. Además, constantemente señalan que la población local no cuenta con las capacidades requeridas para trabajar adecuadamente en actividades turísticas, sobre todo, debido a que son inconsistentes en el trabajo y muestran una personalidad retraída, inapropiada para tratar con los turistas. De modo que, no consideran que los socios de las cooperativas sean capaces de continuar con el turismo local si en algún momento la empresa deja de renovar el convenio de trabajo con ellos.

Por su parte, los socios con los que se conversó durante el trabajo de campo aseguran ser conscientes de que trabajar en convenio con la empresa los limita en varios sentidos; sin embargo, consideran que mientras permanezca este tipo de acuerdo, ellos continuarán aprendiendo y en el futuro tendrán mejores oportunidades de tener éxito si la empresa deja de trabajar con ellos. Sobre este último punto, el líder tácito de una de las dos cooperativas, señaló que ellos cuentan con que las nuevas generaciones aprovecharán la oportunidades que ahora tienen de prepararse, para que, si en algún momento llega a ser necesario, ellos puedan continuar con el turismo local, incluso sin el convenio con *Alltournative*.

3.1.2 Ek Balam

a) Inicio del turismo local

En la localidad de Ek Balam el turismo surgió de la mano de dos instituciones nacionales: CDI y Semarnat, como resultado de la implementación de políticas públicas dirigidas a impulsar el surgimiento de empresas de turismo alternativo en espacios rurales e indígenas a escala nacional. En este caso, el interés de los

pobladores en desarrollar algún proyecto turístico surgió con la apertura de la zona arqueológica Ek Balam por parte del INAH en 1994, teniendo en mente aprovechar la llegada de turistas a este sitio. No obstante, los habitantes del pueblo comentan que, a pesar de haber sostenido varias pláticas con representantes del INAH, no fue posible concretar un proyecto conjunto que permitiera aprovechar la vecindad de la localidad con la zona arqueológica.

En el año 2000, tras emitir una convocatoria abierta a todos los habitantes de la localidad, la CDI asesoró a un conjunto de jefes de familia para arrancar un proyecto turístico en el pueblo. Los ejidatarios optaron por desarrollar un proyecto basado en un conjunto de cabañas ecoturísticas, que estarían localizadas en terrenos ejidales pertenecientes al fondo legal de la localidad, dando paso al proyecto *U Najil Ek Balam*. Los socios actuales comentan que el proyecto inició con 23 de los 26 ejidatarios que en ese momento había en la localidad, sin embargo, tras enfrentar un inicio difícil, diez de ellos abandonaron el proyecto. Al respecto, uno de los actuales socios comentó:

Los primeros años fueron sólo de trabajo, y casi ni un resultado. Había que ir a la milpa, como siempre, y además, en los ratos que antes descansábamos, ahora tenía uno que ir allá al terreno donde iban a estar las cabañas, y trabajar y trabajar... Era difícil, sobre todo porque al principio era sólo trabajar sin obtener ninguna ganancia, y pues muchos se desanimaron. Casi la mitad de los socios abandonaron en los primeros dos años; no le veían caso (Ejidatario de Ek Balam, 46 años).

De modo que en el año 2007, se constituyó formalmente, con los 13 socios restantes, la SCPR que conformaría la figura legal del proyecto. Organizaciones como la Red Indígena de Turismo Alternativo (RITA), CDI, Semarnat y Actuar Localmente por un Turismo Ecológico Responsable (ALTER A.C.), entre otras, han brindado capacitaciones a la Sociedad en cuestiones de oferta de servicios turísticos, difusión y administración a lo largo de sus años de operación.

Además de la cooperativa, en el pueblo hay dos hoteles privados, de dueños extranjeros. Éstos comenzaron a operar en el año 2007 y desde entonces han empleado a algunas personas de la localidad; en el caso de las mujeres,

como camaristas y en lavandería, y en el caso de los hombres, en labores de mantenimiento.

Asimismo, en la zona arqueológica de Ek Balam se emplean dieciocho personas de la comunidad: doce guías especializados de entre 25 y 35 años de edad, y un grupo de seis varones de entre 20 y 28 años de edad, que se caracterizan como guerreros mayas (con atuendos y maquillaje) para fotografiarse con los turistas a cambio de una propina voluntaria.

b) Organización del turismo

En el caso de *U Najil Ek Balam*, los bienes de producción son de propiedad colectiva. Las cabañas se encuentran en terrenos ejidales pertenecientes al fundo legal, por lo cual, la SCPR paga una parte de sus ingresos anuales a los ejidatarios por concepto de usufructo. Asimismo, la infraestructura y los elementos corporativos de la empresa son propiedad colectiva, pertenecen a la sociedad. La toma de decisiones se lleva a cabo mediante asambleas en las que participan todos los socios.

Los ingresos percibidos por la empresa se reparten de manera equitativa entre los socios y se paga por jornada trabajada a los empleados. Asimismo, los socios de *U Najil Ek Balam* han implementado una serie de estrategias para incorporar a un sector más amplio de la comunidad al trabajo vinculado al turismo, entre ellas, se encuentra la oferta de cinco talleres culturales que se realizan en casas de distintas familias de la localidad, de bordado, urdido, preparación de chocolate, preparación de tortillas y preparación de chachacué (tamal que se cocina tradicionalmente para los días de muertos); y tres recorridos en el pueblo: un recorrido a la milpa de algún ejidatario para conocerla y aprender sobre este sistema de cultivo, uno para observar aves y otro para observar y conocer plantas medicinales. Los talleres y recorridos son ofrecidos por los socios a los turistas que se hospedan en las cabañas y son llevados a cabo por familias de la comunidad. Éstas últimas son quienes cobran el servicio, mientras que los socios cobran una cuota por cada taller contratado. Los talleres culturales son realizados por mujeres, madres de familia pertenecientes a la generación anterior a la de los

jóvenes en los que se enfocó este trabajo. Los recorridos son realizados por ejidatarios y a veces por sus hijos, dado que algunos jóvenes han recibido capacitaciones para ser guías de naturaleza.

La participación en la empresa *U Najil Ek Balam* es decisión de los trece socios. Cuando es necesaria la contratación de empleados eventuales, éstos suelen privilegiar a sus familiares directos y a miembros de su familia extendida. En la empresa, los puestos se asignan haciendo una diferenciación por género: las mujeres se desempeñan como cocineras, meseras, camaristas y lavanderas; mientras que los hombres se ocupan del mantenimiento de las cabañas, la jardinería, el trabajo en recepción y la organización de talleres y recorridos en el pueblo y la zona arqueológica.

En el caso de los hoteles, la edad mínima para ser contratado es de 18 años. Según comentaron los habitantes del pueblo, no se requiere de un perfil particular para ser contratado, ya que otros empleados brindan capacitación; sin embargo, señalan que contar con recomendaciones de alguien que ya trabaje o haya trabajado con estas empresas resulta una ventaja importante.

Para ser guía de la zona arqueológica es necesario contar con una certificación del INAH, que se obtiene después de aprobar un curso impartido en la ciudad de Mérida, Yucatán. Lo anterior significa que quienes se interesen por esta certificación, deben contar con recursos suficientes para pagar tanto el curso como los gastos que requiere el viaje y la estancia en Mérida. Además, para ingresar al curso debe contarse con el bachillerato terminado. En el caso de los guerreros mayas, no están organizados bajo una figura reconocida, pero todos pertenecen a una misma familia, los jóvenes que se han incorporado a trabajar con quienes comenzaron esta actividad fueron invitados por ellos directamente.

c) Participación de los jóvenes

Como ya se mencionó, los jóvenes que se incorporan como empleados eventuales al trabajo en la empresa son todos familiares de los socios. Participan en distintas tareas con la cooperativa, realizando las mismas actividades que los socios: los hombres trabajan en recepción, jardinería, mantenimiento y como guías de

naturaleza, y las mujeres como lavanderas, camaristas, cocineras y meseras en el restaurante. De acuerdo con los socios entrevistados, no hay una edad mínima para que los y las jóvenes se incorporen al trabajo con ellos, sin embargo, concordaron en que suelen comenzar alrededor de los 16 años, contratados como empleados eventuales, particularmente en las temporadas altas del turismo, que además coinciden con sus vacaciones escolares. Asimismo, indicaron que no es necesario que los y las jóvenes cuenten con experiencia previa o con algún perfil particular, ya que ellos los capacitan; incluso está considerado un periodo de una o dos semanas de capacitación y práctica bajo supervisión de alguno de los socios o algún empleado con experiencia, como parte de su incorporación al trabajo en las cabañas. Respecto a las capacitaciones relacionadas con la prestación de servicios turísticos, que diferentes instituciones brindan a la cooperativa, se prioriza la participación de los socios y sus familiares, particularmente hombres. En este rubro, frecuentemente se decide que sean jóvenes de la siguiente generación de los socios quienes reciban las capacitaciones, debido a que –según señalaron en las entrevistas– *ellos hablan mejor español y tienen más facilidad para aprender ciertas cosas* (Ejidatario de Ek Balam, 49 años).

d) Participación femenina en las empresas locales

La participación femenina en el turismo local es considerable. En el caso de la cooperativa *U Najil Ek Balam*, participan 16 mujeres, que representan aproximadamente el 45% de los trabajadores de la empresa (sin contar a los trece socios). Además, existen diversos ejemplos de mujeres que de manera independiente ofrecen servicios vinculados al turismo, como los talleres artesanales, que realizan esporádicamente entre tres y seis amas de casa del pueblo; la venta de comida, que ofrecen tres amas de casa del pueblo; y el urdido y venta de hamacas, que llevan a cabo prácticamente todas las madres de familia de la localidad y, con frecuencia, también sus hijas.

No obstante, en Ek Balam la participación femenina en el turismo local es poco reconocida socialmente, en particular por los hombres adultos. En el caso del trabajo en las cabañas, si bien se reconoce la participación de las mujeres, ellas

no suelen ser tomadas en cuenta al momento de tomar decisiones sobre su participación con la empresa. En el caso de los talleres culturales, las mujeres participantes no cuentan con mecanismos que les permitan opinar más allá de si desean realizarlos o no, ya que únicamente se confirma con ellas su disponibilidad de tiempo para el día que se solicita la actividad y se les asigna un monto para comprar el material necesario para llevarlo a cabo. Asimismo, en lo referente al urdido y venta de hamacas, varias mujeres comentaron que en su hogar se reconoce el esfuerzo que invierten en esta actividad únicamente cuando se traduce en un ingreso para la familia, es decir, cuando logran concretar una venta; de modo que no se considera una ocupación relevante.

En Ek Balam se identificó un caso particular en el que la dueña de uno de los hoteles privados trabaja con una madre de familia del pueblo, quien en algún momento fue camarista y actualmente facilita talleres culturales bajo solicitud. Esta mujer señala que, aunque no cobra una cuota fija por el servicio, le resulta muy conveniente trabajar de esta manera, y que si bien ella no ha fijado el costo de los talleres, el pago que recibe por ellos le parece adecuado. Esta mujer constituye un caso peculiar en el pueblo, ya que mediante el trabajo que realiza de esta manera, ha logrado cierta independencia económica, aun estando casada; lo anterior ha resultado en su empoderamiento, tanto al interior de su familia como entre las mujeres de la localidad.

Por otra parte, las mujeres jóvenes que pertenecen a las familias de los socios, señalan no tener acceso a las capacitaciones que se ofrecen a la cooperativa y, por lo mismo, no pueden trabajar como guías, que según comentaron en varias entrevistas, es el trabajo que encuentran más atractivo en la empresa. La primera mención de dicha situación durante el trabajo de campo surgió de una joven de 16 años, sobrina de uno de los socios, que asegura estar muy interesada en dedicarse al turismo en el pueblo y desearía poder capacitarse como guía de naturaleza. Al preguntar a dos de los socios, en entrevistas independientes, *¿por qué las jóvenes, a diferencia de los jóvenes, no tienen acceso a las capacitaciones?*, ambos respondieron que no hay una razón particular, simplemente, nunca ha sucedido.

e) Particularidades de la inserción del turismo en la localidad

De las empresas sociales comprendidas en los casos de estudio, *U Najil Ek Balam* es la que se encuentra en mayor desventaja respecto a competitividad en el mercado turístico regional. Lo anterior se relaciona, principalmente, con tres elementos: esta empresa tiene menos tiempo en operación que las de los otros casos de estudio, es la más alejada del corredor C-RM y no sostiene convenios con grandes agencias privadas, debido a que los socios cuentan con una capacidad de negociación limitada en cuestiones empresariales. En este contexto, a diferencia de lo que sucede en los otros casos de estudio, los socios de esta cooperativa siguen dedicándose al turismo a tiempo parcial, ya que los ingresos derivados de esta actividad no han sido suficientes para desplazar actividades como la agricultura o el trabajo en la construcción fuera de la localidad.

Si bien no hay ningún acuerdo formal con el INAH, para explotar la vecindad del pueblo con la zona arqueológica, en Ek Balam es muy importante la relación que se mantiene con este sitio, ya que la cercanía de la zona arqueológica y la afluencia de visitantes a la misma, han permitido a varios habitantes de Ek Balam dedicarse a actividades vinculadas al turismo –ya sea como ocupación principal o complementaria– incluso cuando no forman parte de la cooperativa, ni cuentan con posibilidades de emplearse con esta organización. Por una parte, la zona arqueológica ha significado una oportunidad de empleo para los guías y los guerreros mayas, que son empleos que se realizan a tiempo completo. Por otra parte, es importante reconocer que los turistas que visitan el pueblo de Ek Balam, ya sea para alojarse en las cabañas de la cooperativa, realizar los talleres culturales, los recorridos de naturaleza o simplemente para conocerlo, son personas que llegan hasta allí porque visitaron o planean visitar el sitio arqueológico. Este tipo de visitas al pueblo ha permitido que el urdido y la venta de hamacas se hayan generalizado entre las familias de la localidad y que algunas de ellas estén comenzando a ofrecer la venta de comida en sus casas.

Durante el trabajo de campo se realizaron entrevistas con dos de los guerreros mayas que trabajan en la zona arqueológica, lo cual permitió conocer un

caso muy interesante, ya que este grupo de jóvenes ha logrado un trabajo bien remunerado –en el contexto local–, vinculado al turismo, sin que su familia hubiese contado con un capital social, económico o cultural particularmente significativo en su comunidad, además de que, como los padres de estos jóvenes no pertenecen a la sociedad de *U Najil Ek Balam*, sus posibilidades de emplearse con la cooperativa eran prácticamente nulas.

Quien inició esta actividad, relata que él solía trabajar en Playa del Carmen como ayudante de albañil, un trabajo que considera muy demandante físicamente y en el que –señala– se veía inmerso en un ambiente con fuertes problemas de violencia y adicciones. Comenta que para él, vivir en Playa del Carmen representó un sacrificio muy grande, ya que, además, estaban lejos de su familia. Al respecto, comentó:

[...] el ambiente allá es muy difícil y es muy triste, uno está lejos de la familia, vive con mucha gente, nada más en cuartos, todo el tiempo hay ruido, no puedes descansar y hay que pararse de madrugada para trabajar. Por lo mismo hay muchos problemas de drogas y también mucho alcoholismo, para evitar la realidad. Aunque uno no tome, no consumas nada, allá te llevan a eso, todos lo hacen. Por eso yo ya no quiero volver a trabajar de albañil, porque normalmente yo veo lo que hacen los que van a trabajar en Cancún de albañil: llega el sábado, cobran su dinero y lo primero que hacen, a tomar... [...] Se acaba el dinero. Yo cuando trabajaba allá comencé a ganar muy bien, porque aprendí a trabajar muy bien. Pero a pesar de que aprendí, destruía el dinero solo así (Guerrero maya de Ek Balam, 28 años).

De modo que, cuando un conocido lo invitó a organizar con él un espectáculo callejero inspirado en el juego de pelota maya, inmediatamente se interesó:

Él ya se disfrazaba y se tomaba fotos con los turistas en la Quinta Avenida, en Playa [del Carmen], pero quería hacer algo del juego de pelota, que llamara más la atención, pero necesitaba por lo menos a otra persona. [...] Con él organizamos todo y allá aprendí el trabajo (Guerrero maya de Ek Balam, 28 años).

Ante esta situación, después de un periodo de trabajar en el espectáculo del juego de pelota, se les ocurrió que podrían hacer algo similar en la zona arqueológica de Ek Balam, lo cual les permitiría estar cerca de su familia y

permanecer en el ambiente tranquilo de su pueblo –como ellos lo describen–. Finalmente, después de algunas pláticas con las autoridades de la zona arqueológica, llegaron a un acuerdo informal para trabajar en el sitio ofreciendo las fotografías, y actualmente hace tres años que se dedican a ello de tiempo completo. Además, autoridades de turismo del estado de Yucatán los han invitado a ofrecer el mismo servicio en dos paradores turísticos cercanos, de modo que invitaron a algunos familiares a trabajar con ellos para satisfacer dicha demanda.

Señalan que este trabajo ha resultado ideal en varios sentidos: primero, les permite estar con su familia, segundo, obtienen mejores ingresos que cuando trabajan como albañiles, y tercero, les permite vivir en un ambiente que les ha ayudado a recuperarse de las adicciones que adquirieron durante el tiempo que trabajaron en las ciudades del litoral (mencionan que la comunidad religiosa a la que pertenecen en Ek Balam ha sido fundamental para su recuperación). Como uno de ellos comentó:

[...] Ya he visto las maravillas también [de haber cambiado su forma de vida y, sobre todo, de haber dejado el alcohol], porque tengo un buen trabajo, gano bien, veo en donde gano mi dinero y no lo gasto nada más en el alcohol, estoy con mi esposa, tengo a mis hijos...(Guerrero maya de Ek Balam, 28 años).

3.1.3 Muyil

a) Inicio del turismo local

En el caso de Muyil, el comienzo del turismo se vincula particularmente a la presencia de la CONANP y la ONG Amigos de Sian Ka'an A.C. en el Área Natural Protegida (ANP) Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an (RBSK), Quintana Roo, que comprende las lagunas aledañas a la localidad de Chunyaxché. En Muyil operan dos empresas de economía social: Uyoche Maya y Sian Ka'an Community Tours. El origen de estas empresas se debe a la relación que se estableció entre un habitante de Chunyaxché (la localidad más cercana a la laguna de Muyil) y trabajadores de la CONANP que visitaban el lugar como parte de su trabajo en la RBSK. Esta persona tenía experiencia como lancharo y guía para biólogos, ya que

había trabajado con Amigos de Sian Ka'an A. C. desde su fundación, de modo que fue contactado por CONANP y sirvió de lanchero y guía en la laguna de Muyil al equipo de trabajo de la Reserva. Durante dicha experiencia, los trabajadores de CONANP le comentaron la posibilidad de ofrecer servicios de ecoturismo en la laguna y ofrecieron brindarle asesoría para procurar un uso compatible con lo establecido por la normatividad del ANP. Los socios mencionaron que CONANP emitió una convocatoria abierta para capacitar a aquellos miembros de la comunidad que estuvieran interesados en ofrecer servicios ecoturísticos en la laguna, sin embargo, únicamente un grupo de familiares de este primer contacto respondió a la iniciativa, de modo que, desde el comienzo, la empresa mostró una estructura de carácter familiar; como señala uno de los socios:

Es una empresa familiar, todos somos hermanos, primos, tíos... [...] Fue iniciativa de una familia [...] y se recibió apoyo de expertos para las capacitaciones, en diferentes temas y diferentes lugares, para promotores de ecoturismo, como guías en inglés... y después de las capacitaciones se formó la empresa (Socio, Muyil, 39 años).

La empresa *Los Aluxes* surge en el año 2000, tras la constitución de una Sociedad de Producción Rural conformada por seis miembros: la persona que tuvo el contacto inicial con CONANP y sus cinco hermanos.

Después de algunos años de trabajo, surgió un conflicto entre los socios y se separaron en dos Sociedades de Producción Rural: *Uyochel Maya* y *Sian Ka'an Community Tours*. La primera quedó constituida por cinco socios: el fundador de *Los Aluxes* y cuatro de sus hijos; mientras que *Sian Ka'an Community Tours*, se conformó por 13 socios: los cinco hermanos que dejaron *Los Aluxes* y algunos de sus hijos.

b) Organización del turismo

Ambas cooperativas utilizan terrenos en zona federal, que pertenecen al ANP RBSK. La Reserva ha permitido el uso con fines turísticos por parte de las dos cooperativas sin cobrar ningún tipo de cuota. La infraestructura (muelle, camino,

estacionamiento y señalamientos) fue construida por la CONANP. El equipamiento (lanchas, motores y chalecos) es propiedad colectiva de las cooperativas.

Las decisiones, en ambos casos, se toman de manera colectiva mediante asambleas, en las que participan todos los miembros de las cooperativas. Debido a que el número de socios no es muy grande (cinco en una cooperativa y trece en la otra), éstos participan continuamente en las actividades de las empresas. El número de trabajadores contratados se adecúa en función de las necesidades de cada temporada mediante la contratación de un número mayor o menor de empleados eventuales. Ambas cooperativas procuran mantener una distribución equitativa de trabajo e ingresos entre sus miembros, donde, finalmente, adquiere un mayor ingreso quien tiene mayores responsabilidades y quien trabaja más turnos. Esto se decide y aprueba de manera colectiva.

Las dos empresas han mantenido una organización basada en la estructura familiar, en la cual se respetan jerarquías tácitas. En el caso de *Uyoche Maya* es posible reconocer a dos líderes: el fundador y uno de sus hijos, que estudió la licenciatura en turismo en Valladolid y ha adquirido la mayoría de las capacitaciones a las que ha tenido acceso la empresa. En *Sian Ka'an Community Tours* el liderazgo se mantiene entre los cinco hermanos que antes formaron parte de *Los Aluxes*.

Cada cooperativa cuenta con mecanismos propios para captar turistas. En este rubro destaca –incluso a escala regional– la organización de *Sian Ka'an Community Tours*, que con asesoría de ONGs internacionales conformó su propia agencia turoperadora. En lo referente a los turistas que llegan de manera independiente para hacer el recorrido en la laguna, las empresas han acordado un sistema de rol de salidas, en el cual se turnan para atenderlos, de manera que estos casos se dividen equitativamente entre las dos. Sin embargo, la mayor parte de los visitantes acuden gracias a que ambas empresas mantienen convenios de trabajo con agencias y guías de turistas de Cancún, Playa del Carmen y Tulum. La oferta de ambas cooperativas ha resultado competitiva en el mercado de turismo de naturaleza en la región (la gran mayoría de los turistas recibidos vienen del corredor Cancún - Tulum), cada empresa recibe alrededor de 5000 turistas

anualmente; lo cual sugiere una adecuada relación calidad-precio. Asimismo, tanto las capacitaciones como la experiencia en este mercado los han hecho conscientes de la importancia que tiene para ellos procurar un equilibrio entre rentabilidad y responsabilidad ambiental.

La distribución del ingreso bruto permite cubrir salarios, insumos, mantenimiento, promoción y capacitación. Cabe señalar que es en cuestiones de capacitación donde más apoyo se recibe por parte de instancias gubernamentales y ONGs. Ambas cooperativas administran los ingresos de manera que, al final de cada año, se hace un estimado de lo que deberán destinar a requerimientos de mantenimiento, capacitación, promoción y gastos operativos y administrativos para el año siguiente.

c) Participación de los jóvenes

La gran mayoría de los jóvenes que participan con las cooperativas son hombres y se desempeñan principalmente como lancheros; en el caso de *Sian Ka'an Community Tours*, cuentan con un restaurante, en el que algunos jóvenes hombres trabajan como meseros y algunas mujeres jóvenes trabajan como meseras y ayudantes en la cocina. Miembros de las dos cooperativas señalaron que no hay una edad mínima establecida para incorporarse a estos trabajos, sin embargo, comentaron que usualmente comienzan alrededor de los 17 años. Cuando se incorporan al trabajo directamente en los paseos en la laguna, comienzan acompañando intencionalmente a los lancheros, capitanes y guías, para aprender de ellos mediante observación y participación. Más adelante, se les da la oportunidad de desempeñar el papel de guías o lancheros bajo la supervisión de alguien con más experiencia, hasta que se considera que están listos para hacerlo sin supervisión. Las familias que dirigen las cooperativas incentivan a los miembros más jóvenes a trabajar con ellos y priorizan su contratación frente a la de otras personas; no obstante, socios de ambas empresas afirmaron estar dispuestos a emplear a cualquier habitante de la localidad, siempre que éste muestre interés en trabajar con ellos comprometidamente. En el caso de la agencia de *Sian Ka'an Community Tours*,

hasta ahora solamente han contratado empleados mayores de 23 años de edad, que no son originarios de Muyil. Los socios comentan que se ha elegido a estas personas en función de su preparación y habilidades, así como de las necesidades particulares de la empresa en el momento .

d) Participación femenina en las empresas locales

En este caso, la participación femenina difiere significativamente entre las dos cooperativas. En *Uyoche! Maya* no hay participación de las mujeres en las actividades que ofrece la cooperativa, dado que éstas consisten en paseos en lancha, las opciones se reducen a trabajar como lanchero o guía, y ambos puestos son desempeñados exclusivamente por hombres. En *Sian Ka'an Community Tours*, las mujeres tienen más oportunidades de participar, gracias a la agencia y el restaurante. Actualmente hay mujeres de entre 25 y 35 años de edad, aproximadamente, que trabajan en la agencia, desempeñándose en las áreas de administración y difusión, y en el restaurante han contratado a varias mujeres sin estudios, que se desempeñan como cocineras y meseras.

e) Particularidades de la inserción del turismo en la localidad

En el caso de las dos cooperativas, el ingreso per cápita derivado del turismo sí representa una alternativa laboral viable a tiempo completo. De acuerdo con lo que reportaron miembros de las cooperativas durante el trabajo de campo, 90% de los socios se dedica exclusivamente al turismo (las otras actividades reportadas son la producción de miel y el cultivo de pitahaya), y para el total de ellos, esta actividad es su principal fuente de ingresos. Los ingresos derivados de esta actividad les han permitido a los socios mejorar las condiciones de vida propias y de sus familias: mejora de la vivienda, mayor poder adquisitivo en comparación con otros miembros de la comunidad, posibilidad de costear los estudios medios superiores y superiores de hermanos o hijos fuera de la localidad (es necesario salir de la localidad para estudiar más allá de la secundaria); además de influir también en el mejoramiento de las condiciones de vida de otros miembros de la comunidad que trabajan con ellos. No obstante, las condiciones de vida en la

localidad, para quienes no participan en turismo, siguen siendo muy desfavorables; llama la atención la frecuencia del desempleo entre los habitantes, la precariedad de las escuelas, particularmente de la secundaria multigrado, y el elevado ausentismo escolar reportado por los profesores de primaria y secundaria.

En este caso, la localización de la localidad juega un papel muy importante, ya que al estar comunicada con Tulum (se llega en transporte público en 30 minutos) y con la Riviera Maya (en transporte público se llega en entre 50 minutos y 2.5 horas, dependiendo del destino entre Tulum y Cancún), la localidad se ha convertido un lugar exclusivamente de residencia, ya que prácticamente todos los empleos diferentes a los de las cooperativas se encuentran fuera de ésta.

En el marco de este trabajo, destaca el hecho de que en Muyil, las dos cooperativas señalan la necesidad de contar con personal con formación especializada, de modo que la generación de los hijos de los socios tiene un estímulo concreto para prepararse particularmente en el área de turismo e idiomas. En este sentido, el papel de la agencia turoperadora de *Sian Ka'an Community Tours* como fuente de empleo es muy interesante.

De acuerdo con lo reportado por uno de los empleados, la agencia funciona como punto de venta que garantiza la llegada de turistas, lo cual ha reducido muy significativamente la necesidad de recurrir a intermediarios y ha resultado en un incremento directo en las ganancias. Inicialmente, la agencia no operaría exclusivamente con *Sian Ka'an Community Tours*, sino que coordinaría el trabajo referente a la captación de turistas para un conjunto de cinco cooperativas turísticas de la región; no obstante, los socios de la cooperativa de Muyil referida comentan que por diferentes motivos los demás grupos no continuaron su participación y quedaron únicamente ellos a cargo del proyecto. Actualmente, la agencia apoya algunos proyectos productivos de la región mediante la difusión y venta de sus productos; es el caso, por ejemplo, de una cooperativa de mujeres de Chumpón que elabora mermelada de pitahaya, un grupo de artesanos que trabaja la madera tallada y algunas cooperativas que ofrecen servicios turísticos en la *zona maya de Quintana Roo*. La agencia cuenta actualmente con dos oficinas, una en Muyil y otra en Tulum, y emplea a dieciséis personas. Durante el

trabajo de campo, los socios comentaron que su intención es priorizar la contratación de gente de la propia localidad, sin embargo, esto aún no ha sido posible debido a que se existen requerimientos específicos que no han encontrado entre la población local; en este sentido, un empleado de la cooperativa señaló:

Lo principal es que sea gente local, de la misma comunidad. Pero si, por la especialidad del trabajo, no se cuenta con esa persona en el pueblo, pues recurrimos a contratar gente de lugares cercanos, como [Felipe] Carrillo Puerto, Tulum, Chumpón... Si en los alrededores no hay, pues no queda de otra y hay que buscar en otros lados. Pero sí hay requisitos especiales. Aunque también capacitamos (Empleado, Muyil, 39 años).

Tanto socios como empleados indicaron que para el trabajo en la agencia se requiere una buena formación, preferentemente una formación especializada. De modo que los socios incentivan a los miembros jóvenes de su familia a estudiar turismo, administración, idiomas e informática, con la intención explícita de incorporarlos al trabajo en la agencia al concluir su formación.

3.2. Ideas y opiniones de los jóvenes sobre el turismo

3.2.1 Referentes generacionales sobre el turismo

En los casos de estudio abordados, el turismo tiene entre 9 y 15 años de antigüedad, de modo que los jóvenes que constituyen la población de interés del presente trabajo eran muy pequeños, o no habían nacido aún cuando esta actividad comenzó a llevarse a cabo en su localidad. En este contexto, es claro que los jóvenes han construido sus ideas y opiniones sobre la incursión del turismo en su localidad a partir de una serie de referencias presentes en su entorno inmediato, constituido fundamentalmente por su familia y su comunidad, sobre dicho proceso. Respecto a lo anterior, destacan algunos antecedentes comunes a los tres casos de estudio, que se han constituido como referentes generacionales¹⁷ sobre el turismo local.

¹⁷ En términos de Mannheim (1993) la idea de generación se refiere a sujetos que tienen la misma conciencia histórica y la percepción de pertenecer a una misma cohorte

En primer lugar, es preciso considerar que desde la década de 1980, con el surgimiento de Cancún como centro turístico, y hasta los primeros años del siglo XXI, la migración laboral masculina al corredor litoral de Quintana Roo constituyó la base de la organización económica familiar en estas localidades. Si bien la agricultura de temporal era una actividad practicada por todas las familias, en los tres casos de estudio existía una dinámica generalizada, basada en la migración por temporadas, de prácticamente todos los jefes de familia y jóvenes varones de las localidades para emplearse en las ciudades y centros turísticos del litoral, principalmente en el sector de la construcción (como albañiles, herreros o palaperos) y algunas ramas del sector terciario (empleados en hoteles, restaurantes, etc.). Para los migrantes, esta dinámica representaba la posibilidad de obtener un ingreso económico para sus familias, a cambio de una serie de sacrificios importantes, como migrar a edades tempranas¹⁸, vivir en condiciones de marginación urbana, trabajar jornadas largas en condiciones laborales precarias, realizar trabajos muy demandantes físicamente, exponerse a un ambiente donde abundan las adicciones, enfrentar la separación de la familia, entre otras situaciones. Para quienes permanecían en las localidades de origen, significaba vivir con la ausencia del jefe de hogar, lo que para las madres de familia implicaba la responsabilidad de administrar los ingresos familiares y criar a los hijos solas, en un contexto de constante incertidumbre económica y, en algunos casos, bajo la supervisión de la familia del esposo.

Ante este panorama, para quienes formaron parte de las cooperativas turísticas, el surgimiento y, sobre todo, la consolidación de las empresas locales¹⁹ significó un cambio de vida contundente. En primer lugar, obtener un ingreso en la localidad eliminó la necesidad de migrar, lo cual, además de evitar a los socios la experiencia negativa de migrar en condiciones adversas, permitió la reunificación

generacional. Por su parte, Feixa (1999) señala que la generación es un nexo que une biografías comunes.

¹⁸ Según relataron diferentes adultos en entrevistas abiertas, se solía migrar, aproximadamente, desde los 14 años.

¹⁹ Consideramos que se trata de empresas consolidadas debido a que han logrado generar los ingresos necesarios para ser autosuficientes, además de generar ganancias para los socios de las cooperativas.

familiar. Asimismo, al constituir una fuente de empleo, tanto hombres como mujeres se integraron al trabajo asalariado en la localidad. Esto último constituye un referente muy importante para las generaciones posteriores, ya que el trabajo femenino asalariado al interior de este conjunto de localidades surgió de la mano de las empresas turísticas. Finalmente, al consolidarse como una fuente de ingresos para los socios, la pertenencia a las cooperativas significó un conjunto de nuevas oportunidades para sus familias, que incluyeron desde el mejoramiento de la vivienda y la alimentación, la posibilidad de apoyar los estudios de sus hijos, evitar la migración precaria de los mismos mediante la provisión de un empleo en la empresa turística local, la adquisición de vehículos, el acceso a productos como la televisión o la ropa de moda, etcétera.

Con respecto a lo anterior, habitantes de las localidades señalaron:

Con el turismo pues ahora ya trabajamos todos aquí. Pero todos los de aquí ya hemos trabajado en Playa. Todos. O en Tulum, cuando empezó allá; como palaperos, albañiles, herreros... Y allá todavía hay trabajo, nomás que pues tiene uno que ir allá, y ya no es lo mismo. [...] Hay quien le va bien y quien le va mal. Unos ya hasta no quieren regresar. Pero yo sí prefiero estar acá en el pueblo, pues con mi familia, tranquilo, aquí el trabajo es bueno [...] Salir sí es duro, porque se iba uno muy chico, y el trabajo allá es duro, uno no iba nomás a pasearse [...] (Socio, P-TR, 37 años).

Nosotros esperamos que [el turismo] sea una oportunidad para los jóvenes, que todo esto les dé ganas de prepararse más. Nosotros no tuvimos las oportunidades que ahora [los jóvenes] tienen, ¡qué hubiera dado yo por poder terminar mi primaria, mi secundaria! Yo me fui a trabajar a Playa [del Carmen] a los 14 años, como ayudante de albañil, así era pa' todos. Y ahora mis hijos tienen 15 y 19 y siguen estudiando. Eso está bien. Uno los apoya y se sacrifica con gusto, para que se superen, que sepan defenderse [...] (Socio, P-TR, 46 años).

Todos los socios hemos trabajado en la Riviera, te ibas una temporada y trabajabas acá la milpa en otra, y así, cuando salía trabajo, te ibas otra vez. Hasta que empezó el proyecto de *U Najil*, que ya había que estar acá y ver todo, las capacitaciones, los avances. Sí tardó, pero ahora de los socios, ya nadie sale a trabajar como antes, ya todos aquí nada más. Solo algunos a veces, pero van y vienen pronto, que de algún negocio o un viaje de una capacitación, o un taller, pero ya no es de salir a trabajar como antes (Socio, EB, 42 años).

Derivado de esta situación, los jóvenes de los tres casos de estudio tienen como referencia fundamental que el turismo local ha cambiado positivamente la vida de los socios de las cooperativas y de sus familias, y que constituye una alternativa económica redituable que permite, a quienes se emplean en estas empresas, trabajar sin necesidad de migrar en condiciones adversas. Al respecto, un joven de Tres Reyes comentó:

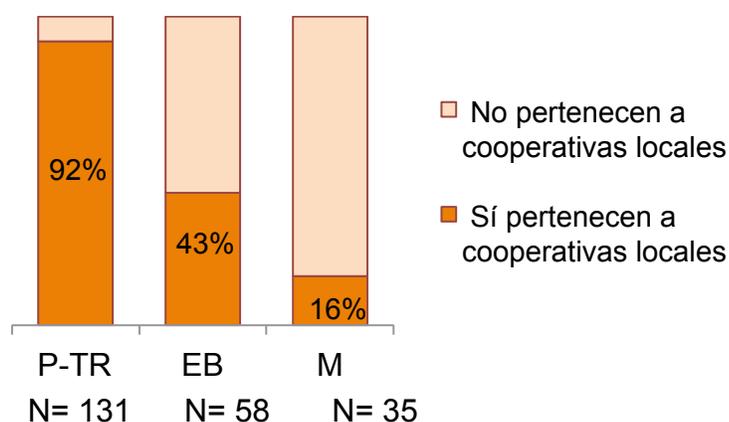
[...] aquí con el turismo se dio la oportunidad de ganar dinero que sea local. La generación de mi papá, era el campo y trabajar ahí diario, diario, y no se enfocaban para dar estudios a sus hijos, era concluir la secundaria como máximo. Mi papá por ejemplo, no pudo seguir estudiando, a él nadie lo apoyó, todos tenían que trabajar en el campo o salir a buscar; y ahora a nosotros, gracias al turismo, a nosotros ya nos pueden apoyar y podemos tener una preparación en lo que nos gusta (Joven hombre, P-TR, 19 años).

De acuerdo con estas ideas, desde el momento en que comenzó el turismo fue posible distinguir de entre todas las familias de la localidad, a aquellas vinculadas a las cooperativas turísticas y, desde que las empresas comenzaron a generar ganancias, dicha distinción se ha hecho cada vez más evidente. Al posicionarse las empresas como una fuente de ingresos y de empleo que privilegia particularmente a los socios y a sus familiares, pertenecer o no a las cooperativas se convierte en un elemento determinante de la organización económica de las familias y del capital económico, cultural y social del que disponen particularmente los miembros jóvenes de las mismas para articular sus trayectorias de vida. En este contexto, es posible afirmar que con la llegada del turismo se modificó la estructura social, surgiendo una nueva vía de estratificación social a partir de la creación de posiciones sociales determinadas por la pertenencia a las cooperativas turísticas. Dado que ésta es una condición social heredable, la estratificación vinculada al turismo ha tendido a acentuarse con el paso del tiempo.

No obstante, en cada caso de estudio la situación referida se materializa de manera distinta al intervenir varios factores, entre los que destacan,

especialmente, la proporción de familias vinculadas a las cooperativas turísticas y los ingresos recibidos por socio, por su participación en las empresas locales. En este sentido, la proporción de familias vinculadas a las cooperativas es distinta en cada caso de estudio: en el caso Pacchén-Tres Reyes se trata de la gran mayoría de las familias, mientras que en Ek Balam son cerca de la mitad, y en Muyil menos de la quinta parte (Figura 2). De igual manera, los ingresos recibidos por socio derivado de su participación en las empresas turísticas locales²⁰ difieren en los tres casos, siendo mayor en Muyil, moderadamente más bajo en Pacchén-Tres Reyes y considerablemente menor en Ek Balam (Tabla 4). Los efectos particulares de esta situación se revisan más adelante.

Figura 2. Porcentaje de familias que pertenecen a las cooperativas turísticas en cada caso de estudio.



Fuente: Trabajo de campo, 2014.

Tabla 4. Ingresos mensuales por socio derivado de su participación en las empresas turísticas locales.

Ingresos mensuales por socio (promedio mensual aproximado, en pesos mexicanos)		
P-TR	EB	M
9,000	1,200	10,000

Fuente: Trabajo de campo, 2014.

²⁰ Durante el trabajo de campo se pidió a alguno de los socios de cada cooperativa que estimara un promedio de los ingresos mensuales por socio, tomando como referencia el período septiembre 2013 - septiembre 2014. En ninguno de los casos fue posible consultar algún registro formal.

Más allá de la presencia local del turismo, los jóvenes cuentan con una serie de referencias sobre esta actividad en otros lugares, donde la más importante la constituye, sin duda, el corredor C-RM. Dado que al menos en algún momento el corredor C-RM ha dado trabajo a gran parte de la población de su localidad y ha sido una fuente de ingresos para su familia, los jóvenes cuentan con referencias que les permiten identificar este espacio como un polo regional que ofrece oportunidades de empleo y que constituye un corredor turístico de alcance internacional:

[...] en Playa y la Riviera es donde están los hoteles más grandes, que llegan turistas de todo el mundo, como Estados Unidos, Alemania, Inglaterra... Y pues allá es una buena opción para trabajar, puedes hacer varias cosas como guía o chef (Joven hombre, P-TR, 13 años).

Mi papá y mi hermano trabajan en Playa y en Tulum y yo quiero ser igual, como ellos, y allá sí hay más trabajo, hay oportunidades (Joven hombre, EB, 14 años).

Yo quiero poner un taller en Tulum, como mi tío [,] porque me gusta y porque allá se gana bien (Joven hombre, Muyil, 13 años).

3.2.2 Influencia de la escuela y de actores externos

De acuerdo con los jóvenes entrevistados, la escuela es otro espacio en el que se comparten ideas y opiniones sobre el turismo, en este caso, mediante pláticas entre compañeros y con los profesores. Ejemplo de ello son las siguientes opiniones, compartidas durante la aplicación de encuestas y entrevistas en campo:

Yo creo que aquí el turismo se va a acabar en el futuro; lo dijo mi maestro de la secundaria (Joven hombre, P-TR, 14 años).

Yo les digo que deben de aprender el inglés, eso les va a servir con los turistas cuando trabajen (Maestro bachillerato, P-TR).

[...] cuando les cuentas a otros compañeros de la escuela, que ellos son de otros lugares, que en tu localidad hay el turismo así y que ahí trabajan las familias y uno no tiene que salir a buscar, te dicen ¡wow! [...], se sorprenden, y así van ellos aprendiendo también sobre cómo funciona el turismo (Joven hombre, P-TR, 16 años).

Sin embargo, al conversar con los maestros de la secundaria en Muyil y de la secundaria y el bachillerato en Tres Reyes, ellos comentaron que desconocen la organización de las empresas turísticas locales y nunca han realizado las actividades que éstas ofrecen, lo cual lleva a suponer que, en el caso de los profesores, predominan las ideas vinculadas al turismo del corredor C-RM. En el caso de Ek Balam no se conversó con maestros de los jóvenes, debido a que la secundaria y los bachilleratos se encuentran fuera de la localidad.

Asimismo, la escuela suele ser determinante en la orientación de la formación de los jóvenes. En el caso Pacchén-Tres Reyes, los y las jóvenes comentaron que en el bachillerato han recibido visitas de representantes de distintas universidades privadas, que los invitan a estudiar una licenciatura con ellos ofreciendo carreras relacionadas con turismo; y en el caso de Muyil, tanto jóvenes como adultos comentaron que una de las opciones más accesibles para que los jóvenes de la localidad cursen el bachillerato es el Colegio de estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Quintana Roo, con sede en Tulum, donde una de las dos opciones que se ofrecen es la carrera técnica en turismo. En este sentido, un joven de Tres Reyes señaló:

Decidí estudiar gastronomía porque cuando estaba en el bachillerato nos visitaron de la universidad y nos dieron una plática sobre las carreras, y me llamó la atención. [...] Me interesó porque tienen convenios con hoteles en la Riviera y puedes hacer ahí tus prácticas y eso puede darte oportunidad de quedarte a trabajar ahí en el mismo hotel. [...] Y sí, ahora que estudio ahí, sé de varios que terminaron bien sus prácticas y los contrataron. A mi me gustaría lograr eso (Joven hombre, P-TR, 19 años).

Por otra parte, la influencia de actores externos vinculados al turismo, como representantes de instancias gubernamentales, ONGs o empresas privadas, también es evidente en las ideas que los chicos construyen sobre la actividad. En Ek Balam, la CDI, RITA, Niños y Crías A.C., CONABIO, CONAFOR y ALTER A.C., son actores relevantes para la empresa *Unajil Ek Balam*. Éstos apoyan los proyectos turísticos locales y se hacen presentes en la localidad mediante la oferta

de capacitaciones, realización de talleres informativos y educativos, así como la organización de reuniones para compartir opiniones o llegar a algún acuerdo. En Ek Balam se reportó que frecuentemente son los jóvenes quienes reciben las capacitaciones, especialmente las de guías de naturaleza.

Asimismo, algunos habitantes de Ek Balam comentaron que los guías que trabajan en la zona arqueológica y llevan turistas a la localidad influyen en que especialmente los niños se involucren con los turistas. Como señaló uno de los guerreros mayas: *desde niños se van acostumbrando, como cuando los guías traen a los turistas a que les regalen dulces, ya van aprendiendo a convivir con gente extraña* (guerrero maya, EB, 21 años).

En el caso de las cooperativas de Muyil, destacan los vínculos con ONGs como Amigos de Sian Ka'an A.C., Niños y Crías A.C., Pronatura y Rare, e instancias gubernamentales como CONANP, cuya asesoría ha sido fundamental para lograr el éxito de las dos empresas y de la agencia turoperadora. Éstas han brindado capacitaciones y asesoría de manera regular a las cooperativas, dirigidas principalmente a los socios, a los guías, a los lancheros y, en el caso de *Sian Ka'an Community Tours*, al personal de la agencia.

En el caso de Pacchén y Tres Reyes, destaca la presencia de *Alltounative* (la empresa, como la llaman comúnmente en las dos localidades) cuyo personal interactúa con los jóvenes en diversos ámbitos. Existen, por ejemplo, actividades organizadas por la empresa, que involucran particularmente a niños y jóvenes de la comunidad y al mismo tiempo funcionan como atractivo turístico; la empresa vende paquetes especiales a los turistas para que puedan asistir a este tipo de eventos. Uno de ellos es realizado durante el *Hanal Pixan*, implica visitar la localidad el 31 de octubre y, entre otras actividades, participar en un concurso de altares para los difuntos, ayudando a chicos de la primaria y secundaria de la localidad, organizados en equipos, a colocar los altares; *Alltounative* premia a los niños y jóvenes ganadores con paseos a sus otros destinos, a zonas arqueológicas o parques temáticos de la Riviera Maya. Este evento surgió como un espacio creado por la empresa expresamente para promover la transmisión de las tradiciones locales de una generación a otra y la apropiación y valoración de

las mismas por parte de las generaciones jóvenes; sin embargo, al hablar con jóvenes que han participado en el evento, éstos comentaron que no diseñan los altares para el concurso con ayuda de sus familiares mayores, sino más bien, con base en imágenes que les llaman la atención en internet. Otro ejemplo es el *Mayatlón*, un evento deportivo organizado por la empresa una vez al año, en el que participan tanto turistas como habitantes locales; los fondos recabados mediante la venta de paquetes e inscripciones de los turistas son utilizados para llevar a cabo una *obra benéfica* para las localidades²¹. La obra del año 2013 fue la construcción de una casa para el maestro de preescolar y primaria en la localidad de Pacchén, y la del año 2014 la donación por parte de la empresa, a la misma localidad, de una camioneta para trasladar a los estudiantes de secundaria y bachillerato a Tres Reyes, ya que en Pacchén cuentan únicamente con preescolar y primaria.

Asimismo, el personal de *Alltounative* insiste constantemente, tanto a los socios como a sus familias, sobre cuál es la imagen que la empresa requiere de las localidades y sus habitantes y los exhorta a *conservar su cultura*; como se mencionó anteriormente, se les alienta a hablar maya, vestir ropa típica, mantener cierto tipo de arquitectura en sus casas, no mostrar sus vehículos y no utilizar celulares o escuchar música comercial frente a los turistas, por mencionar algunos ejemplos. En palabras de un empleado de *Alltounative*: *Nosotros necesitamos mayas. Los turistas vienen de varias partes del mundo con la idea de conocer a los mayas, por eso hacen el viaje hasta aquí, y no es posible que lleguen aquí y la gente ni salude y sólo esté viendo el celular* (Empleado *Alltounative*, P-TR).

No obstante, las demandas de la empresa en este sentido distan mucho de haber sido asimiladas por la población local únicamente como una imposición con connotación negativa. En el caso de los jóvenes la influencia de la empresa privada en la manera en que resignifican su cultura es indiscutible. Al respecto, una joven comentó:

²¹ Durante la estancia en las localidades de Pacchén y Tres Reyes se registraron comentarios de algunos miembros de la empresa que consideran que, aunque sí se escucha la opinión de la comunidad, la *obra benéfica* es elegida de manera arbitraria, y sugieren que este tema podría tratarse de otra forma con las comunidades.

Te digo, como salimos, aprendemos cosas que son de ahí, que no son de aquí. Y la verdad sí, hemos ido perdiendo pues la cultura. [se le cuestionó *¿crees que el turismo les ayuda de alguna forma a recuperar la cultura?*, a lo que ella respondió:] La verdad sí, porque más que nada a eso viene el turista, a conocer sobre nuestra cultura, nuestra lengua, nuestras costumbres. Y yo creo que sí ha ayudado mucho. Si no fuera por eso a lo mejor ya se hubiera acabado de perder (Joven mujer, P-TR, 20 años).

Al mismo tiempo, la presencia del personal de la empresa en las localidades constituye también un referente importante para los jóvenes; por ejemplo, los chicos y chicas perciben a los guías como personas amigables, entusiastas e inteligentes, los escuchan hablar varios idiomas y vestir ropa o accesorios que les llaman la atención; son para ellos un ejemplo de éxito laboral vinculado al turismo. Cabe señalar que los guías son hombres y mujeres de distintas edades y nacionalidades, contratados por la empresa en Playa del Carmen; para ser contratado como guía no es requisito indispensable tener una formación relacionada con turismo, sin embargo, sí es necesario hablar al menos otro idioma además de español –varios de ellos hablan más de dos idiomas–, ser sociable, dinámico y mostrar capacidad de liderazgo, ya que deben dirigir grupos de alrededor de diez personas. Sobre estos actores, una joven de Pacchén comentó:

A mi me gustaría ser guía. [...] Hablan inglés, francés, varios idiomas y son buena onda con nosotros y con los niños más chiquitos. Luego les traen a ellos regalos, como tenis o muñecas. A mi ya me han regalado cuadernos (Joven mujer, P-TR, 14 años).

También se comentó que algunos niños y jóvenes, acompañados de sus padres, han sido invitados por empleados de la empresa a pasar con ellos un día o un fin de semana en Playa del Carmen con fines recreativos, lo cual representa experiencias muy distintas a las que viven cuando van a la misma ciudad con sus

familiares, con quienes suelen ir a realizar trámites, visitar a otros familiares o a comprar despensa²².

Finalmente, es importante señalar que la visión de la empresa privada ha influido también en el fomento del individualismo entre socios y jóvenes. Si bien la cooperativa pretende una distribución equitativa de oportunidades, la empresa promueve los estímulos individuales, principalmente mediante reconocimientos públicos, incentivos económicos por buen desempeño y la concesión de oportunidades para asistir a eventos o participar de actividades particulares, siendo en todos los casos la empresa privada quien decide a quién se otorgan. En lo referente a los jóvenes, aunque en algunos eventos la empresa fomenta la participación en equipo, mantiene un sistema de estímulos al buen desempeño escolar, donde premia de manera individual a niños y jóvenes con aprovechamiento destacado. Asimismo, reitera constantemente que el esfuerzo individual es imprescindible para lograr el éxito, que en el discurso de la empresa se asume vinculado a un alto nivel de educación escolarizada.

3.2.3 Experiencias de los jóvenes en otros destinos turísticos

Otro elemento significativo en la construcción de ideas sobre el turismo se relaciona con las experiencias de los jóvenes al haber visitado lugares turísticos. 89% de los chicos encuestados comentó haber visitado algún lugar turístico alguna vez, sin embargo, este porcentaje no contempla el motivo de la visita, que de acuerdo con lo reportado en la encuesta, varía entre: visitas a familiares, acompañar a familiares a hacer algún trámite o a recibir atención médica, visita escolar, recreación y, en el caso de Pacchén y Tres Reyes, haber acudido como premio de *Alltournative*. Destaca el hecho de que, la gran mayoría de los casos se trata de excursiones de una jornada. Solo el 2% de los jóvenes encuestados que ha visitado lugares turísticos señaló haber pernoctado en alguno de estos sitios en un lugar diferente a la vivienda de un familiar.

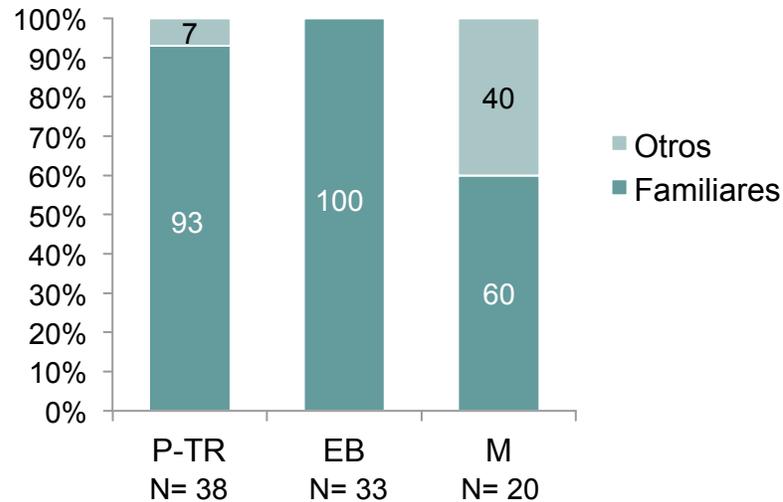
²² Estos motivos fueron reportados por los jóvenes en la encuesta mixta que se aplicó durante el trabajo de campo.

Los lugares que los jóvenes reportaron haber visitado, durante la aplicación de encuestas, fueron clasificados por tipo de destino. En el caso de Tres Reyes y Pacchén, el tipo de destino más visitado fueron los parques temáticos en la Riviera Maya (destinos como Xcaret, Río Secreto y Xel-Ha), en Ek Balam fueron las zonas arqueológicas (principalmente Ek Balam y Chichén Itzá) y en Muyil, la Riviera Maya (destinos como Tulum, Playa del Carmen y Cancún). Estos resultados indican que en los casos de Ek Balam y Muyil, los destinos más visitados están determinados por la cercanía y accesibilidad desde las localidades, mientras que en el caso Pacchén-Tres Reyes, la intervención de *Alltournative* ha sido determinante en la selección de los destinos. De acuerdo con lo reportado por los jóvenes en la encuesta mixta aplicada, la empresa fue responsable de 13 de los 22 viajes que ellos reportaron haber realizado, lo cual equivale a 60%.

3.3. Participación actual de los jóvenes y perspectivas a futuro

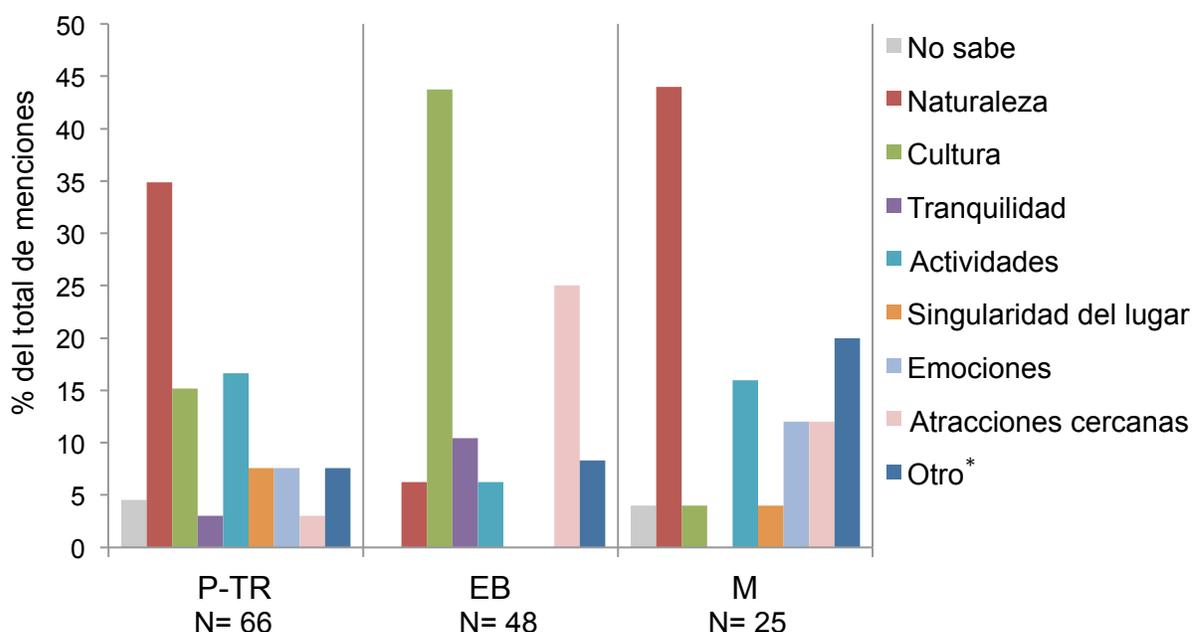
Actualmente la participación de los jóvenes en el turismo local es significativa, especialmente en los casos de Pacchén-Tres Reyes y Ek Balam, donde 39% de los chicos encuestados reportaron realizar alguna actividad relacionada con el turismo. En el caso de Muyil, 25% de los chicos encuestados reportó participar de alguna manera en esta actividad. En los tres casos de estudio los jóvenes indicaron que realizan las mismas actividades que los adultos, como asistentes y siendo supervisados por alguien con más experiencia. De los chicos que participan en el turismo local, el 97% reportó que le agrada realizar estas actividades; el 3% restante, que mencionó que no le agrada, corresponde a una chica de Tres Reyes, que comentó que el trabajo al que tienen acceso en su localidad, que es en la cocina del parador turístico, no le llama la atención y le parece muy *pesado*, y un chico en Muyil, que participa como ayudante de lancharero y comentó que sí le interesa el turismo pero le gustaría dedicarse al área de gastronomía. Al analizar cómo es que los chicos comenzaron a participar en el turismo local, resultó que en la gran mayoría de los casos, se involucraron por la influencia de algún familiar, donde los principales actores son el padre, en el caso de los varones, y la madre, en el caso de las mujeres (Figura 3).

Figura 3. Respuestas a la pregunta ¿Cómo te involucraste en esta actividad?



Como parte de la encuesta mixta, los chicos señalaron por qué consideran que los turistas visitan su localidad; las respuestas a este ítem fueron clasificadas en nueve categorías: *naturaleza*, *cultura*, *actividades*, *singularidad del lugar*, *emociones*, *atracciones cercanas*, *otro* y *no sabe*. En el caso de Pacchén y Tres Reyes, la respuesta más mencionada fue la naturaleza (35%), seguida de las actividades que los turistas llevan a cabo durante su visita (17%) y por la cultura maya (15%). En Ek Balam, los chicos mencionaron en primer lugar la cultura maya (44%), seguida por otros atractivos cercanos (25%) –que en este caso se refiere a la zona arqueológica de Ek Balam–, y la tranquilidad (10%). En Muyil, la respuesta más mencionada corresponde a la naturaleza (44%), seguida por *otros* (20%) (Figura 4).

Figura 4. Respuestas a la pregunta *¿Por qué los turistas visitan tu localidad?*



*La categoría *Otro*, agrupa las menciones: *por los costos, recomendación, les ofrecen el paquete en su hotel, quieren conocer, les gusta pasear y quieren aprender cosas nuevas.*

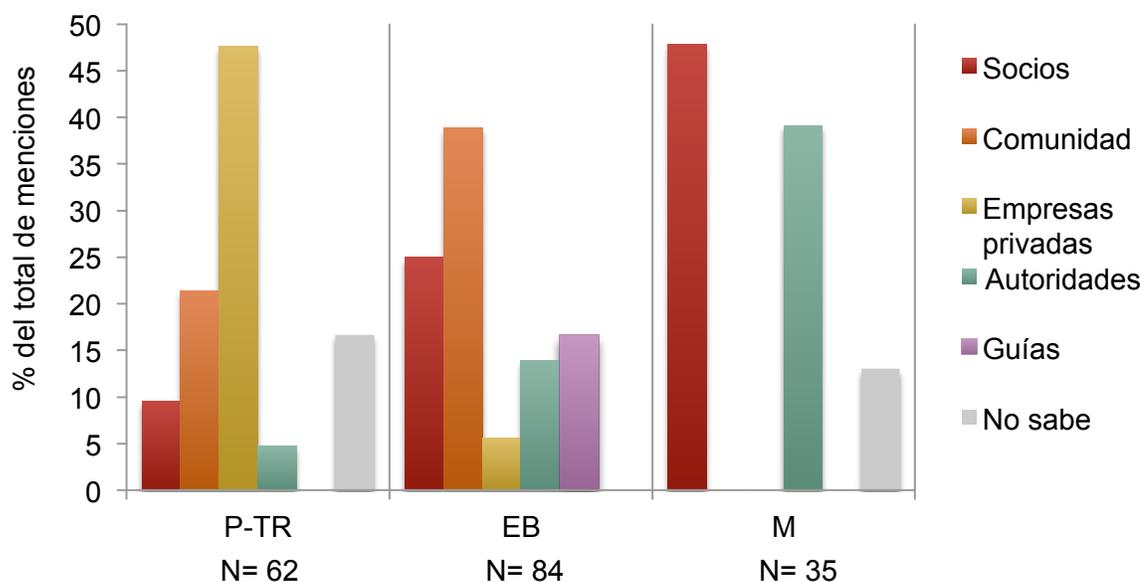
Tanto en las encuestas como en entrevistas y pláticas informales, se preguntó a los jóvenes su opinión sobre el futuro del turismo de su localidad y de sus planes de aquí a diez años. Algunas respuestas fueron bastante homogéneas incluso entre los tres casos de estudio, mientras que otras fueron muy distintas e incluso difíciles de explicar en un primer acercamiento. Respecto a los rubros que mostraron similitudes, en los tres casos se identificó una actitud positiva de los jóvenes hacia el turismo local²³. Las respuestas señalaron sistemáticamente que el turismo es una actividad importante en su localidad, que la llegada del turismo a su localidad ha sido algo *muy bueno*, que la población vive mejor ahora que antes de que comenzara el turismo local; y que les gustaría que la actividad continúe por mucho tiempo. Asimismo, la gran mayoría de los jóvenes encuestados señaló que lo que hace falta para mejorar el turismo en la localidad es incrementar la afluencia

²³ De acuerdo con Eagly y Chaiken, (1993), la actitud se entiende como una tendencia psicológica que se expresa mediante la evaluación de una entidad particular –en este caso la presencia del turismo en la localidad– con algún grado entre favorable y desfavorable.

de visitantes; y al preguntar *¿qué se debe hacer para que lleguen más turistas a tu localidad?*, en los tres casos predominaron las respuestas referentes a ofrecer actividades nuevas y, sobre todo, mejorar la difusión, además de que varios jóvenes mencionaron el uso de las redes sociales como una herramienta útil para dar a conocer las empresas y proyectos locales.

A pesar de haber identificado necesidades similares y haber coincidido en las acciones sugeridas en los tres casos de estudio, las respuestas a *¿quién debe llevar a cabo estas acciones?* fueron distintas en cada caso: en Pacchén-Tres Reyes, la mayoría de las respuestas (48%) señalaron a *Alltounative* como el actor encargado de aumentar la afluencia de turistas, seguido por la comunidad en general (21%); en Ek Balam se señaló a la comunidad (39%), seguida por los socios de la cooperativa (25%); y en Muyil se señaló en primer lugar a los socios (48%) y en segundo lugar a las autoridades (39%); haciendo referencia a CONANP y el Ayuntamiento) (Figura 5). En este caso, las respuestas de los jóvenes señalan, por un lado, a qué actores reconocen como responsables del turismo que se lleva a cabo en su localidad y, por otro, a qué otros actores consideran involucrados con el mismo. En este sentido, los aspectos que más llamaron la atención fueron los siguientes: a) en Pacchén-Tres Reyes, más allá de que se reconociera claramente a la empresa como responsable del turismo local, solamente el 10% de los encuestados señaló a los socios de la cooperativa como responsables; b) en Ek Balam, se identificó la mayor diversidad de responsables, además de que se mostró un sentimiento de responsabilidad compartida para mejorar la situación del turismo local, seguramente derivado de que actividades como la venta de hamacas, los talleres culturales y la venta de comida, así como la difusión de estas actividades a los turistas de la zona arqueológica por parte de los guías y los guerreros mayas, involucran también a habitantes que no pertenecen a la cooperativa local; y c) las respuestas confirman que en Muyil el control de las actividades turísticas locales se encuentra claramente concentrado en algunos miembros de la comunidad.

Figura 5. Actores reconocidos por los jóvenes como responsables de incrementar la afluencia de turistas en su localidad.



Como parte de la encuesta se preguntó a los jóvenes a qué les gustaría dedicarse en el futuro. En este rubro se obtuvo una amplia variedad de respuestas; al clasificar las mismas, distinguiendo únicamente entre actividades relacionadas con turismo y aquellas no relacionadas con turismo, el mayor porcentaje de jóvenes que mencionaron querer dedicarse al turismo se obtuvo en el caso Pacchén-Tres Reyes, seguido de Ek Balam y Muyil, que presentaron porcentajes considerablemente menores (Figura 6). Asimismo, se preguntó a los chicos en dónde les gustaría residir en el futuro (las respuestas fueron clasificadas más tarde como: *en su localidad*, *fuera de su localidad*, y *no sabe*), y en este rubro el porcentaje más alto de jóvenes interesados en residir fuera de la localidad se presentó en Pacchén-Tres Reyes, seguido de Muyil y por último Ek Balam (Figura 7).

Figura 6. Porcentaje de jóvenes encuestados que mencionó querer dedicarse al turismo.

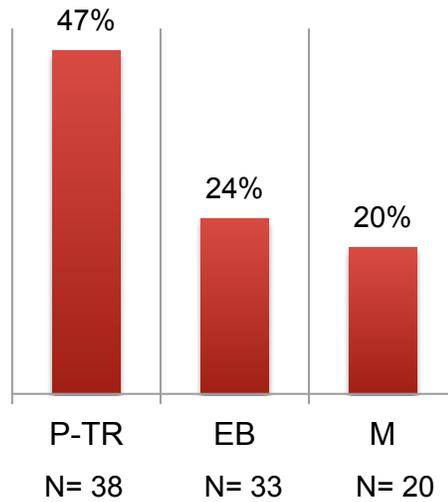
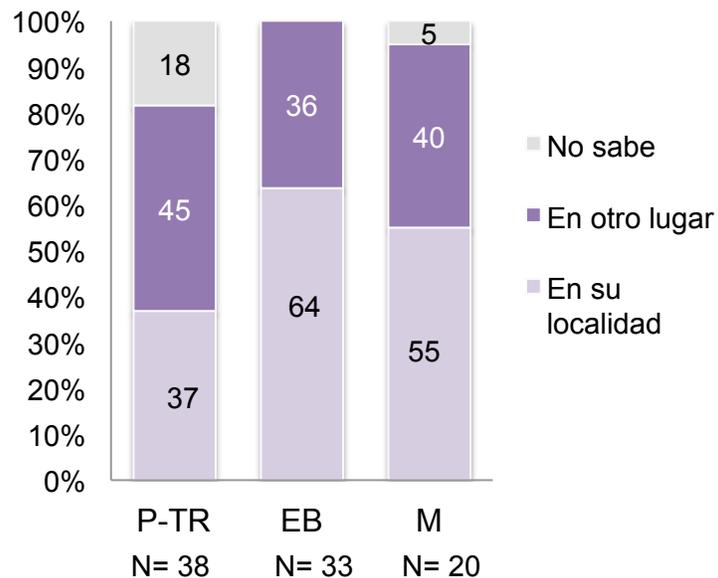


Figura 7. Respuestas a la pregunta *¿En dónde te gustaría vivir dentro de diez años?*



En un primer acercamiento, al comparar las dos gráficas, destaca el hecho de que el caso donde existe una proporción más alta de interesados en dedicarse al turismo, que es el de Pacchén-Tres Reyes, es el mismo en el que se reportó el menor interés en residir en la localidad; mientras que en el caso que registró el menor interés en dedicarse al turismo, que es Ek Balam, mostró el porcentaje más

alto de interesados en permanecer en la misma. Al reflexionar sobre estos resultados, conviene retomar la experiencia del trabajo de campo, donde el primer sitio visitado fue Pacchén-Tres Reyes y donde al ver que el turismo aporta un ingreso digno y constante a los socios, beneficia a prácticamente toda la población, asegura un empleo a los jóvenes y que los jóvenes que ya participan en la actividad reportaron que les gusta hacerlo, el relativamente bajo interés de los jóvenes por residir en la localidad fue una sorpresa. Ante dicha situación, al visitar el segundo sitio de estudio, que fue Ek Balam, y constatar que el turismo era menos exitoso –considerando los mismos referentes– y que las condiciones socioeconómicas de la población son más precarias, fue sencillo suponer que en este caso los jóvenes mostrarían un interés mínimo por permanecer en su localidad. De manera que, al momento de compilar la información referente a estos rubros en Ek Balam y ver que la situación difería mucho de lo previsto, fue inevitable cuestionarse: *¿por qué donde el turismo es exitoso y la población vive en buenas condiciones –relativamente hablando–, los jóvenes quieren migrar; mientras que, donde los beneficios del turismo parecen ser escasos y las condiciones de vida son muy precarias, los jóvenes quieren permanecer?* Si bien dicho cuestionamiento comenzaría a disiparse al concluir las entrevistas semiestructuradas y en profundidad en el segundo caso de estudio, éste se incluyó como un nuevo eje conductor de la investigación en sus etapas subsecuentes.

3.4 El papel del turismo en la organización económica familiar

Los estudios de caso analizados revelan que el turismo se posiciona actualmente como un factor determinante de la organización económica de las familias, en la medida en que éstas cuentan o no con la posibilidad de obtener beneficios de la actividad. De acuerdo con los resultados hasta ahora expuestos, lo anterior se ve determinado por la pertenencia a las cooperativas locales y, en casos excepcionales, por la capacidad de realizar actividades vinculadas a esta actividad mediante otras vías. Ante estos antecedentes, fue posible identificar distintas

formas de organización económica familiar que determinan la manera en que el turismo incide actualmente en la vida de los jóvenes en cada caso de estudio.

3.4.1 Caso Pacchén-Tres Reyes

En el caso Pacchén-Tres Reyes, más del 90% de las familias están vinculadas a las cooperativas turísticas y los socios reciben un ingreso mensual promedio de 9,000 pesos. Para ellos, la participación en el turismo ha significado un aumento muy significativo del ingreso y, de acuerdo con lo reportado durante el trabajo de campo, para estas familias invertir en la educación de sus hijos es una prioridad.

Los hijos de los socios suelen contar con el apoyo de su familia para estudiar el bachillerato e incluso una licenciatura, lo cual implica residir fuera de la localidad. Si bien actualmente Tres Reyes cuenta con educación hasta el nivel bachillerato –ya que en agosto de 2014 éste comenzó a impartirse en el sistema de telebachillerato–, antes de que existiera esta opción en el pueblo, ya era común que los hijos de los socios cursaran este nivel fuera de la localidad, generalmente en Cobá o cerca de Nuevo Xcán. Aún ahora, algunos de estos jóvenes siguen optando por cursarlo en dichos lugares, debido a que consideran que tienen mejor nivel que el telebachillerato de Tres Reyes; lo anterior cobra especial relevancia cuando planean estudiar una licenciatura. Acorde con esta situación, si bien el incremento en el acceso a la educación, derivado de políticas públicas, ha influido en que los jóvenes de Tres Reyes, en general, cuenten con un nivel educativo mayor que el de sus padres, en el caso de los jóvenes de familias vinculadas a las cooperativas, la diferencia suele ser especialmente notable.

Por otra parte, se encontró que estas familias generalmente priorizan el apoyo al hijo o hija mayor para salir a estudiar, de modo que, en un primer acercamiento, pareciera ser que los hermanos menores cuentan con oportunidades más limitadas. Sin embargo, se identificó que lo anterior, más bien, forma parte de una organización familiar más compleja, en la cual, el apoyo al hijo o a la hija mayor conlleva la expectativa de que éste(a) logre conseguir un empleo que le permita apoyar los proyectos de sus hermanos menores. Respecto a esta situación, se registraron comentarios como los citados a continuación:

Yo quiero estudiar arte, quiero ser pintora; ya me dijo mi hermana que ella me apoya. Ella trabaja en Cancún, con una dentista. [...] A ella ya la apoyó mi papá a que estudiara y ahora ella me apoyaría a mi (Joven mujer, P-TR, 15 años).

Yo quiero estudiar algo relacionado con administración, algo así... Bueno, es que yo quisiera estudiar gastronomía, pero como ya mi hermano estudió eso, ya no se puede. [...] Mis papás ya le están pagando sus estudios a mi hermano de eso y ya sería mucho el gasto, porque te piden mucho material. [...] Tendría que conseguir [su hermano] trabajo y entonces ya podría yo irme con él y estudiar allá, sería más fácil (Joven mujer, P-TR, 14 años).

En relación con la joven que emitió este último comentario, su madre comentó que a su hijo mayor lo apoyaron para que estudiara fuera desde el bachillerato (estudió en *el km 80*), porque en ese momento no existía aún esa opción en Tres Reyes. Sin embargo, ahora que cuentan con el telebachillerato en el pueblo, éste le parece una buena opción para su hija menor, aunque le preocupa que no concluya con el nivel necesario para estudiar posteriormente una carrera. Igualmente, comentó la importancia que tendría para su hija el hecho de que su hermano mayor consiguiera un trabajo *en algún hotel de la Riviera*, ya que así podría apoyarlos para que ella también pueda salir a estudiar.

Contar con la posibilidad de migrar para estudiar es algo que ha sucedido por primera vez en la generación de los hijos de los socios, y es indiscutible que salir de la localidad con esta finalidad y en las condiciones en que los jóvenes de estas familias pueden hacerlo actualmente, ha cambiado, por mucho, lo que para ellos representa la migración, en comparación con generaciones previas. Los comentarios registrados durante el trabajo de campo dejaron ver que, a diferencia de lo que significó para sus padres, para estos jóvenes salir de su localidad es motivo de entusiasmo, y constituye un recurso atractivo para hombres y mujeres no solamente como oportunidad para obtener una mejor formación profesional, sino también como una oportunidad de enriquecer sus experiencias de vida y ampliar sus espacios de socialización. En relación con estas ideas, se registraron los siguientes comentarios:

A mi me gustaría estudiar el bachillerato en el km. 80 [un bachillerato localizado cerca de la localidad de Nuevo Xcan, que cuenta con dormitorios para alumnos que acuden de otras localidades] y luego una carrera en Valladolid, como mi hermano, o en Mérida. [al preguntarle ¿por qué quieres salir?, respondió:] Pues porque aquí no hay esa oportunidad; bueno, aquí hay bachiller, pero no es tan bueno, apenas es nuevo, es telebachiller; y, por ejemplo, si quieres estudiar después la licenciatura, yo no sé si uno sale bien, con el nivel. [...] Y la carrera en Valladolid, porque es como hace mi hermano, y me gusta. Además, allá podría estar con mis amigas, porque ya hemos platicado y queremos ir varias, cuatro amigas de ahorita, de la secundaria, queremos ir allá, y podríamos compartir rentar en el mismo lugar. Eso a mi me gustaría mucho, sería muy padre (Joven mujer, P-TR, 14 años).

En Valladolid hay más cosas que hacer. Además, están tus amigos, tu novia... por ejemplo, allá puedes ir al cine, o hacer varias cosas que no hay aquí. Eso es muy diferente (Joven hombre, P-TR, 19 años).

Conviene reiterar que, en el caso Pacchén-Tres Reyes, todos los jóvenes de estas familias cuentan con la posibilidad de emplearse en la empresa turística local si lo desean. Sin embargo, la relación que los ejidatarios mantienen con la empresa privada no permite negociar fácilmente el puesto en el que los nuevos empleados serán contratados, de modo que las opciones de ocupación para los jóvenes los limitan a emplearse en puestos similares a los de sus padres: cocina, en el caso de las mujeres; *staff*, en el caso de los hombres; y, excepcionalmente, tanto hombres como mujeres en fotografía. En este sentido, se enfrenta un conflicto importante: un empleo similar al de sus padres no resulta atractivo para jóvenes más preparados y con expectativas y demandas de superación distintas. Respecto a este punto, conviene revisar comentarios como el siguiente, que fueron frecuentes durante la estancia en las localidades y, sobre todo, bastante ilustrativos:

Ahorita estoy trabajando con la empresa porque pues es una oportunidad que tengo ahorita y con eso me permite ir ahorrando. Yo quiero estudiar ingeniería, ese es mi plan, estudiar en Cancún. Ya me informé, ya sé todo lo que se necesita. Y mi familia sí me apoya solo que de momento no se ha podido y debo yo de tener también algunos ahorros.” [al preguntarle ¿por qué en Cancún?, respondió:] “pues es que yo ya estudié el bachillerato fuera, y ya desde ahí yo me di cuenta de que regresar acá ya no es lo mismo. [...] Ahorita no me va mal, pero ya se

me hace siempre lo mismo, lo mismo... como que después de un tiempo ya aburre (Joven mujer, P-TR, 20 años).

Asimismo, al preguntar a otra joven *¿por qué, si prácticamente todos tienen derecho a un trabajo aquí, los jóvenes siguen buscando fuera?* ella respondió: *Porque quizás no les atrae el trabajo que hay aquí; y si no te gusta lo que te ofrecen, aquí ya no tienes ninguna alternativa* (Joven mujer, caso P-TR, 18 años).

Otro ejemplo sobre este aspecto lo constituye la conversación que se sostuvo con un joven que recientemente ingresó a estudiar el telebachillerato en Tres Reyes y trabaja ocasionalmente como fotógrafo en el parador turístico local. Al preguntarle si le gusta el trabajo como fotógrafo, respondió: *Sí, me gusta la cámara y lo que es aprender; ellos te enseñan a manejarla y sí es padre*; sin embargo, aclaró que es un trabajo temporal que realiza porque le permite ahorrar y porque puede combinarlo fácilmente con los estudios. Comentó que él quiere estudiar arquitectura en Playa del Carmen o Cancún, y posteriormente trabajar allá, porque en su localidad *no se puede trabajar de arquitecto*. Al preguntarle si considera importante que los jóvenes de su generación estudien, respondió: *sí, es muy importante prepararse y estudiar, hasta una carrera*. Derivado de ese comentario, se le preguntó: *y, si todos los jóvenes de tu generación estudiaran una carrera, y todos llegaran a ser arquitectos, médicos, ingenieros, etcétera, ¿qué sucedería con el turismo de aquí del pueblo, quien trabajaría ahí?*, a lo cual, respondió: *No, si todos estudiáramos una carrera, el turismo aquí se acabaría. Pero no se va a acabar, porque siempre habrá quien no quiera superarse, quien no quiera estudiar y no se quiera esforzar*.

Este comentario fue el primero, de varios, que obligó a reflexionar sobre quiénes son, entonces, los jóvenes que migran y, consecuentemente, quiénes son los que *se quedan*. En relación con este aspecto, los jóvenes señalaron sistemáticamente que quienes concluyen con éxito el bachillerato o una carrera, no suelen volver a residir en la localidad. De acuerdo con sus comentarios, quienes cursan estudios vinculados al turismo se emplean fundamentalmente en la Riviera Maya; mientras que, quienes estudian otro tipo de carreras migran a destinos más diversos, que incluyen Cancún, Playa del Carmen, Mérida y

Valladolid, entre otros. Por otra parte, los comentarios sugieren que los hijos de los socios que finalmente residen en la localidad y se emplean con la cooperativa son jóvenes que no se interesaron en estudiar o que no concluyeron sus estudios. En entrevistas, los jóvenes comentaron:

Soy la única y creo que otra chava, que estamos aquí de los que estudiamos el bachillerato en Ignacio Zaragoza [...]; ya los demás están todos trabajando fuera, en Playa, Cancún y otros lados. Pero es mientras, no es para trabajar aquí por un tiempo largo. Ahora ya tengo más experiencia de cómo hacer trabajos y todo, como que también sirve de preparación para salir a buscar algo más (Joven mujer, P-TR, 20 años).

Sí es importante [que los jóvenes se interesen en el turismo local], más que nada, porque es una oportunidad de trabajo. Hay muchos que no terminan sus estudios, los dejan a la mitad, y pues [...] ahí tienen la oportunidad de trabajar sin salir a otros lugares. Si aquí no les gusta, pues ya tendrían que buscar en otros lugares, porque mayormente algunos como que se fastidian y buscan en otros lugares, salir. [...] Es una oportunidad para cuando no tienen la oportunidad o no quieren seguir estudiando. [...] Mayormente, los jóvenes, mis compañeros, mis primos, mis amigos... que han terminado su licenciatura y su carrera, no se quedan aquí, salen del pueblo a buscar sus oficios, a lo que estudiaron (Joven hombre, P-TR, 19 años).

[Los jóvenes siguen buscando alternativas fuera de la localidad] Porque quizás no les atrae el trabajo que hay aquí. Si no te gusta lo que te ofrecen, aquí ya no tienes ninguna alternativa” (Joven mujer, caso P-TR, 18 años). [Al preguntarle si ella considera que, a pesar de la situación que señaló, seguirá habiendo muchachos que se interesen en trabajar en la localidad, contestó:] Pues la verdad sí, porque no a todos les gusta el estudio, más que nada (Joven mujer, P-TR, 18 años).

De modo que, para los jóvenes de las familias de los socios, los beneficios del turismo, más allá de mejorar sus condiciones de vida y oportunidades en la localidad, se traducen en la posibilidad de salir a formarse y con ello acceder a un empleo socialmente reconocido. Como indicó una joven:

Ha ayudado bastante el turismo. Más que nada, porque ya hay más oportunidades de poder salir a trabajar y ya si algunos podemos pues podemos seguir estudiando, porque antes yo creo que no podríamos salir porque no había un trabajo fijo, precisamente, para que nuestros papás nos puedan apoyar (Joven mujer, P-TR, 20 años).

En este escenario, los jóvenes consideran que cuando los hijos de los socios permanecen en la localidad o regresan a residir en ella después de haber salido a estudiar o trabajar, se debe a que éstos son conformistas o a que fracasaron al intentar cumplir sus objetivos en otros lugares. En consecuencia, emplearse en la empresa local se considera la opción fácil o el “plan B” y conlleva una actitud de resignación.

En el caso Pacchén-Tres Reyes, las familias que no están vinculadas a las cooperativas, que constituyen menos de 10% de los casos, enfrentan más incertidumbre que las familias de los socios en términos económicos. Los jóvenes que no tienen la posibilidad de trabajar con la empresa enfrentan dificultades para seguir estudiando, ya que los ingresos familiares generalmente son insuficientes para apoyarlos en este sentido; asimismo, la mayor necesidad de aportar al ingreso familiar suele obligarlos a buscar trabajo en una situación donde las opciones son muy limitadas. En el caso de los varones, generalmente se emplean localmente a edades tempranas, en trabajos mal remunerados, o se ven obligados a migrar en las condiciones en que solía hacerlo la generación anterior. Las mujeres suelen casarse muy jóvenes y dedicarse al hogar o contribuir al ingreso familiar mediante el trabajo asalariado en la agricultura por temporada. Quienes viven esta situación tienen ideas muy distintas a aquellas de los hijos de los socios sobre la oportunidad de emplearse en la empresa turística local. Por ejemplo, un joven cuyo padre vendió sus derechos ejidales y, por tanto, perdió el derecho tanto suyo como de su familia a trabajar como parte la cooperativa, comentó:

El turismo lo es todo, te da oportunidad de trabajar, que es lo más importante. Yo lo veo y no entiendo porqué mi papá quiso vender, ya no tenemos ninguna oportunidad. [...] Hay que trabajar en lo que se pueda, a veces te contratan en los terrenos de alguien más, pero como empleado, no son nuestros [terrenos]. [...] O irte a buscar fuera, pero yo no quiero, no me quiero ir (Joven hombre, P-TR, 19 años).

No obstante, algunas familias que no están vinculadas a las cooperativas se encuentran en una situación distinta. Existen casos donde son éstas propietarias de pequeños negocios, como tiendas de abarrotes o un cibercafé, y mantienen

una situación económica estable que les permite, como a los socios, invertir en la educación de los jóvenes. Los ingresos que hacen posible para estas familias vivir en las condiciones referidas provienen de la recepción de remesas del corredor C-RM, enviadas por familiares de la generación previa que han logrado una migración exitosa.

La Tabla 5 sintetiza las organización económica de las familias de este caso de estudio.

Tabla 5. Organización económica familiar en el caso Pacchén-Tres Reyes.

Familias que SÍ pertenecen a la cooperativa turística local	Familias que NO pertenecen a la cooperativa turística local
Gran mayoría de las familias	Minoría de las familias
<ul style="list-style-type: none"> - Aumento considerable del ingreso familiar - Inversión en educación de hijos(as), incluyendo estudios fuera de la localidad - Se apoya al hijo mayor esperando que al conseguir un buen empleo apoye los proyectos de sus hermanos menores - Migración para estudiar, atractiva para los y las jóvenes también como experiencia de vida - Jóvenes pueden emplearse en turismo local, pero sin negociar sus puestos - Un empleo similar al de sus padres no resulta atractivo a jóvenes más preparados y con expectativas distintas - Los(as) jóvenes aspiran a estudiar y emplearse fuera de la localidad; permanecer en la localidad es percibido como conformismo o fracaso 	<ul style="list-style-type: none"> - Predomina la estrategia basada en migración precaria - Jóvenes migran a edades tempranas o se emplean localmente en trabajos mal remunerados - Mujeres suelen casarse muy jóvenes y dedicarse al hogar o emplearse por temporadas en el trabajo agrícola - Jóvenes en esta situación no quieren migrar - Hay casos donde la recepción de remesas del corredor C-RM ha permitido mejores condiciones de vida y el apoyo a la educación de los jóvenes

3.4.2 Caso Ek Balam

En Ek Balam las familias vinculadas a la cooperativa son aproximadamente 43% y el ingreso promedio mensual de un socio es de 1,400 pesos. Como se observa, el

aumento del ingreso no ha llegado a ser tan significativo como en los otros dos casos; conforme lo anterior, las diferencias entre las familias que trabajan con la cooperativa y las que no pueden hacerlo son más sutiles, aunque igualmente importantes. En lo referente a los jóvenes, las evidencias más representativas de los beneficios del turismo son las oportunidades que los familiares de los socios, particularmente sus hijos, han tenido de incrementar su nivel de escolaridad en comparación con otros jóvenes de la localidad; si bien, en este caso, el ingreso de estas familias no es aún suficiente para que las oportunidades de residir fuera, para estudiar, sean frecuentes²⁴.

Aunque el ingreso que reciben los socios por trabajar con la cooperativa ha aumentado el capital económico de sus familias, éste sigue siendo escaso y suele ser insuficiente para mejorar la situación de los hijos, en tanto sea el único ingreso familiar. Derivado de lo anterior, la organización económica familiar comprende una estrategia compleja, donde los hijos mayores siguen viéndose obligados a migrar en condiciones precarias para contribuir al ingreso familiar. Sin embargo, esta contribución se suma a los ingresos de los padres para, conjuntamente, apoyar a alguno de los hermanos menores, quien sí tendrá oportunidades distintas al resto de los miembros de su familia.

Ante esta situación, las familias de los socios se ven obligadas a decidir a quién, de entre los hijos, se va a apoyar con el esfuerzo de varios miembros. En este sentido, cobran importancia dos criterios que, si bien no se utilizan con la misma rigidez en todas las familias, parecen ser los más relevantes para tomar la decisión referida, éstos son: el interés de los propios jóvenes por estudiar y *superarse* –en sus propios términos–; y el género, donde se identificó un sesgo hacia los varones. A este respecto, se registraron comentarios como el siguiente:

Mi hermano, el más chico, tiene posibilidad de trabajar en las cabañas, pero él pareciera que no quiere. Mis papás y yo le decimos que

²⁴ El máximo nivel de estudios al que pueden acceder los jóvenes, sin dejar de residir en Ek Balam, es medio superior; sin embargo cursar tanto secundaria como bachillerato implica viajar diariamente a pueblos vecinos, que aunque se encuentran relativamente cerca, implican un gasto fuerte para sus familias, debido a que no hay líneas de transporte público que sigan esas rutas y es necesario pagar transporte colectivo privado. La localidad de Ek Balam cuenta únicamente con kínder y primaria.

aproveche, que vaya a su prepa y la acabe, que aproveche que ahí le dan el inglés, eso le sirve para trabajar acá. Pero él sólo va y como que no le echa ganas, casi no le interesa... Yo ya le dije que si no le va a echar ganas a la escuela, entonces que ya se salga, pero entonces que se ponga a trabajar bien o que salga a buscar como toda la gente que no tiene la oportunidad de estudiar. Pero que luego no se ande quejando, cuando esté grande, que tenga que seguir trabajando en la milpa, en el rayo del sol, como mi papá. [al preguntarle si a ella no le gustaría trabajar en las cabañas, respondió:] No, cuando yo acabé la secundaria yo dije que yo ya no iba a estudiar, porque si no quien le iba a ayudar a mi mamá en la casa. Pero a él se le dijo, desde la secundaria, que a él sí se le iba a apoyar; y, si aceptó, tiene que aprovecharlo, porque es un esfuerzo de mi papá y nosotros, y mi otro hermano, él no vive aquí pero nos ayuda (Joven mujer, EB, 19 años).

En el caso de la familia de un socio con seis hijos: dos mujeres y cuatro hombres, las mujeres no terminaron la secundaria y se dedicaron a ayudar a las labores del hogar desde los 13 y 14 años; la mayor se casó a los 21 y la menor, que ahora tiene 16, continúa ayudando en el hogar. Los tres hombres mayores comenzaron a trabajar como albañiles en la Riviera Maya a partir de los 15 y 16 años, actualmente siguen realizando esta actividad y contribuyen al ingreso familiar, de modo que el menor de los hombres es el único que ha concluido la secundaria y actualmente estudia el bachillerato. Al respecto, su madre comentó:

Mis esposo trabaja en las cabañas pero con eso no alcanza para que [su hijo menor] estudie, con eso me apoyan mis otros hijos, que trabajan en Cancún y Playa. [...] El más chico sí va a poder estudiar, y aprender, por ejemplo, inglés y bien a hablar y escribir español, porque nosotros casi ni sabemos, no aprendimos nosotros eso. Y ya [le] dijo a mi esposo que él quiere ser guía en las cabañas, ya ha tomado los cursos (Mujer, EB, 50 años).

En otro caso, donde un socio tiene cuatro hijos: tres mujeres y el menor es un hombre, que actualmente cursa la primaria; la mayor de las hijas concluyó el bachillerato y trabaja con él en las cabañas, la del medio ayuda en el hogar porque *eso fue lo que ella escogió*, y la menor, que actualmente cursa la secundaria, quiere estudiar informática, su familia esta de acuerdo y tienen la intención de apoyarla.

Cabe destacar que, dado que en este caso incluso las familias de los socios carecen de los ingresos suficientes para cambiar significativamente la manera de migrar, en Ek Balam predominan las referencias negativas sobre la migración, incluso entre los socios de la cooperativa. Lo siguientes comentarios ilustran dicha situación:

Sí queremos detener la migración con estos proyectos. Es que para los jóvenes no es bueno. Ni para nosotros, para el pueblo... Porque cuando se van y luego regresan, ya regresan maleados; vienen con adicciones: alcohol, drogas, [...] también la delincuencia... Y eso no lo queremos aquí. Por eso ya no queremos que se vayan. Y por eso es importante que aquí se les de trabajo, para que se puedan quedar, si no, ¿cómo? (Socio, EB, 50 años).

Yo antes trabajaba en Tulum, pero casi no veía a mi familia [...]; por eso es que cuando nació mi hijita me tenía miedo cuando yo llegaba acá, porque no me conocía; y ya de ahí fue cuando le dije a mi esposa *yo prefiero estar acá* y fue cuando decidí ya quedarme. Y gracias que mi suegro me dio un lugar [para trabajar] aquí en las cabañas, ahora ya es otra cosa, porque ya estoy acá con ellas [su esposa y su hija] (Empleado de la cooperativa, EB, 22 años).

Asimismo, a diferencia de lo que sucede en Pacchén-Tres Reyes, en Ek Balam destaca el hecho de que los socios de la cooperativa sí están en posición de decidir a quién se contrata para trabajar con la cooperativa y en qué puestos; esto les da la posibilidad de ocupar a los empleados en función de sus capacidades. Además, aquí los socios acceden a todos los puestos, de modo que sus familiares más jóvenes saben que ellos, en algún momento, podrían ocupar puestos de mayor responsabilidad si demuestran tener la capacidad requerida. De acuerdo son esta situación, en Ek Balam los jóvenes de las familias de los socios perciben la preparación, ya sea escolarizada o mediante otro tipo de capacitaciones, como herramientas importantes que les permitirán emplearse en la empresa local en una *buena* posición; y el empleo con la cooperativa les resulta atractivo porque representa la posibilidad de obtener un ingreso que les permitirá evitar la migración precaria, así como acceder a un empleo que goza de reconocimiento social en el contexto local.

En Ek Balam se identificó una diversidad de estrategias más amplia que en el caso Pacchén-Tres Reyes en lo referente a las familias que no se vinculan con la cooperativa turística; sin embargo, para la mayoría de éstas, la base de la organización económica sigue siendo la migración al corredor litoral con fines laborales en condiciones precarias, como en la generación previa. Por otra parte, también se identificaron casos donde la recepción de remesas del corredor C-RM y ciudades como Tizimín, Valladolid y Mérida ha permitido apoyar la educación de los jóvenes. De quienes han tenido la oportunidad de salir para formarse, la mayoría no ha vuelto a residir en la localidad. No obstante, se registraron los casos de los guías de la zona arqueológica, cuyas familias invirtieron en su capacitación y ahora ellos radican en Ek Balam, en una situación privilegiada en el contexto local. Finalmente, los guerreros mayas constituyen un caso muy particular, donde se ha logrado mejorar el estatus socioeconómico sin contar con vínculos con la cooperativa ni recibir remesas. Se trata de un esfuerzo individual donde quien inició esta actividad, fue capaz de aprovechar la vecindad con la zona arqueológica para invertir el capital cultural adquirido mediante su experiencia migratoria a la Riviera Maya.

Tanto los guías como los guerreros mayas constituyen ejemplos exitosos que, aunque están vinculados al turismo, no dependen de la cooperativa local. En ambos casos, señalan que ahora que ellos se encuentran en una situación económica favorable, su prioridad es apoyar la educación de sus hermanos menores y, más adelante, de sus hijos.

En Ek Balam destaca el hecho de que la migración mantiene en general una connotación negativa. Sin embargo, también se advierte que con el turismo que se lleva a cabo tanto en la localidad como en la zona arqueológica, la organización económica de varias familias permite vislumbrar los primeros indicios de migración para estudiar. Tal parece ser el caso de los hijos menores de los socios, y de los hijos y hermanos menores de guías y guerreros mayas.

La Tabla 6 sintetiza la organización económica de las familias de este caso de estudio.

Tabla 6. Organización económica familiar en el caso Ek Balam.

Familias que SÍ pertenecen a la cooperativa turística local	Familias que NO pertenecen a la cooperativa turística local
Aprox. la mitad de las familias	Aprox. la mitad de las familias
<ul style="list-style-type: none"> - Aumento marginal del ingreso familiar - Insuficiente para apoyar a varios hijos - Hijos mayores migran como hicieron sus padres o se emplean con la cooperativa con escasa preparación - Hijos menores estudian con apoyo de padres y hermanos mayores - Se apoya a quien muestra interés y a hombres - Aunque aún no ha sucedido, hay indicios de migración para estudiar para miembros menores de estas familias - Jóvenes pueden emplearse en turismo local y éste ofrece oportunidades atractivas - Los jóvenes perciben la preparación (escolaridad o capacitaciones) y el posterior empleo en turismo local como herramientas que les permitirán emplearse en la localidad, lo cual es valorado fundamentalmente porque sigue siendo una ventaja evitar la migración 	<ul style="list-style-type: none"> - Predomina la estrategia basada en migración precaria - Jóvenes migran a edades tempranas o se emplean localmente en trabajos mal remunerados - Mujeres suelen casarse muy jóvenes y dedicarse al hogar - Jóvenes en esta situación no quieren migrar - Hay casos donde la recepción de remesas de la RM y ciudades del interior del estado ha permitido la formación de los jóvenes. los resultados han sido la migración definitiva y la formación de guías de la zona arqueológica - Han surgido otras estrategias vinculadas al turismo de la zona arqueológica que han permitido dejar de migrar: caso de guerreros mayas.

3.4.3 Caso Muyil

En el caso de Muyil, las familias vinculadas al turismo representan 16% del total en la localidad y los socios reciben un ingreso mensual promedio de 10,000 pesos. Los cambios desde que comenzaron a dedicarse al turismo son indiscutibles; al respecto, un empleado de una de las cooperativas señaló:

Los cambios son muchísimos. La mayoría de los socios no tiene ni la primaria terminada y después de tanto tiempo y después de recibir los cursos y talleres de capacitación ya manejan la computadora, hablan inglés... El cambio es muchísimo comparado con cómo vivían antes. Antes eran artesanos, campesinos, se dedicaban a la miel o a la pitahaya, y algunos cuantos no lo han dejado completamente, sigue

siendo algo secundario, pero el cambio sí es bastante (Empleado, Muyil, 39 años).

Al igual que en el caso Pacchén Tres-Reyes, el aumento del ingreso de las familias de los socios ha resultado en la posibilidad de apoyar los estudios de sus hijos. En la localidad cuentan con educación de nivel básico, y por su localización es factible para los jóvenes estudiar el bachillerato en Tulum, viajando diariamente hacia allá. No obstante, los hijos de los socios generalmente estudian en Felipe Carrillo Puerto, aunque esto implique permanecer allá cinco días por semana. Los jóvenes que se encuentran en esta situación comentan que en Felipe Carrillo Puerto encuentran más alternativas para estudiar; por ejemplo, en Tulum solamente hay dos opciones de carreras técnicas y en Carrillo Puerto hay más. Varios de los jóvenes de estas familias actualmente cursan estudios profesionales. De acuerdo con lo reportado durante la estancia en la localidad, actualmente estudian en Felipe Carrillo Puerto, Mérida y Valladolid, y cursan licenciaturas en enfermería, turismo, gastronomía, administración, idiomas y en la normal superior.

En este caso, los jóvenes también reportaron interés por salir de la localidad para estudiar y enfatizaron la responsabilidad que representa recibir el apoyo de su familia con dicha finalidad. Como señaló uno de los socios más jóvenes, hijo de un fundador de una de las dos cooperativas:

Uno va a lo que es. Si uno va a estudiar, a eso va. No a estar con la novia, no a distraerse; porque a uno se le está apoyando con un esfuerzo de la familia. Luego algunos muchachos no quieren porque no se quieren comprometer, sienten mucha responsabilidad, creen que no van a poder y dicen *no, mejor no* (Hijo de socio, actualmente empleado de cooperativa, Muyil, 29 años).

Al conversar con algunos de los hijos de los socios fue evidente que todos ellos cuentan con la posibilidad de salir a estudiar. Uno de ellos comentó incluso que él quería irse con su hermano a Felipe Carrillo Puerto desde que estaba en la secundaria, pero su padre no lo permitió porque era aún muy joven. Asimismo, comentan que sus padres y hermanos mayores los exhortan a estudiar carreras que se vinculen con el trabajo de las cooperativa, como administración, idiomas y

turismo, pero no todos lo hacen. Además, algunos de ellos, que actualmente estudian turismo, se están especializando en el área de gastronomía con la idea de trabajar en la Riviera Maya y no con las cooperativas locales.

En el caso de Muyil, la oferta de empleo para los jóvenes difiere entre las dos cooperativas. En *Uyoche! Maya* las oportunidades parecen ser atractivas únicamente para los varones, ya que los empleos que ofrecen se relacionan con puestos generalmente desempeñados por hombres, como lancheros y guías. Se registró el caso de una joven, hija de un socio de esta cooperativa, que comentó que su familia le insiste estudiar algo relacionado con turismo con la intención de que trabaje con ellos en el futuro. Sin embargo, ella señaló que el turismo nunca le ha llamado la atención. Incluso comentó que al decidir en dónde estudiaría el Bachillerato, aunque su familia le insistía en que lo cursara en Tulum para evitar su residencia fuera de la localidad, ella decidió estudiar en Felipe Carrillo Puerto porque la única opción técnica que ofrecía el bachillerato de Tulum era turismo. Actualmente ella estudia enfermería en Valladolid y planea conseguir un empleo de medio tiempo para cursar una segunda licenciatura, que según comentó, tampoco está relacionada con turismo.

Por su parte, *Sian Ka'an Community Tours* ofrece una mayor diversidad de empleos, ya que además de los paseos en la laguna cuenta con un restaurante y con la agencia. En este caso se reportó que varios jóvenes, hijos de socios, se encuentran actualmente cursando carreras como idiomas y turismo en Mérida y Valladolid, respectivamente, con la intención de emplearse en la agencia una vez concluidos sus estudios. Al preguntar a un empleado de esta cooperativa si considera que los beneficios que los socios han logrado a través de la empresa turística continuarán en la siguiente generación, éste respondió:

Sí, claro. Va a ser diferente porque ya ahora los hijos de los socios son chicos que, la mayoría, ya está estudiando. Por ejemplo, la hija de uno de los socios está estudiando idiomas en Mérida, y otros ya se están incorporando y ya tienen una preparación universitaria. Los hijos que vayan terminando la escuela se van a ir incorporando (Empleado de cooperativa, Muyil, 39 años).

En este caso destaca el papel de la agencia como elemento clave en la motivación de los hijos de los socios para cursar estudios especializados vinculados al turismo. Al encontrarse inserta en el competitivo mercado de la Riviera Maya, las exigencias de calidad y eficiencia del servicio son muy altas y, por tanto, se valora la formación especializada que promueva el fortalecimiento de la empresa en este sentido.

Derivado de lo anterior, en el caso de Muyil se puede hablar de un interés generalizado entre los jóvenes de las familias de los socios por estudiar. Incluso si varios de ellos visualizan su futuro fuera de la localidad, a diferencia de lo que sucede en Pacchén-Tres Reyes, en las familias de los socios de Muyil sí existen jóvenes interesados en integrarse al trabajo con las cooperativas locales tras concluir con éxito sus estudios profesionales.

En el caso de las familias de Muyil que no están vinculadas a las cooperativas turísticas, que son la gran mayoría en la localidad, predomina la organización económica basada en el empleo en el sector terciario en Tulum y la Riviera Maya, generalmente desempeñando trabajos que requieren de escasa o nula preparación y que en muchas ocasiones son temporales. En este caso, la accesibilidad al corredor litoral permite la migración pendular diaria; de modo que, a diferencia de lo que sucede en los casos de Ek Balam y Pacchén-Tres Reyes, el acceso a este tipo de empleos no implica la migración por temporadas o definitiva de la localidad. De lo anterior resulta que los jóvenes de Muyil tienen acceso a una oferta de empleo constante en los sectores de los servicios y la construcción en el corredor litoral que no les exige una formación profesional, ni la migración temporal o definitiva de su localidad, además de ofrecerles una remuneración conveniente en el contexto local; ante tal panorama, este tipo de empleos se han convertido en el objetivo principal de sus estrategias de vida. Al respecto, un empleado de una de las cooperativas señaló:

Sí hay más interés en los jóvenes en la formación, pero más que nada, no es tanto por ecoturismo; más bien, ahorita hay más oportunidades también. Antes pues no había escuelas cercanas, y ahorita ya cuentan con el bachillerato. Hay más servicios, y eso facilita de alguna manera, y eso ayuda a que puedan seguir trabajando en hoteles. La mayoría de la

gente, de donde venimos, [...] van a los hoteles a trabajar, la mayoría (Empleado de cooperativa, Muyil, 39 años).

Al eliminar las implicaciones vinculadas a la migración que conlleva el empleo en la Riviera Maya, la localización de Muyil imprime características muy particulares a este caso de estudio. Uno de los efectos inmediatos de la accesibilidad al empleo en el corredor litoral parece ser el poco interés que existe entre las familias que no pertenecen a las cooperativas turísticas por estudiar, incluso cuando tienen la posibilidad de hacerlo. En relación con lo anterior, se identificó un alto ausentismo en la secundaria, y al comentar dicho aspecto con empleados de las cooperativas y con los profesores de la escuela, éstos coincidieron en que los jóvenes se conforman con un empleo en el corredor litoral aunque sea temporal o mal remunerado. Como señaló un profesor:

[...] lo que pasa es que se confían porque pueden trabajar de cualquier cosa en Tulum o hasta en la Riviera y ya no les interesa el estudio; pero luego sólo están de vagos, es muy triste... y eso pasa igual con los adultos, no son solo los chavos (Maestro de secundaria, Muyil).

A diferencia de lo que sucede en los otros casos de estudio, los jóvenes de las familias de Muyil que no pertenecen a las cooperativas cuentan también con la posibilidad de emplearse por temporadas en las empresas locales; sin embargo, comentarios de socios y empleados de las cooperativas turísticas sugieren que para los habitantes de la localidad, los requerimientos para emplearse en dichas empresas son más difíciles de cumplir que aquellos que demandan otros empleos en Tulum y la Riviera Maya. Respecto a dicha situación y considerando los beneficios que las cooperativas generan en la localidad más allá de las familias de los socios, el mismo empleado de la agencia señaló:

Sí podría generar un mayor impacto en la comunidad, en la medida que la gente decida participar en el proyecto; que a final de cuentas es una empresa, es un negocio, y en lo que se refiere a trabajar, es una responsabilidad. Entonces, si la gente no está decidida a prepararse, a integrarse a un proyecto donde pueda tener una formación, a lo mejor no en la universidad, pero una formación aprendiendo en el trabajo, la gente que se decida a entrar, están abiertas las puertas, pero con esas

condiciones; si no, tampoco se puede dar esa oportunidad (Empleado de cooperativa, Muyil, 39 años).

La Tabla 7 sintetiza la organización económica de las familias de este caso de estudio.

Tabla 7. Organización económica familiar en el caso Muyil.

Familias que SÍ pertenecen a la cooperativa turística local	Familias que NO pertenecen a la cooperativa turística local
Minoría de las familias	Gran mayoría de las familias
<ul style="list-style-type: none"> - Aumento considerable del ingreso familiar - Inversión en educación de hijos(as) fuera de la localidad - Migración para estudiar atractiva para los y las jóvenes - Hijos(as) pueden emplearse en turismo local - Empleo en turismo local difiere entre las dos cooperativas: - C1: oportunidades atractivas sólo para los varones - C2: oportunidades atractivas para hombres y mujeres en la agencia - Jóvenes interesados en prepararse y emplearse tanto fuera como en las empresas locales 	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategia basada en el empleo intermitente que involucra la migración pendular a la RM - Jóvenes no se ven forzados a migrar por temporadas o definitivamente para emplearse en la RM - Hay escaso interés en educación escolarizada - Influye mucho la localización/accesibilidad a la RM

3.5 Consideraciones en materia de género

Los resultados del trabajo indican que la presencia del turismo en las localidades de estudio ha tenido implicaciones relevantes en cuestiones de género. Estas se vinculan fundamentalmente a la emergencia de espacios y dinámicas socioeconómicas que conllevan nuevas formas de participación femenina y que inciden en la reconfiguración de los roles tradicionales. No obstante, los efectos del turismo son solo una de las vertientes de una serie de cambios en el contexto

sociocultural de estas localidades, que han tenido efectos significativos en materia de género.

Antes que nada, en los tres casos de estudio destaca el aumento suscitado en los últimos veinte años en la proporción de niñas y mujeres jóvenes que asisten a la escuela. Lo anterior se enmarca en un incremento generalizado en el acceso a la educación para niños y jóvenes en dichos lugares, derivado, en gran parte, de la implementación de políticas educativas que comprenden la ampliación de la cobertura educativa en zonas rurales y la obligatoriedad de la educación secundaria y preparatoria a escala nacional. De manera complementaria, el aumento del ingreso económico de determinadas familias –en muchos casos aquellas relacionadas con el turismo local– ha sido fundamental para apoyar la educación de los hijos, ya que ha permitido cubrir los gastos vinculados a este ámbito y, sobre todo, retrasar la edad de incorporación de los jóvenes al trabajo.

En dicho contexto, la escuela se ha convertido en un espacio fundamental tanto de formación como de socialización para hombres y mujeres, caracterizado por ser un espacio en el que los y las jóvenes participan equitativamente: gozan de los mismos derechos y cuentan con iguales obligaciones y responsabilidades. A diferencia de sus madres, las jóvenes de los tres casos de estudio conciben con normalidad el hecho de tener acceso a la educación básica, aunque también son conscientes de que las mujeres de generaciones previas no contaron con dicha oportunidad. En relación con dicha situación, la comunidad en general reconoce que las jóvenes de esta generación cuentan con aspiraciones diferentes, en varios sentidos, a aquellas de sus madres. Como señalaron algunas jóvenes durante el trabajo de campo: si ahora las mujeres tienen acceso a una educación equitativa, ¿por qué habrían de tener expectativas de vida menos ambiciosas que los varones? Acorde con lo anterior, fueron frecuentes los comentarios de mujeres jóvenes y algunos padres y madres de familia que sostienen que actualmente dedicarse exclusivamente al hogar es una cuestión de elección.

Por otra parte, el acceso a tecnologías de la información y comunicación como los teléfonos celulares y el acceso a internet se ha hecho cada vez más común entre la población de estos lugares. El uso de teléfonos celulares y el

acceso a internet con fines educativos y recreativos se han constituido como herramientas asequibles a los y las jóvenes, promoviendo nuevos modos de convivencia que permiten la participación equitativa de género.

Los elementos anteriores, aunados a la cada vez más frecuente aportación de las mujeres al ingreso familiar, así como a la emergencia de roles femeninos como las mujeres estudiantes, profesionistas, migrantes y asalariadas, han contribuido al empoderamiento femenino en estas localidades y constituyen nuevos referentes para las generaciones jóvenes. Como señaló una joven en el caso Pacchén-Tres Reyes: *Todo ha cambiado, no sólo aquí, sino en general, y ahora hay más oportunidades para las mujeres* (Joven mujer, P-TR, 20 años).

En los casos de Pacchén Tres Reyes y Ek Balam, para las mujeres de la generación que comenzó el turismo la integración a esta actividad y, por tanto, al trabajo asalariado en la localidad, se dio en concordancia con los roles tradicionales de género: siempre desempeñaron tareas vinculadas a la cocina, en ambos casos, y a la limpieza de las cabañas y el urdido de hamacas, en el caso de Ek Balam; mientras que en Muyil las esposas de los socios no se integraron a las actividades vinculadas con el turismo local. Hoy en día la intención de las jóvenes de los tres casos de estudio de incorporarse al trabajo asalariado es muy frecuente y fueron escasos los casos en que las jóvenes señalaron estar interesadas en dedicarse a la misma actividad que su madre en el futuro. Además, varias jóvenes entrevistadas mencionaron tener aspiraciones profesionales que sus madres desconocían o conocían solo parcialmente, lo cual sugiere que las expectativas de formación y laborales de las jóvenes de estas localidades se construyen a partir de modelos adultos ajenos a la figura materna y, frecuentemente, ajenos al entorno local.

En los tres casos de estudio, la situación de las familias de los socios indica que las posibilidades de las jóvenes para acceder a una formación –escolarizada o no– que les permita mejorar sus condiciones de vida sin depender de una pareja son mucho más alentadoras que aquellas de la generación anterior. Sin embargo, algunas de las jóvenes entrevistadas consideran que aún se encuentran en una situación de desventaja frente a los jóvenes varones. Por ejemplo, en el caso

Pacchén-Tres Reyes, aún cuando la familia cuenta con la posibilidad de financiar los estudios de una joven fuera de la localidad, es frecuente que los padres consideren inseguro que una joven viva lejos de su familia, y esto le impida migrar con fines de estudio. Al preguntarle a una joven de este caso si considera que actualmente los hombres y las mujeres de su localidad tienen acceso a las mismas oportunidades, ella respondió:

La verdad no. Los hombres tienen más oportunidad de salir y cuidarse a sí mismos, más que las mujeres. [...] Si eres mujer y sales a estudiar pues es porque quizás tengas familiares con confianza, en que vayas a estudiar. Pero no es así en todos los casos, eso depende del apoyo de las familias (Joven mujer, P-TR, 18 años).

Otro ejemplo de la distinción por género lo constituye una situación registrada en el caso de Ek Balam respecto a la deserción escolar, donde ésta es interpretada de manera muy distinta en función de si es una mujer o un hombre quien abandona los estudios. En el caso de las mujeres, particularmente las madres de familia solían justificarlas, señalando que era muy pesado para ellas asistir diario a la escuela, que había resultado en algo positivo porque ahora podían ayudarlas más en el hogar, o simplemente argumentando que *“no era lo suyo”*, como comentó una de ellas; de modo que no pareciera ser percibido como algo grave que las jóvenes abandonen la escuela, incluso antes de concluir la secundaria. En contraste, en el caso de los hombres, los comentarios de padres, madres, hermanos y hermanas indicaron reiteradamente que cuando un joven varón pretende abandonar sus estudios la familia le insiste en que no lo haga, varios miembros hablan con él e incluso se pide ayuda a los profesores de la escuela para convencerlos de seguir estudiando, lo cual sugiere que la deserción escolar del joven varón es interpretada como un acto trascendental y perjudicial para el mismo.

Por otro lado, el tipo de oferta turística que caracteriza los sitios de estudio, que recurre al imaginario de una cultura indígena “tradicional”, milenaria y aislada del mundo moderno, implica un conjunto de limitantes a la participación femenina, ya que promueve una imagen específica de la mujer, basada en el rol exclusivo de

ama de casa. Los casos de Pacchén-Tres Reyes y Ek Balam, donde la cultura maya es un componente central de la oferta turística, representan casos donde el empleo en las empresas turísticas locales significa asumir los roles de género tradicionales.

Ante dicho escenario, las jóvenes de las localidades de estudio enfrentan situaciones contradictorias. Por un lado, diversas transformaciones en el mundo rural, entre las que se encuentra la incursión del turismo, han traído nuevas oportunidades para su generación y para ellas como mujeres: mayor acceso a la educación y al uso de herramientas tecnológicas, nuevos ambientes de convivencia en los que es posible la participación equitativa de género, estímulos para migrar con fines tanto educativos como laborales en condiciones significativamente más ventajosas que la generación previa y la emergencia de espacios dirigidos expresamente a la participación laboral femenina en la localidad, como es el caso de los puestos asequibles a las mujeres en las empresas turísticas locales. Sin duda, los elementos mencionados sugieren un avance respecto al empoderamiento femenino en el contexto comunitario, cuya plena asunción en el seno familiar se advierte como un proceso en gestación. Sin embargo, en el caso particular del turismo, la manera en que se materializan las nuevas oportunidades para las mujeres conlleva limitaciones asociadas a la condición de género. Los comentarios de varias jóvenes durante el trabajo de campo reiteran que en el marco de una oferta turística basada en la cultura maya no es trivial que una mujer ocupe puestos diferentes de los de cocinera, camarista o artesana; las mujeres administradoras o guías, por mencionar algunos ejemplos, siguen siendo figuras difíciles de concebir.

Capítulo 4. Discusión y conclusiones

4.1 La influencia del turismo en las trayectorias de vida de los jóvenes

En los tres casos de estudio, las realidades juveniles actuales se ven inmersas en una serie de transformaciones en el ámbito rural que han reconfigurado la economía a escala comunitaria y familiar. Los resultados del trabajo mostraron que, en dicho contexto, el turismo local incide en las trayectorias de los jóvenes a partir de su incorporación en diversos ámbitos de la organización económica de las familias, y la manera en que esto sucede se ve influenciada por dos factores determinantes: los vínculos familiares con las cooperativas turísticas y los ingresos económicos derivados de la participación en las empresas turísticas locales.

Las cooperativas se han posicionado como estructuras sociales que condicionan el acceso de los jóvenes a diversos recursos que pueden resultar determinantes en sus trayectorias de vida. Por una parte, condicionan el capital económico familiar al permitir o restringir el empleo en las empresas locales y, consecuentemente, al fungir como fuente de ingresos para uno o varios miembros de la familia. Se observó que el ingreso familiar influye de manera importante en las oportunidades de los jóvenes de incrementar su capital cultural mediante la educación escolarizada, al permitirles retrasar su incorporación al trabajo y, en algunos casos, acceder a opciones educativas con las que no cuentan en su lugar de origen. Por otra parte, las cooperativas condicionan el capital social de los jóvenes, ya que la pertenencia a dichos grupos significa el acceso a una red de contactos vinculados al turismo local, así como a otros ámbitos fuera del lugar de origen²⁵, y les garantiza la oportunidad de emplearse en las empresas de su comunidad, si así lo desean.

En consecuencia, para los jóvenes que pertenecen a familias vinculadas a las cooperativas, el turismo está presente como fuente de ingresos para los padres y fuente potencial de empleo para ellos mismos; mientras que, para

²⁵ Ejemplo de este punto son las relaciones que se establecen con asesores de ONGs, dependencias gubernamentales, instituciones educativas y empresarios, que por diversos motivos se vinculan con las cooperativas turísticas.

aquellos cuya familia no está vinculada a estos grupos, el turismo local suele representar un recurso difícil de aprovechar. Lo anterior incide en las expectativas de vida de los jóvenes e influye en sus aspiraciones educativas y laborales. Según señalan los resultados de la investigación, los jóvenes que pertenecen a familias vinculadas a las cooperativas tienden a construir expectativas de vida distintas de las de aquellos que no se vinculan con estos grupos; no obstante, por razones que se analizarán más adelante, dichas expectativas no involucran necesariamente al turismo local como objetivo laboral.

Es interesante que la posibilidad de emplearse en las empresas locales no parece ser un factor que oriente, de manera determinante, las aspiraciones de los jóvenes hacia el turismo local, y actúe más bien como un recurso que les permite reducir los riesgos y la incertidumbre al emprender trayectorias de vida con objetivos que consideran más gratificantes y que generalmente conllevan la emigración de la localidad. Lo anterior obliga a reflexionar acerca de algunos supuestos básicos del desarrollo local, que sostienen que la creación de empleos dignos en las localidades rurales reducirá la migración de los jóvenes a las ciudades e incentivará la economía local. Lo observado a lo largo de este trabajo indica que si bien dichos supuestos se cumplieron para determinados miembros de la generación previa, actualmente sus hijos enfrentan un escenario más complejo, donde es frecuente que el empleo que satisfizo las necesidades de sus padres, no satisfaga las propias.

Las perspectivas actuales de los jóvenes confirman que en los tres casos de estudio las cooperativas turísticas se han convertido en un nuevo factor de estratificación social. Al ser una vía que canaliza distintos capitales, el turismo ha empoderado a las familias involucradas con esta actividad en las comunidades y las diferencias entre pertenecientes y no pertenecientes parecen ser cada vez más notorias. El hecho de que la pertenencia a las cooperativas sea hereditaria sugiere que la diferenciación social referida tenderá a reproducirse en generaciones futuras.

4.2 Efectos del turismo en las dinámicas migratorias locales

Los resultados de la investigación indican que la presencia del turismo en las localidades de estudio ha surtido efectos importantes en las dinámicas migratorias de sus habitantes, y éstos difieren significativamente entre generaciones. Para la generación que vio nacer el turismo local el efecto fue claro: el empleo en las nuevas empresas permitió a los socios de las cooperativas turísticas dejar de migrar hacia centros urbanos en condiciones precarias y fue la base de una serie de mejoras en las condiciones de vida propias y de sus familias. Para la generación de los hijos la situación se ha diversificado y destacan dos tendencias migratorias:

- a) La migración precaria. Resulta un evento forzado²⁶ para los jóvenes que se encuentran en una situación de desventaja social²⁷ y se realiza con fines laborales. La llevan a cabo fundamentalmente varones y generalmente se vincula al trabajo como albañil o al sector de los servicios turísticos informales. Implica vivir en condiciones de acentuada precariedad, usualmente en zonas y ambientes de alta marginación en el lugar receptor. Mantiene una connotación negativa en las localidades expulsoras y la intención de quien la practica es que se trate de un evento de carácter temporal. Un ejemplo de este tipo de migración es la reportada por uno de los guerreros mayas, hacia Playa del Carmen (ver sección *Resultados*, caso Ek Balam).
- b) La migración privilegiada. La practican jóvenes que se encuentran en una situación social ventajosa²⁸; se realiza con el objetivo de cursar estudios de nivel medio superior o superior fuera de la localidad, con el apoyo económico y moral de su familia. Las condiciones de vida en el lugar receptor suelen ser favorables y permiten a los jóvenes estudiar y socializar

²⁶ Al que se recurre cuando no cuentan con otra alternativa.

²⁷ De manera general, se trata de jóvenes cuyo ingreso familiar es muy restringido, que no tienen oportunidad de emplearse en las empresas turísticas locales y por distintos motivos no tienen acceso a terrenos agrícolas productivos; la necesidad de aportar al ingreso familiar los obliga a buscar empleo a temprana edad y con un escaso nivel de escolaridad.

²⁸ Se trata, en lo general, de jóvenes con un ingreso familiar relativamente elevado; en muchos casos, aunque no exclusivamente, éste deriva de la participación familiar en el turismo local.

en un ambiente que ellos mismos consideran más estimulante que el de su lugar de origen. Este tipo de migración favorece la construcción de expectativas de vida muy diferentes a las de generaciones previas. Frecuentemente, éstas son incompatibles con las alternativas que ofrecen las localidades rurales. En los casos que los propios jóvenes consideran exitosos, la migración para estudiar permite la inserción laboral en diversos sectores y ramas de actividad en los centros urbanos, de modo que resulta en emigración definitiva del lugar de origen. Tanto los jóvenes migrantes como sus familiares apuestan a que esta migración permitirá el ascenso socioeconómico de quien la practica y lo anterior resultará en una contribución significativa a la economía familiar (el envío de remesas es muy valorado). La migración para estudiar se asocia a un estatus social reconocido en la localidad de origen y mantiene una connotación positiva.

La presente investigación evidenció que el factor determinante del tipo de migración al que los jóvenes tienen acceso es el ingreso económico familiar y, dado que en los casos de estudio abordados el turismo se ha constituido como una fuente de ingresos estratégica para los socios de las cooperativas, los vínculos familiares con estos grupos inciden de manera importante en las tendencias migratorias de los jóvenes.

Sin tratarse de espacios donde el turismo mantenga una influencia determinante, trabajos como el de Juárez Bolaños *et al.*, (2011), el de Pérez (2011b) y el de Valladares y Flores (2011) reportan una tipología migratoria similar a la que aquí se refiere, al hablar de migraciones con fines laborales, realizadas en condiciones precarias por jóvenes con escasa preparación, y migraciones con fines educativos, llevadas a cabo por algunos jóvenes privilegiados en el contexto local. En estos trabajos la fuente de los ingresos familiares no constituye un tema de interés central; sin embargo, es posible identificar que los jóvenes privilegiados pertenecen a familias dedicadas al comercio o que reciben remesas de ciudades en México y Estados Unidos. Lo anterior sugiere que el turismo, que ha llegado a las localidades rurales acompañado de un discurso que promete una distribución

de beneficios más democrática, ha resultado ser tan excluyente como otras actividades del sector terciario.

Desde otra perspectiva, los antecedentes desarrollistas (*i.e.* Durston, 1998; Donas, 2001; Kessler, 2005; Krauskopf, 2005) suelen abordar la migración de los jóvenes fundamentalmente en dos sentidos. Primero, como el resultado obligado ante el estancamiento del desarrollo local rural, donde los jóvenes se desplazan a las ciudades en busca de educación y empleo dada la falta de oportunidades en su lugar de origen. Segundo, como un fenómeno cuyas características se asocian al nivel de preparación de los individuos migrantes, al plantear, por ejemplo, que la adquisición de un mayor nivel educativo en las localidades rurales resultará en condiciones migratorias más ventajosas. Ambas perspectivas asumen que ante la crisis del campo, la migración de los jóvenes a las ciudades es un fenómeno inminente, y apuestan a la educación como herramienta estratégica para lograr una inserción laboral digna en los espacios urbanos receptores.

De acuerdo con los resultados del trabajo, en los tres casos de estudio, aunque especialmente en Pacchén-Tres Reyes y Muyil, las políticas públicas que han impulsado la educación con base en los planteamientos mencionados han sido aprovechadas de manera ventajosa por jóvenes cuyos padres pertenecen a las cooperativas turísticas. Esto ha llevado a que sean ellos quienes cuenten con las mejores posibilidades de acceder a empleos atractivos en los centros urbanos y, por tanto, sean los jóvenes más propensos a migrar definitivamente de su localidad. En el caso de Ek Balam, la situación anterior no se ha materializado hasta el punto de lograr migraciones cualitativamente distintas a las de la generación previa; sin embargo, los resultados del trabajo indican que este caso de estudio sigue la misma tendencia que los otros dos, solamente que a un ritmo más lento²⁹.

²⁹ En este sentido, cabe considerar que la empresa turística de la cooperativa de Ek Balam tiene menos tiempo en operación que las de Pacchén-Tres Reyes y Muyil, además de que enfrenta retos particulares al localizarse a mayor distancia del corredor litoral y al no mantener convenios de trabajo tan productivos como los de las otras cooperativas.

Lo antes planteado señala que la decisión de los jóvenes de migrar o permanecer en su localidad no se relaciona únicamente con las posibilidades de obtener un empleo digno en su lugar de origen en el futuro, sino también, y en un orden significativo, con el tipo de migración a la cual tienen acceso a edades tempranas, particularmente al momento de concluir la secundaria o el bachillerato. Esta situación ilustra la trascendencia de la agencia juvenil en uno de los temas más atendidos por planificadores y científicos sociales: sus tendencias migratorias (*i.e.* Durston 1998 y 2001; Guevara, 2015; García, 2015; Juárez Bolaños, 2011; Martínez, 2001; Ortiz, 2002; Pérez, 2002 y 2008; Villa y Espina, 2001; Valladares y Flores, 2011).

Por otra parte, la gran mayoría de los antecedentes revisados advierten la migración de los jóvenes indígenas rurales como un evento unidireccional: un flujo sencillo, del campo a la ciudad, que se realiza con fines únicamente laborales o, en casos ventajosos, educativos y subsecuentemente laborales (*i. e.* García, 2015; Juárez Bolaños *et al.*, 2011; Martínez, 2001; Urteaga, 2010; Valladares y Flores, 2011). Sin embargo, este trabajo documenta dos casos que comprenden, además, el retorno exitoso a la localidad de origen vinculado al turismo: el caso de los hijos de socios de Muyil que actualmente son líderes de las empresas o se perfilan para ser empleados estratégicos de la agencia turoperadora y el de los guerreros mayas de Ek Balam, que trabajan en la zona arqueológica del mismo nombre. En los ejemplos mencionados, el capital cultural se adquirió de distintas maneras: mediante educación escolarizada, en el caso donde los jóvenes migraron para cursar estudios superiores, y mediante experiencia práctica, en el caso donde los jóvenes adquirieron experiencia en la rama del turismo a través de un trabajo en el sector de la economía informal. El primero de los casos referidos resultó de migraciones privilegiadas vinculadas a las cooperativas, donde se recurrió a los centros urbanos con la intención explícita de adquirir el capital cultural necesario para mejorar su situación económica en la localidad de origen; mientras que en el segundo, el caso de los guerreros de Ek Balam, el proceso comenzó como una migración precaria y dio un giro inesperado. En este último, la posibilidad que la cercanía a la zona arqueológica brinda a los habitantes de aprovechar

económicamente la llegada de visitantes aún sin formar parte de la cooperativa, resultó determinante. Los dos casos mencionados ilustran una migración campo-ciudad-campo, donde las condiciones de la localidad de origen han permitido valorar y aprovechar el capital cultural adquirido por los migrantes en los centros urbanos, reeditando en sus condiciones de vida. En contraste con estos ejemplos, llama la atención el hecho de que en Pacchén-Tres Reyes no se hayan registrados retornos vinculados a las cooperativas locales que sean considerados exitosos por parte de los habitantes de estas localidades; y que el caso más parecido lo constituya el hijo de uno de los socios que, tras concluir exitosamente la carrera de turismo, fue contratado por *Alltournative* para trabajar como guía de expediciones, de modo que actualmente reside en Playa del Carmen y trabaja directamente con *Alltournative*, no con la cooperativa local.

Tras realizar un estudio en un conjunto de localidades rurales del centro del país, Apendini y De Luca (2008) sostienen que ante la falta de oportunidades, el acceso a la migración constituye actualmente una nueva vulnerabilidad para la población. Los resultados del trabajo señalan que, para los casos de estudio abordados, la migración no supone una ventaja en sí misma y la vulnerabilidad vinculada a este fenómeno radica, más bien, en los recursos de los cuales disponen los habitantes para mejorar la situación en la que migran, o bien, para evitarla, en caso de que ésta suponga riesgos importantes. En este contexto, las posibilidades que el turismo ha traído a algunos habitantes de emplearse localmente ha resultado una alternativa muy atractiva para quienes tienen acceso únicamente a migraciones precarias; mientras que, para quienes cuentan con recursos que les permiten migrar en condiciones no precarias, el empleo en las empresas turísticas locales suele ser mucho menos atrayente. De acuerdo con estas ideas, es posible concluir que los vínculos con el turismo local se han convertido en un factor que incide en la vulnerabilidad de la población ante la falta de oportunidades y la consecuente presión para migrar.

Finalmente, retomando ideas expuestas en el capítulo dedicado a los antecedentes del trabajo, Pacheco (2003), Pérez (2011a y 2011b), Pérez y Arias (2006) y Urteaga (2008) enfatizan la naturaleza diferencial del significado de las

migraciones juveniles en función del género. Dichos autores asocian la migración femenina actual con una generación de mujeres que, por una parte, se encuentran mejor preparadas respecto a generaciones previas y, por otra, enfrentan mayores presiones para actuar ante la falta de oportunidades en sus localidades y la escasez de población masculina en las mismas. Asimismo, señalan que la migración de jóvenes varones constituye hoy en día una especie de “rito de paso”, mientras que para las mujeres, mantiene una serie de implicaciones asociadas al cambio intergeneracional de modelos, roles y códigos de género.

En los tres casos de estudio, los hallazgos de este trabajo coinciden en cuanto a la mayor preparación de las mujeres respecto a la generación de sus madres y se detectó que este aspecto influye de manera importante en sus expectativas de vida y perspectivas respecto a la migración. Se identificó, además, que las mujeres son menos propensas a migrar en condiciones precarias que los varones, de modo que, en la mayoría de los casos, la intención de las jóvenes de salir de su localidad se vincula a migraciones privilegiadas.

En este contexto y aunado a una serie de cambios socioculturales, al permitir el aumento del ingreso familiar, el turismo ha facilitado el incremento de las migraciones femeninas, particularmente en los casos de las hijas de socios en Pacchén-Tres Reyes y Muyil. Si bien, en dichas localidades la emigración femenina es algo cada vez más frecuente, en el seno familiar ésta aún se discute con mayor cuidado que al tratarse de jóvenes varones. De acuerdo con lo observado, dicha situación corresponde a lo que Manjarrez (2006) denomina procesos de cambio intergeneracionales, donde ciertos eventos ilustran la materialización de algunas transformaciones en los roles de género que vendrían gestándose a través de varias generaciones. En los casos estudiados, la tendencia al aumento de la emigración femenina, con fines tanto laborales como educativos, resulta de un proceso transgeneracional que involucra antecedentes tales como la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado y el incremento del acceso femenino a la educación escolarizada.

A diferencia de otro tipo de contrastes, como la confrontación intergeneracional de género referida por autores como Klein y Vázquez-Flores

(2013), donde las actitudes de las generaciones jóvenes son interpretadas como obediencia o rebelión, en tanto coinciden o discrepan con las expectativas de la generación previa –quizás estereotipadas–, en las localidades de estudio el aliento o las interdicciones por parte de los padres respecto a la migración femenina resultan de mediar, principalmente, entre el deseo de que las mujeres de las nuevas generaciones aprovechen las oportunidades emergentes –especialmente accesibles a las familias de los socios– y la incertidumbre ante el hecho de exponerlas a situaciones desconocidas³⁰. Lo anterior remite a una reproducción de roles de género que resulta de cambios en el discurso, que en la práctica se materializan sólo parcialmente.

Respecto a la influencia del turismo en las trayectorias de las mujeres jóvenes, cabe reiterar que con excepción de la agencia turoperadora de Muyil, en los tres casos de estudio el turismo local ofrece oportunidades más atractivas para los varones que para las mujeres; derivado de lo anterior, para las jóvenes que cuentan con posibilidades de migrar en condiciones no precarias el turismo local no representa una alternativa atractiva.

En conclusión, el turismo influye de manera compleja en las dinámicas migratorias de los y las jóvenes al articularse principalmente con dos recursos: la educación y la posibilidad de emplearse en la localidad, ya sea en las empresas locales o, excepcionalmente, en otros ámbitos vinculados a esta actividad. Para los y las jóvenes con posibilidades de emplearse en las empresas locales, la situación encuentra diversos matices relacionados, además, con el tipo de empleo al que tienen acceso en las mismas, donde las posibilidades que tienen o no de desempeñarse en una posición que les resulte atractiva intervienen en su decisión no sólo de migrar, sino también de estudiar o capacitarse para el trabajo. Finalmente, las experiencias migratorias juveniles analizadas a lo largo del trabajo ilustran la tendencia a la individualización que autores como Donas (2001),

³⁰ Cabe recordar que para la generación de los padres la migración solía ser una experiencia predominante masculina, y las nuevas modalidades migratorias, que incluyen la migración para estudiar, se adoptaron con mayor naturalidad en el caso de los jóvenes varones.

Durston (1998), Jacinto (2010) y Margulis (2001), entre otros, han reportado como característica de las actuales juventudes rurales latinoamericanas.

4.3 El turismo y la resignificación cultural

La literatura científica desarrollada desde posiciones críticas suele señalar la inserción del turismo en los espacios rurales como factor de aculturación o de banalización de la cultural local (*i.e.* Ascanio, 2003; Cortada, 2006; López y Marín, 2010; Marín, 2010; Prats, 2011). De manera complementaria, los antecedentes sobre juventud aluden reiteradamente a la capacidad intrínseca de este segmento poblacional para *resignificar lo viejo* (Urteaga, 2008:678), atribuyéndole incluso la habilidad de potenciar las virtudes de su herencia cultural al fusionarla con *lo mejor* del presente (*i.e.* Krauskopf, 2005). El contexto en el cual se desarrolló este trabajo evidencia que el turismo incide en la resignificación cultural por parte de los jóvenes, particularmente en los casos donde *lo maya* representa un componente esencial de la oferta. Conviene recordar que, Muyil corresponde al caso de estudio con mayor proporción de población maya³¹; no obstante, la oferta de Muyil no recurre explícitamente a la cultura maya contemporánea como un recurso turístico, mientras que en Pacchén-Tres Reyes y Ek Balam, ésta sí constituye un elemento fundamental.

En Pacchén Tres Reyes y Ek Balam, elementos como la lengua, la vestimenta, las tradiciones, la gastronomía, la construcción de la vivienda, la relación con la naturaleza y las artesanías, son identificadas por los jóvenes como elementos culturales locales con valor turístico; tanto jóvenes como adultos advierten como algo positivo que éstos sean valorados por gente ajena a su localidad y reconocen lo anterior como un fenómeno que promueve la valoración y preservación de la cultura local al interior de su comunidad. En contraste, los jóvenes de Muyil conciben al turismo que se lleva a cabo en su localidad como

³¹ De acuerdo con los criterios del INEGI y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), que consideran población maya a los habitantes mayores de cinco años de edad, hablantes de lengua maya.

una actividad enfocada exclusivamente en la naturaleza, y no mencionaron que incida de alguna manera en la conservación de la cultura maya.

El hecho de que los destinos más alejados de la Riviera Maya otorguen mayor importancia al componente cultural de la oferta podría estar relacionado con las premisas del turismo rural, donde la “originalidad” y “autenticidad” de la experiencia representan un atractivo central. En dicho contexto, el hecho de que los turistas realicen recorridos más demandantes en cuestiones de tiempo, distancia e incluso costo, deberá verse recompensado con experiencias más exóticas que aquellas asequibles a corta distancia o sobre el mismo corredor litoral.

Derivado de estos resultados, es posible concluir que la cultura es un elemento que se moviliza estratégicamente en respuesta a las características del mercado regional y que la relación turismo - cultura maya encuentra diversos matices en función de un conjunto de factores, entre los que destacan la localización del destino y el tipo de oferta que éste mantiene.

Por otra parte, existe una serie de contradicciones entre las premisas del desarrollo local y el tipo de oferta turística promovida en estos lugares. Según lo observado, el aumento del ingreso familiar se traduce en una serie de acciones que, de acuerdo con los habitantes locales, mejoran sus condiciones de vida. En este sentido se identificaron, por ejemplo, algunas modificaciones a las características de la vivienda, como el uso de materiales de construcción diferentes de los tradicionales y la construcción de un baño; cambios en la manera de vestir, el uso de aparatos como licuadoras, estufas de gas y máquinas de coser, la adquisición de aparatos electrónicos como televisiones y teléfonos celulares y la compra de vehículos. Asimismo, los habitantes señalan la importancia de contar con alumbrado público, servicios de electricidad y agua potable, así como caminos pavimentados y servicios de transporte que faciliten la movilidad cotidiana de la población. En contraste, desde el punto de vista de quienes promueven una oferta turística basada en la cultura maya “ancestral”, los elementos mencionados ponen en riesgo la imagen “tradicional” que funge como base de la misma.

De igual manera, los hallazgos del presente trabajo indican que la oferta basada en la cultura maya, presentada como una cultura indígena milenaria, tradicional y ahistórica, limita la equidad de género. En este contexto, el turismo se muestra como una actividad que conlleva implicaciones de género particulares respecto a otras alternativas económicas en las que actualmente se involucran las mujeres de las localidades rurales, como el trabajo agrícola, ya sea familiar o asalariado, el comercio o los flujos migratorios con fines tanto educativos como laborales.

4.4 El turismo como herramienta de movilidad social

Los resultados del trabajo señalan que el turismo se ha incorporado a la organización económica familiar de diversas maneras, privilegiando claramente a quienes mantienen vínculos familiares con las cooperativas locales. Sin embargo, no se identificó una preferencia particular por esta actividad entre los jóvenes, incluso entre hijos de socios. Asimismo, el interés por apropiarse³² de las empresas locales varía mucho entre casos de estudio, familias e individuos. No obstante, se advirtieron las siguientes tendencias:

- a) En el caso Pacchén-Tres Reyes, los jóvenes reconocen un empoderamiento limitado de los socios respecto a las empresas locales y, en consecuencia, no parecen visualizarse como futuros líderes de estos proyectos. Los comentarios de los jóvenes sugieren que, desde su punto de vista, *Alltournative* seguirá siendo responsable de las empresas. En dicho contexto, ser hijo de un socio no supone una presión importante respecto a capacitarse para incorporarse al empleo en el turismo local.
- b) En el caso de Ek Balam se advirtió un mayor empoderamiento por parte de los socios de la cooperativa en torno a la empresa Unajil Ek Balam y, en general, los jóvenes mostraron estar más involucrados con el turismo

³² El término apropiación, se refiere a la intención de los jóvenes de dar continuidad a los proyectos iniciados por la generación previa, asumiendo el liderazgo de los mismos.

local³³. En este contexto, los jóvenes hijos de socios que cursan actualmente la secundaria o el bachillerato mostraron cierto sentido de responsabilidad respecto a capacitarse para desempeñarse adecuadamente en la empresa en el futuro. En este caso será interesante saber, dentro de algunos años, si los hijos menores de los socios, quienes actualmente reciben apoyo de varios miembros de la familia para prepararse, comenzarán a migrar para estudiar, si este tipo de apoyo entre hermanos continuará y, sobre todo, si estos chicos y chicas se integrarán a la empresa con una formación especializada, como ha sucedido, y al parecer seguirá sucediendo, con varios jóvenes de Muyil.

- c) Muyil representa el caso de estudio con el mayor empoderamiento de los socios respecto a las empresas turísticas locales y es el lugar donde se identificó la intención más clara, tanto por parte de los socios, como de sus hijos, de que la nueva generación tome las riendas de los proyectos en condiciones mucho más ventajosas que sus padres. Lo anterior ha comenzado a materializarse, pues algunos hijos de los socios ya han comenzado a asumir el liderazgo de las empresas tras cursar estudios superiores especializados en turismo.

Según lo observado, en los tres casos de estudio las familias apuestan a la educación para lograr el ascenso social de las nuevas generaciones. No obstante, lo anterior se concreta únicamente cuando el ingreso económico familiar lo permite. En este sentido, la participación familiar en el turismo local ha permitido privilegiar la educación de los jóvenes, pero hasta ahora, Muyil es el único caso donde el aumento significativo del nivel de escolaridad reditúa en las empresas turísticas locales, pues, para la gran mayoría de los jóvenes, un mayor nivel educativo resulta en un empleo fuera de las localidades rurales, incluso en el caso

³³ Como ejemplo de este punto, al capturar la información recabada en las encuestas mixtas llamó la atención que en el caso de Ek Balam, la proporción de *ítems* en los que los jóvenes respondieron *no sé* fue bastante menor que en los otros dos casos de estudio (ver, por ejemplo, las Figuras 4, 5 y 7 en este documento). Asimismo, Ek Balam fue el único caso donde algunos jóvenes expresaron que el turista debe gastar en la localidad para que los habitantes logren beneficios directos de su visita. No obstante, es importante considerar que en Pacchén-Tres Reyes este aspecto es menos importante porque los ingresos de los empleados de la empresa dependen de *Alltournative*.

de los jóvenes que cursan carreras vinculadas al turismo, para quienes el empleo en la Riviera Maya suele constituir el objetivo más importante. Acorde con estas ideas, es posible inferir que en la mayoría de los casos, cuando un empleo vinculado al turismo permite movilidad social, el resultado suele encontrarse fuera de la localidad de origen.

En conclusión, con excepción de la agencia turoperadora de Muyil, el empleo en las empresas turísticas locales no constituye un ideal de superación para los jóvenes, sino más bien, una alternativa económica que, aunque con ciertas limitantes, ofrece una situación de vida ventajosa en el contexto local; o una herramienta que a través del capital económico familiar incrementa las posibilidades de los jóvenes de lograr sus metas, mismas que suelen encontrarse fuera del lugar de origen, incluso cuando se relacionan con un empleo vinculado al turismo.

4.5 Las relaciones de los jóvenes con las empresas turísticas de economía social

La diversificación de la oferta turística del litoral de Quintana Roo mediante el desarrollo del turismo alternativo ha sido un elemento vital para mantener el auge del destino. No obstante, los resultados del trabajo indican que la incorporación de nuevos territorios rurales a la dinámica turística del mercado global involucra factores que no suelen ser contemplados por los planificadores. Si bien, a primera vista, un conjunto de elementos permiten concluir que el turismo de traspais ha significado cierto grado de desarrollo para las localidades que conforman los tres casos de estudio, tras un análisis más profundo, resulta evidente que el desarrollo local se materializa de manera mucho más compleja que como lo conciben las políticas públicas. Los resultados de la investigación señalan que las relaciones entre educación, empleo y migración juvenil son difícilmente generalizables y, aún ante la presencia de empresas sociales de turismo alternativo, encuentran múltiples obstáculos para derivar en el desarrollo local.

Aunque se mantienen estrechamente vinculadas mediante los turistas, los circuitos turísticos regionales y la complementariedad de la oferta, los canales de

articulación entre las empresas de economía social y el turismo de masas del litoral aún no se encuentran del todo consolidados y tienden a estar en manos de intermediarios ajenos a las localidades rurales. Lo anterior no significa que las empresas de economía social no puedan ser competitivas, sino que el reto de su éxito radica en identificar, desarrollar y fortalecer dichos mecanismos de articulación, como ha sucedido en el caso de Muyil. Otro reto importante es la dinamización de la economía local más allá de las empresas de turismo alternativo. Como ilustran los casos de Pacchén-Tres Reyes y Muyil, donde se obtienen los mayores ingresos derivados directamente del turismo la derrama económica en las localidades es mínima, debido a que la mayor parte de los ingresos derivados de esta actividad se gastan o invierten fuera de las localidades³⁴.

En este contexto, es importante reconocer que la forma en que operan estas empresas dista mucho de cumplir al pie de la letra con las premisas de la economía social y, según lo observado a lo largo de la investigación, elementos como la participación democrática de la población local y la equidad de género resultan expectativas incompatibles con los modelos de organización empresarial y la oferta turística que mantienen actualmente. En el caso de Pacchén-Tres Reyes, los beneficios económicos de los socios, al igual que el elevado número de familias beneficiadas directamente por el derecho a emplearse en la empresa, se han logrado y mantenido a cambio de una merma en el empoderamiento de los socios respecto a la empresa turística, quienes han cedido gran parte de la toma de decisiones a una empresa privada. En el caso de Ek Balam, el empoderamiento de los socios parece ser mayor que en Pacchén-Tres Reyes, sin embargo, la competitividad de la empresa, los beneficios económicos de la misma y la proporción de familias beneficiadas son bastante más limitados que en aquellos. Finalmente, en Muyil se ha logrado un empoderamiento destacado por parte de los socios de ambas cooperativas y se han consolidado dos empresas

³⁴ En estos dos casos, la compra de despensa, ropa, artículos escolares, etcétera, se realiza fuera de las localidades, incluso varios socios de las cooperativas que han decidido invertir en negocios como tiendas de abarrotes o la compra-venta de autos usados, lo han hecho fuera de su localidad.

turísticas competitivas en el mercado regional, que brindan importantes beneficios económicos a sus socios. No obstante, la organización de las cooperativas turísticas en este caso responde, más bien, a las características de una empresa familiar.

Como demuestran los casos de Ek Balam y particularmente de Muyil, en el contexto de este trabajo el nivel de empoderamiento es relevante, en tanto permite a los socios ofrecer oportunidades de empleo atractivas a los jóvenes mejor preparados, lo cual resulta en una característica estratégica para lograr la competitividad de las mismas, sin ceder el poder en la toma de decisiones y la administración de recursos a actores externos. El caso de Pacchén-Tres Reyes ilustra cómo la falta de injerencia en la toma de decisiones respecto a la empresa ha impedido a los socios ofrecer a sus hijos empleos en la localidad que permitan aprovechar el capital cultural obtenido mediante las migraciones privilegiadas, a las que muchos de ellos tienen acceso actualmente.

Destaca que a excepción de la agencia turoperadora de Muyil, tanto jóvenes como adultos reportan que la capacitación requerida para participar en las empresas turísticas locales no se adquiere mediante educación formal, sino que las mismas empresas, así como sus socios y asesores, son quienes la proveen, además de que ésta suele estar acompañada de un periodo de experiencia práctica que es decisivo para la contratación. De lo anterior resulta que contar con un mayor nivel educativo no supone una ventaja evidente en relación con la incorporación laboral a estas empresas y, por tanto, el derecho o la intención de emplearse en las mismas no significa un estímulo importante para aumentar su nivel de escolaridad.

Lo anterior señala una falta de articulación entre dos ramas de política pública que en el discurso parecieran ser “naturalmente” complementarias. Por un lado, el apoyo a la educación y, por el otro, el apoyo a las empresas sociales de turismo alternativo priorizando la participación de la población local. En principio, se espera que la convergencia de ambas ramas resulte en el motor del desarrollo local, bajo la premisa implícita –o incluso explícita, *i.e.* Durston (1998)– de que una población más educada resultará en empresas locales más competitivas. Sin

embargo, la capacidad de atraer a los jóvenes más preparados a las empresas locales sigue siendo muy heterogénea, y sin esta pieza clave, resulta lo que se observó en dos de los casos de estudio: un mayor nivel educativo resulta en emigración definitiva de las localidades rurales.

Los planteamientos hasta ahora expuestos permiten concluir que la presencia del turismo en la localidad como fuente de ingresos para ciertas familias y como potencial fuente de empleo para la población local, tiene efectos diversos en las trayectorias educativo-laborales de los jóvenes de las localidades analizadas. Por una parte, puede resultar en trayectorias más simples, capaces de minimizar la importancia de invertir recursos en la educación escolarizada. Por otra, puede resultar en trayectorias más intrincadas, que radican en la posibilidad que el turismo local brinda para hacer uso del capital cultural adquirido mediante procesos complejos, en los que la migración suele estar presente.

En el mismo sentido, la mayor intención de migrar de los jóvenes que pertenecen a las familias que han obtenidos los mayores beneficios económicos del turismo, así como la escasez de retornos exitosos a las localidades de origen, señalan la exigua apropiación de estos proyectos por parte de las nuevas generaciones y alertan sobre la necesidad de una mayor sensibilidad ante las problemáticas rurales actuales por parte de autoridades y planificadores. Con referencia a este punto, la disminución de la emigración de los jóvenes parece ser sólo un indicador parcial del éxito de las nuevas oportunidades educativas y las alternativas económicas emergentes en dichos espacios, mientras que uno de los mayores retos del desarrollo local reside en la capacidad de canalizar a las localidades rurales y aprovechar en ellas el capital humano con el que cuentan las nuevas generaciones, reconociendo las particularidades y limitantes existentes en materia de género y la importancia de lograr un empoderamiento efectivo de las poblaciones locales respecto a los proyectos emergentes.

Ya sea como un recurso asequible o uno restringido, la presencia de empresas turísticas de economía social en las localidades rurales sin duda ha influido en la manera de vivir la juventud en estos espacios. El presente trabajo constituye un primer paso en una línea de investigación que conjunta los estudios

de juventudes indígenas y turismo en el marco de la nueva ruralidad en México y da pie a la exploración de una serie de temáticas relacionadas que requieren ser abordadas en la región de estudio. Por ejemplo, las características del proceso migratorio a la Riviera Maya, condicionadas por el origen geográfico, socioeconómico y étnico de los individuos, como elemento relevante en la construcción de las identidades juveniles tanto en las localidades expulsoras –las localidades rurales indígenas del traspáis– como en los núcleos receptores de migrantes –las ciudades, cada vez más cosmopolitas, de la costa de Quintana Roo–; la configuración de redes sociales diferenciadas en el lugar receptor, en función del tipo de migración realizada por los jóvenes, partiendo de la tipología migratoria identificada en este trabajo; la exploración detallada de los procesos de cambio intergeneracional de los roles de género en el marco del turismo alternativo; las percepciones de los jóvenes sobre su injerencia en el desarrollo local ante el contexto socioeconómico regional; y, finalmente, el seguimiento de los tres estudios de caso abordados en esta investigación.

Bibliografía

- Alpízar, L., y Bernal, M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Última Década*, 11(19), 105-123.
- Altés, C. (2008). *Turismo y desarrollo en México*. Nota sectorial. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Altés, C., Gómez-Lorenzo, J. y Caunedo, J. (2006). *El turismo como motor de desarrollo*. Nota de política. Borrador para discusión. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Appendini, K. (2003). ¿Todavía está el Estado? Los nuevos arreglos institucionales para el campo. En A. Aziz Nassif y J. A. Sánchez (Coords.), *El Estado en Tiempo de Neoliberalización, Tomo II*. México DF: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa/H. Cámara de Diputados.
- Appendini, K., y De Luca, M. (2008). ¿Empoderamiento o apoderamiento? Las mujeres ante una nueva realidad rural. En K. Appendini, y G. Torres-Mazuera, *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada* (pp. 193-214). México DF: El Colegio de México AC.
- Appendini, K. y Torres-Mazuera, G. (2008). Perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada. En K. Appendini y G. Torres-Mazuera, *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada* (pp. 13-26). México DF: El Colegio de México AC.
- Ariés, P. (1973). *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime*. París: Éditions du Seuil.
- Arroyo, R. (2011). La sociedad de ensueño del turismo. *Anuario de Turismo y Sociedad*, 12, 17-26.
- Ascanio, A. (2003). Turismo: la reestructuración cultural. *Pasos*, 1(1), 33-37.
- Barbaza, Y. (1970). Trois types d'intervention du tourisme dans l'organisation de l'espace littoral. *Annales de Géographie*, 71, 446-469.
- Bernstein, H. (2006). Is there an agrarian question in the 21st century?. *Canadian Journal of Development Studies/Revue Canadienne d'études du Développement*, 27(4), 449-460.
- Bey, M. (2006). Tres décadas de programas de desarrollo: la reorientación del Estado de Bienestar. En D. Dhouve, V. Franco Pelletier, A. Hémond (Eds.),

Multipartidismo y poder en municipios indígenas de Guerrero (pp.253-303). México: CIESAS-UAG.

- Buttler, R. W. (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources. *Canadian Geographer*, 24, 5-12.
- Callizo, J. (1997). Potencialidades turísticas de las áreas interiores. Conflictos y cautelas. En M. V. Rubio (Coord.), *Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera* (pp. 17-60). Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Cheia, G. (2013). Ecotourism: Definition and Concepts. *Revista de Turismo*, 15, 56-60.
- Christ, C., Hillel, O., Matus, S., y Sweeting, J. (2003). *Tourism and biodiversity. Mapping tourism's global footprint*. Washington, DC: Conservation International/United Nations Environmental Program.
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of social capital theory*. Cambridge, Mass: Belknap.
- Coraggio, J. L. (2011). La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria. *Otra Economía*, 2(3), 41-57.
- Córdoba y Ordóñez, J. y García, A. (2003). Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano. *Investigaciones Geográficas*, 52, 117-136.
- Cortada, D. M. (2006). El diálogo turismo y cultura. *Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura*, 8, 2.
- Creswell, J. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Desing. Choosing Among Five Traditions*. Thousand Oaks, California: SAGE.
- Cruz-Salazar, T. (2012). El joven indígena en Chiapas: el re-conocimiento de un sujeto histórico. *LiminaR*, 10(2), 145-162.
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, 12(21), 83-104.
- Delgado, J. (2003). *Territorio y nuevas ruralidades. Un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad en el marco de la globalización*. Comunicación, Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, Morelia, México.
- Díaz, F. (2003). Comunidad y comunalidad. En J. Rendón, *Comunalidad: modo de vida comunal entre los pueblos indios*. Colección Cultura Indígena. México,

DF: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.

Dirven, M. (2004). El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina. *Revista de la CEPAL* (83), 49-69.

Donaldo, J. (2003). El gran pasivo del sector: la pobreza rural. Estrategias y medios productivos para su superación. En B. Serna, *Desafíos y oportunidades del desarrollo agropecuario sustentable Centroamericano* (pp. 71-99). México DF: CEPAL.

Donas, S. (Comp.) (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Cartago: Libro Universitario Regional.

Donohoe, H. M. y Needham, R. D. (2006). Ecotourism: The evolving contemporary definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3),192-210.

Durston, J. (1998). *Juventud rural en Brasil y México: reduciendo la invisibilidad*. Versión revisada, ampliada y actualizada de la ponencia presentada al XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), São Paulo, Brasil. Santiago: CEPAL.

- - - - (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Serie Políticas Sociales. No 38. Santiago: CEPAL.

- - - - (2001). Juventud rural y desarrollo en América Latina. Estereotipos y realidades. En S. Donas (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 99-116). Cartago: Libro Universitario Regional.

Duterme, B. (2008). Expansión del turismo internacional: ganadores y perdedores. En A. Castellanos y J. Machuca (Eds.), *Turismo, identidades y exclusión* (pp.11-29). México DF: UAM-Unidad Iztapalapa.

Eagly, A. H. y Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Orlando: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.

Feixa, C. (1996). Antropología de las edades. En J. Prat y A. Martínez (Eds), *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat* (pp. 319-335). Barcelona: Ariel.

- - - - (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.

Fierro, G. (2013). *Turismo de hacienda, mercantilización cultural y participación comunitaria. Los talleres artesanales de la Fundación Haciendas del Mundo Maya*. Tesis de maestría, CINVESTAV-IPN Unidad Mérida.

- Flores, C. y Zizumbo-Villarreal L. (2014). *Turismo rural comunitario: transformación y desarrollo local, desde la comunalidad y la economía social*. Comunicación IX Congreso sobre turismo rural y desarrollo sustentable, São Paulo, Brasil.
- Fourneau, F. (1998). El turismo en el espacio rural en Francia. *Cuadernos de Turismo*, (1), 41-54.
- Galletti, H. A. (1994). Las actividades forestales y su desarrollo histórico. En A. Dachary *Estudio integral de la frontera México-Belice: Análisis socioeconómico. Tomo I (Análisis socioeconómico)* (pp. 131-198). Chetumal: Centro de Investigaciones de Quintana Roo.
- García, L. F. (2015). Nosotros integramos la forma de ver el mundo de nuestra comunidad y de la ciudad. La juventud mixteca en el Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. *Cuicuilco*, 22(62), 241-264.
- García, A. (2003). *Juventud indígena en Coyutla: construcción de identidades en el espacio rural*. Tesis de maestría, CIESAS, México, D. F.
- García, A., Jouault, S. y Romero, D. (Coord.) (2015a) Atlas de turismo alternativo en la península de Yucatán. Mérida: CINVESTAV-IPN Unidad Mérida.
- García, A., Rivera, T., Jouault, S. y Balladares, C. (2015b). Turismo alternativo y economía social. En A. García, S. Jouault, y D. Romero (Coord.), *Atlas de turismo alternativo en la península de Yucatán* (pp. 21-31). Mérida: CINVESTAV-IPN Unidad Mérida.
- Gasca, L., Palomino, B. y Mathus, A. (2010). *La Gestión Comunitaria de los Recursos Naturales y Ecoturísticos en la Sierra Norte de Oaxaca*. México DF: UNAM/AMIT.
- George, A. y Bennett, A. (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Gerring, J. (2004) What is a Case Study and What Is It Good For? *American Political Science Review*, 98(2), 341-354.
- Getz, D. (1999). Resort-Centred Tours and Development of the Rural Hinterland: The case of Cairns and The Atherton Tablelands. *The journal of tourism studies*, 10(2), 23-34.
- González, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, 63, 153-175.
- - - - (2004). Óxido de lugar: ruralidades, juventudes e identidades. *Nómadas*, 20, 194-209.

- Guevara, B. (2015). Pandilleros indígenas: el caso de la comunidad purépecha de Angahuan. *Cuicuilco*, 22(62), 193-216.
- Honey, M. S. (1999). Treading lightly? Ecotourism's impact on the environment. *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*, 41(5), 4-9.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (2014) Sistema Institucional Estadística de Visitantes. URL: <http://www.estadisticas.inah.gob.mx/> consultado el 16/05/2015.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2010). *Resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2010*. México DF: Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- Jacinto, C. (2010) Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. En C. Jacinto (Comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Teseo/IDES.
- Jensen, R. (2001). *Dream Society: How the coming shift from information to imagination will transform your business*. New York: Mc Graw Hill.
- Johnston, R. J., Gregory, D., Pratt, G. y Watts, M. (2000). (Eds.) *The dictionary of Human Geography*. Oxford: Blackwell.
- Jouault, S., Jiménez M. y García A. (2014) *L'arrière-pays touristique de Cancún / Riviera Maya*. Comunicación, Coloquio "Turismo, margen y periferia", Jornadas de la Comisión de Geografía del Turismo. Quimper, Francia.
- Juárez, J. P., Ramírez, B., y Galindo, M. G. (2009). Turismo rural y desarrollo territorial en espacios indígenas de México. *Investigaciones Geográficas*, 48, 189-208.
- Juárez Bolaños, L., Parra, M. R., Mariaca, R. y Díaz Hernández, B. M. (2011). Modos de vida de los jóvenes en un espacio rural e indígena de México. *Estudios sociales*, 19(38), 91-117.
- Kessler, G. (2005). *Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina*. Buenos Aires: IIPE-UNESCO.
- - - - (2006). La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación. *Revista Colombiana de Educación*, 51, 16-39.

- Klein, A. y Vázquez-Flores, E. (2013). Los roles de género de algunas mujeres indígenas mexicanas desde los procesos migratorios y generacionales. *Journal of behavior, health & social issues*, 5(1), 25-39.
- Krauskopf, D. (2005). Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina. *Nueva sociedad*, 200, 141-153.
- Kuenzi, C. y McNeely, J. (2008) Nature-based tourism. En O. Renn y K. Walker, *Global Risk Governance: Concept and practice using the IRGC Framework* (pp. 155-178). Dordrecht: Springer.
- Larralde, A. (2008). Mercados de trabajo en dos localidades rurales del centro de México: algunas características sociales y espaciales. En K. Appendini y G. Torres-Mazuera, *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada* (pp. 79-101). México DF: El Colegio de México AC.
- López, A. y Marín, G. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Revista Relaciones*, 31(123), 219-258.
- López, G. y Palomino, B. (2001). El turismo sustentable como estrategia de desarrollo. En J. Delgadillo, *Los terrenos de la política ambiental en México* (pp. 263-297). Colección Jesús Silva Herzog. México DF: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- - - - (2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. *Teoría y Praxis*, 5, 33-50.
- Manjarrez, J. (2006). *La migración internacional y los cambios en las relaciones de género y generacionales en una comunidad campesina del municipio de Huaquechula*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla.
- Marañón, B. y López, D. (2013). Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de las experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 25-58). México DF: UNAM.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. Donas (Comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 41-56). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Marín, G. (2010). Turismo, globalización y mercantilización del espacio y la cultura en la Riviera Maya: un acercamiento a tres escenarios. En R. López (Coord.), *Etnia, lengua y territorio. El sureste ante la globalización* (pp. 17-56). México DF: UNAM.

- Martín Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Martínez, J. (2001). Migración internacional de jóvenes de América Latina y el Caribe. En S. Donas (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 341-361). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Martínez, R. y Rojas, A. (2005). Jóvenes indígenas en la escuela: la negociación de las identidades en nuevos espacios sociales. *Antropologías y estudios de la ciudad*, 1, 105-122.
- Meneses, J. (2002). *Juventud, sexualidad y cortejo en una comunidad indígena de Oaxaca*. Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Merchand, M. (2005). La dinámica transnacional de la agroindustria del limón y su hinterland agrícola en el Valle de Tecomán. *Análisis Económico*, 20(44), 215-48.
- Molina, S. (2006) *Turismo y Ecología*. México DF: Trillas.
- Monterroso, N. y Zizumbo, L. (2009). La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso?. *Convergencia*, 16(50), 133-164.
- Oliart, P. y Feixa, C. (2012). Introduction: Youth Studies in Latin America. On Social Actors, Public Policies and New Citizenships. *Young*, 20(4), 329-344.
- OMT (Organización Mundial del Turismo). (2015). Sustainable Development of Tourism, Conceptual Definition (WTO, 2004) URL: <http://www.unwto.org/sdt/mission/en/mission.php> consultado el 8/10/2015.
- Ortiz, C. (2002). *Las venas del campo: las tagotg (las jóvenes) y los chogotg (los jóvenes) en la comunidad de Pajapan, Veracruz, y sus estrategias de vida*. Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Pacheco, L. (1999). Nueva ruralidad y empleo. El reto de la educación de los jóvenes rurales en América Latina. *Cuaderno de desarrollo rural [Colombia]*, 43, 35-57.
- - - - (2003). El sur juvenil. En J. A. Pérez Islas, M. Valdez, M. Gauthier y P. L. Gravel (Coords.), *México-Québec. Nuevas miradas sobre los jóvenes* (pp. 198-209). México DF: Instituto Mexicano de la Juventud/Secretaría de Educación Pública/Office Québec-Ameriques pour la Jeunesse/Observatoire Jeunes et Societé.

- Palomino, B. y López, G. (2005). *Evaluación de resultados 2001-2004 del Proyecto Ecoturismo*. Informe Final. México DF: IIEc-UNAM/CDI.
- Palomino, B. y López, G. (2007). *Evaluación 2006 del Programa de Ecoturismo en Zonas Indígenas*. México DF: IIEc-UNAM/CDI.
- Palomino, B. y López, G. (2011). Ecoturismo indígena en Quintana Roo, México. Estudio de caso Kantemo. *Encontros Científicos - Tourism & Management Studies*, (1), 990-998.
- Pepin-Lehalleur, M. (2003). (Dés) affiliation et identité. Des femmes indiennes face aux politiques publiques au Mexique. *Ateliers d'anthropologie. Revue éditée par le Laboratoire d'ethnologie et de sociologie comparative, CNRS-Université Paris X*. (26), 29-65.
- Pérez, M. L. (2002). Jóvenes indígenas y su migración a las ciudades. *Diario de Campo, Suplemento*, 23, diciembre: 7-20.
- - - - (Coord.) (2008) *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*. México DF: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- - - - (2011a). Retos para la investigación de los jóvenes indígenas. *Alteridades*, 21(42), 65-75.
- - - - (2011b). Ser joven entre los mayas de Yucatán. Diferencia y desigualdad en la globalización. *Sociedad y discurso, AAU*, 20, 79-102.
- Pérez, M. L. y Arias, L. (2006). Ni híbridos ni deslocalizados. Los jóvenes mayas de Yucatán. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 10, 23-59.
- Pérez-Ramírez, C., Zizumbo-Villarreal, L. y Romero-Contreras, T. (2011). El turismo como intervención e implicaciones para las comunidades rurales. *Gestión turística [Valdivia]*, 16, 229-264.
- Plaza Gutiérrez, J. I. (2002). El turismo rural en territorios periféricos: el ejemplo de algunas comarcas del oeste castellano-leonés. *Investigaciones geográficas*, 27, 83-106.
- Prats, L. (2011). Turismo, identidad y patrimonio, las reglas del juego. En L. Prats y A. Santana (coords.), *Turismo y Patrimonio. Entramados narrativos* (pp. 1-10). Colección Pasos Edita No. 5. El Sauzal, Tenerife: ACA/Pasos.
- Pulido, E. (2013). *Diagnóstico de la problemática administrativa de proyectos de turismo alternativo creados bajo el régimen de sociedad cooperativa o asociación civil, a partir de tres estudios de caso en Yucatán*. Tesis de maestría, CINVESTAV-IPN Unidad Mérida.

- Revilla, J. C. (2001). La construcción discursiva de la juventud. *Papers: revista de sociología*, 63/64, 103-122.
- Richards, G. (2003). Turismo creativo: ¿una nueva estrategia? En E. Ortega (Ed.), *Investigación y estrategias turísticas* (pp. 107-122). Madrid: Thomson.
- Serra, L., & Aliani, N. (2015). Construcción histórica de la adolescencia en el discurso médico: la pubertad. *Uaricha*, 12(27),65-77
- Singer, P. (2008). Relación entre sociedad y Estado en economía solidaria, *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, 33, 51-65.
- Soto, A. (2012) ¿Jóvenes rurales? una mirada a las construcciones identitarias. En A. I. Bastian, G. L. Benítez, S. Comboni, *Culturas e identidades rurales* (pp. 189-214). México DF: UAM-Xochimilco.
- Staples, L. H. (1990). Powerful ideas about empowerment. *Administration in social work*, 14(2), 29-42.
- Torres-Mazuera, G. (2008). Transformación identitaria en un ejido rural del Centro de México. Reflexiones en torno a los cambios culturales en el nuevo contexto rural. En K. Appendini, y G. Torres-Mazuera, *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinarias de una realidad fragmentada* (pp. 239-255). México DF: El Colegio de México AC.
- Urteaga, M. (2008). Jóvenes e indios en el México contemporáneo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 667-708.
- - - - (2010) Género, clase y etnia. Los modos de ser joven. En R. Reguillo (Coord.), *La situación de los jóvenes en México*, (pp. 15-51). México DF: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Fondo de Cultura Económica.
- - - - (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. Serie Biblioteca de Alteridades No. 18. México DF: UAM/Juan Pablos Editor.
- Urteaga, M. y García, L. F. (2015). Juventudes étnicas contemporáneas en Latinoamérica. *Cuicuilco*, 22(62), 07-35.
- Valenzuela, J. M. (2009). *El futuro ya fue: socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Valladares, L. (2014). En Pérez M. L. y L. Valladares (Coords.), *Juventudes indígenas, del hip hop a la protesta social en América Latina* (pp. 311-349). México DF: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- Valladares, L. y Flores, R. (2011). Fronteras identitarias: jóvenes, género y procesos de cambio en Jonotla, Sierra Norte de Puebla. *Alteridades*, 21(42), 53-64.
- Villa, M. y Espina, R. (2001). Migración interna, urbanización y distribución espacial de la población en América Latina y el Caribe. En S. Donas (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 325-341). Cartago: Libro Universitario Regional.

Anexos

Anexo I. Encuesta mixta aplicada en las localidades de estudio



CINVESTAV-IPN Unidad Mérida
Departamento de Ecología Humana

Buen día, mi nombre es Marcela Jiménez Moreno y estudio la Maestría con especialidad en Ecología Humana, en el CINVESTAV-Unidad Mérida. Este cuestionario es parte del trabajo de investigación de mi tesis, titulada "Perspectivas de los jóvenes frente al turismo en el traspás del corredor Cancún-Riviera Maya". Es un cuestionario anónimo y responderlo es voluntario. La información recabada es confidencial y será utilizada con fines puramente académicos. Agradezco de antemano tu tiempo y atención.

Localidad: _____

No. de cuestionario _____

Fecha: ____ / ____ / 2014

I. Información sociodemográfica

1. Edad: _____ 2. Sexo: F () M () 3. Ocupación: Estudiante () Otro, 4. ¿cuál? _____

5. Último grado de estudios: Primaria, grado ____ Secundaria, grado ____ Bachillerato, grado ____

6. Escolaridad del padre: _____ 7. Escolaridad de la madre: _____

Ocupación de los familiares inmediatos:

8. Padre: Campesino () Turismo () actividad: _____ Otro () 9. ¿cuál? _____

10. Madre: Ama de casa () Turismo () actividad: _____ Otro () 11. ¿cuál? _____

Hermanos: 12. 1) _____ 13. 2) _____

14. 3) _____ 15. 4) _____

Hermanas: 16. 1) _____ 17. 2) _____

18. 3) _____ 19. 4) _____

Hablan maya: 20. Tú: Sí () No () 21. Padre: Sí () No () 22. Madre: Sí () No ()

23. Abuelos: Sí () No () 24. Algún hermano: Sí () No ()

Entiende maya: 25. Tú: Sí () No () 26. Padre: Sí () No () 27. Madre: Sí () No ()

28. Abuelos: Sí () No () 29. Algún hermano: Sí () No ()

30. Lugar de nacimiento: esta localidad () Otro, 31. ¿cuál? _____
32. Si naciste fuera, ¿hace cuánto tiempo vives en la localidad? _____ ,
33. ¿por qué migraste hacia aquí? _____ y
34. ¿con quién migraste? _____

II. Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Conoces a alguien que se dedique al turismo? Sí () No ()
2. Si la respuesta anterior fue "Sí", ¿a quién? Familiares () Otros () , y
3. ¿qué actividades realiza(n) esta(s) persona(s)? _____

4. ¿Cuándo llegó el turismo a la localidad? _____
 _____ No sé _____
5. ¿Cómo empezó el turismo en la localidad? _____

6. ¿Has visitado algún lugar turístico? Sí () No ()
7. Si la respuesta anterior fue "Sí", 8. ¿qué lugar(es)? _____
 _____ y,
9. ¿qué actividad(es) realizaste? _____
10. ¿Actualmente realizas alguna actividad relacionada con el turismo? Sí () No ()
11. Si la respuesta anterior fue "Sí", ¿qué actividad(es) realizas? _____

12. Realizas esta actividad en: Tu localidad () Otro lugar, 13. ¿cuál? _____
14. ¿Cómo te involucraste en esta(s) actividad(es)? Familiares () 15. ¿quién? _____
 _____ ; Otros () 16. ¿quién? _____
17. ¿Te gusta realizar esta(s) actividad(es)? Sí () No () 18. ¿Por qué? _____

19. ¿A qué quieres dedicarte en el futuro (dentro de cinco o diez años)? _____

20. ¿Por qué? _____

21. ¿Qué crees que sucederá con el turismo en tu localidad en los próximos cinco años? _____

22. ¿Qué te gustaría que sucediera con el turismo en tu localidad en los próximos años (dentro de cinco o diez años)? _____

23. ¿Identificas algún(os) problema(s) relacionado(s) con el turismo en tu localidad?

Sí () No () 24. ¿cuál(es)? _____

25. ¿De donde son los turistas que visitan la localidad? _____

26. ¿de dónde vienen antes de llegar aquí? _____ y,

27. ¿por qué visitan la localidad? _____

28. ¿Qué se debe hacer para que lleguen más turistas a la localidad? _____

29. ¿quién debe hacerlo? _____

30. ¿Has escuchado alguna vez sobre alguna de estas instituciones y sabes a qué se dedican?

31) CONANP Sí () No () Su función es: _____

32) CDI Sí () No () Su función es: _____

33) SEDESOL Sí () No () Su función es: _____

34) Cultur Sí () No () Su función es: _____

35) SECTUR Sí () No () Su función es: _____

36) CONABIO Sí () No () Su función es: _____

37) PRONATURA (u otras ONGs) Sí () No () Su función es: _____

38) Otro ¿cuál? _____ Su función es: _____

39. ¿Qué es para ti el turismo? _____

II. Complementa las siguientes afirmaciones:

1. Para los habitantes de la localidad, la agricultura es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

2. Para los habitantes de la localidad, la ganadería es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

3. Para los habitantes de la localidad, la apicultura es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

4. Para los habitantes de la localidad, el trabajo en el sector de la construcción es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

5. Para los habitantes de la localidad, el trabajo doméstico fuera de esta localidad es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

6. Para los habitantes de la localidad, la venta de artesanías es una actividad:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

7. Para los habitantes de la localidad, el turismo que se lleva a cabo en esta localidad es:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

8. Para los habitantes de la localidad, el turismo que se lleva a cabo en otras localidades es:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

9. Te gusta ver a los turistas en tu localidad:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

10. Te gusta convivir con los turistas:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

11. Crees que los turistas son personas educadas:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

12. Crees que los turistas son personas groseras:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

13. En la localidad, hablar maya es:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

14. En la localidad, hablar español es:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

15. En la localidad, hablar otros idiomas, diferentes al maya y al español, es:

Nada importante Poco importante Más o menos importante Importante Muy importante

16. Te gustaría dedicarte a algo relacionado con el turismo:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

17. El turismo hace a que la gente viva:

Mucho peor que antes Peor que antes Igual que antes Un poco mejor que antes Mucho mejor que antes

18. La llegada del turismo a tu localidad fue algo:

Muy malo Malo Regular Bueno Muy bueno

19. Si hoy se acabara el turismo en la localidad, esto sería algo:

Muy malo Malo Regular Bueno Muy bueno

20. Desde que hay turismo, la localidad a cambiado:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

21. Te gustaría dedicarte a algo diferente al turismo:

Nada Poco Regular Mucho Muchísimo

22. Me gustaría que en la localidad el turismo:

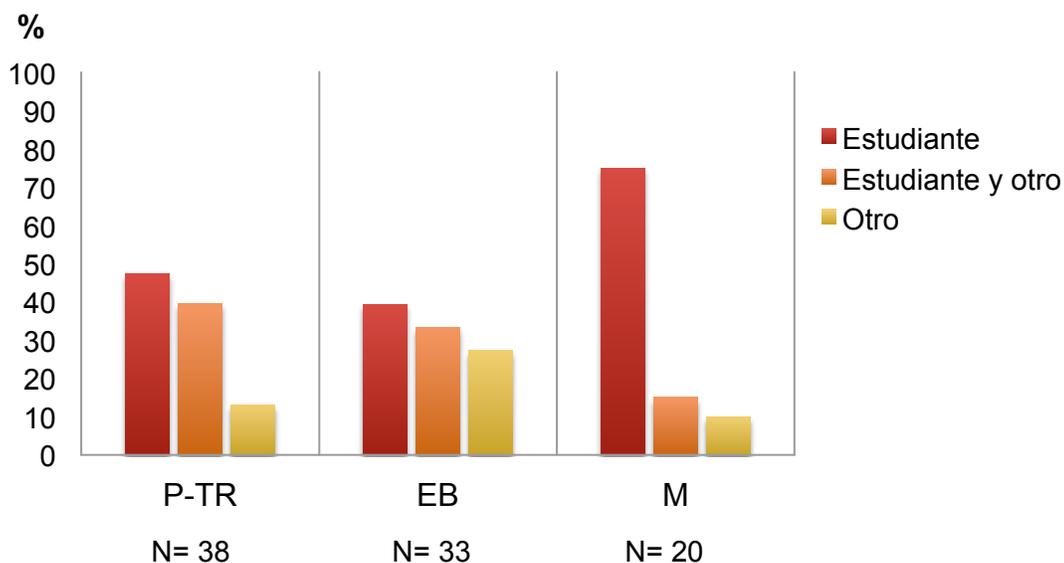
Se termine ya Se termine pronto Continúe por algunos años Continúe por mucho tiempo Permanezca para siempre

¡Gracias por tu ayuda!

Anexo II. Descripción de la muestra de jóvenes encuestados durante el trabajo de campo.

La encuesta mixta se aplicó a un total de 91 jóvenes: 43 hombres y 48 mujeres. Se aplicaron 38 encuestas en Pacchén-Tres Reyes, 33 en Ek Balam y 20 en Muyil. Todos los chicos encuestados hablan español; el porcentaje que además es hablante de maya fue de 52.6% en Pacchén-Tres Reyes, 90.9% en Ek Balam y 100% en el caso de Muyil. La ocupación de los chicos encuestados se clasificó en tres categorías: *estudiante*, *otro* y *estudiante y otro*: en los tres casos, la mayoría de los chicos encuestados son únicamente estudiantes, seguidos por aquellos que estudian y realizan otra actividad (Figura A1).

Figura A1. Ocupación de los jóvenes encuestados



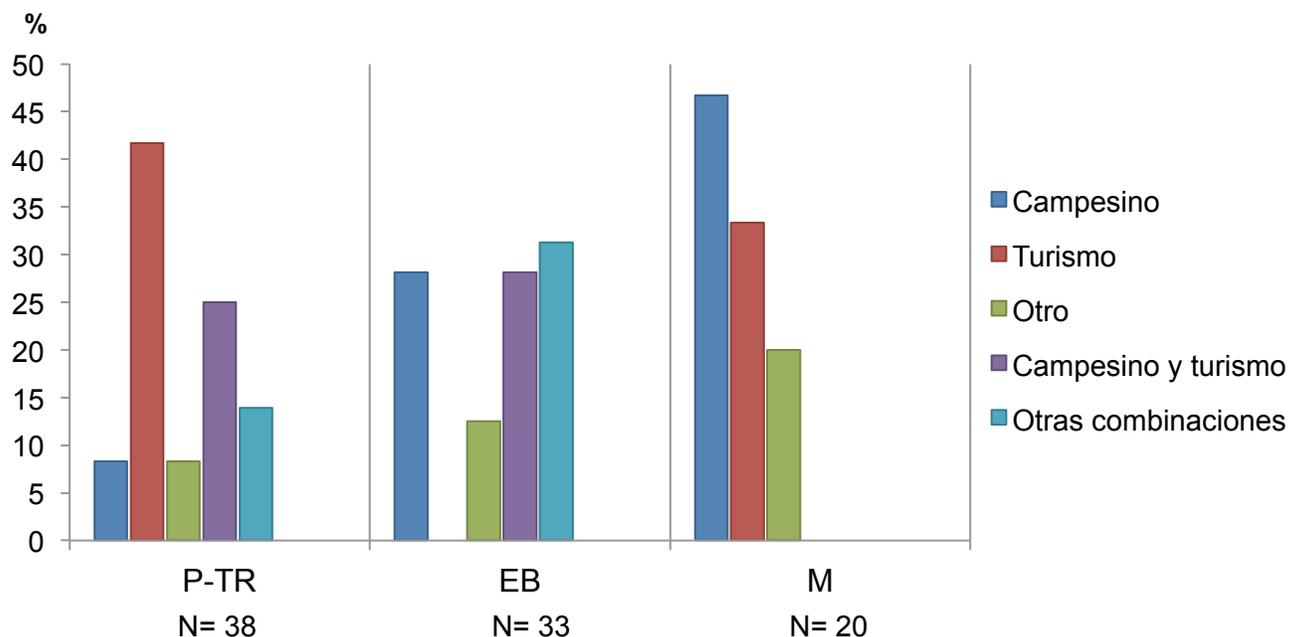
Para caracterizar el contexto familiar se consultó a los jóvenes sobre la ocupación de sus padres; en el caso de la ocupación de los padres (hombres), las respuestas se clasificaron en cinco categorías: *campo*, *turismo*, *otro*, *campo y turismo* y *otras combinaciones*. En el caso de Pacchén-Tres Reyes la ocupación más frecuente fue *turismo*, que corresponde al 42% de los padres, seguido de *campo y turismo*, con 25%. Lo anterior responde al hecho de que prácticamente todos los habitantes de estas localidades tienen derecho a trabajar en la SCPR en

convenio con *Alltournative* y la gran mayoría lo ejerce debido a que este trabajo les representa un ingreso seguro y considerable. Debido al tiempo que les demanda el trabajo en turismo, los habitantes de Tres Reyes y Pacchén que participan como socios de la cooperativa han ido disminuyendo el tiempo dedicado a la milpa, que solía ser la principal actividad en la localidad, y han dejado de migrar en busca de empleos temporales a otras localidades.

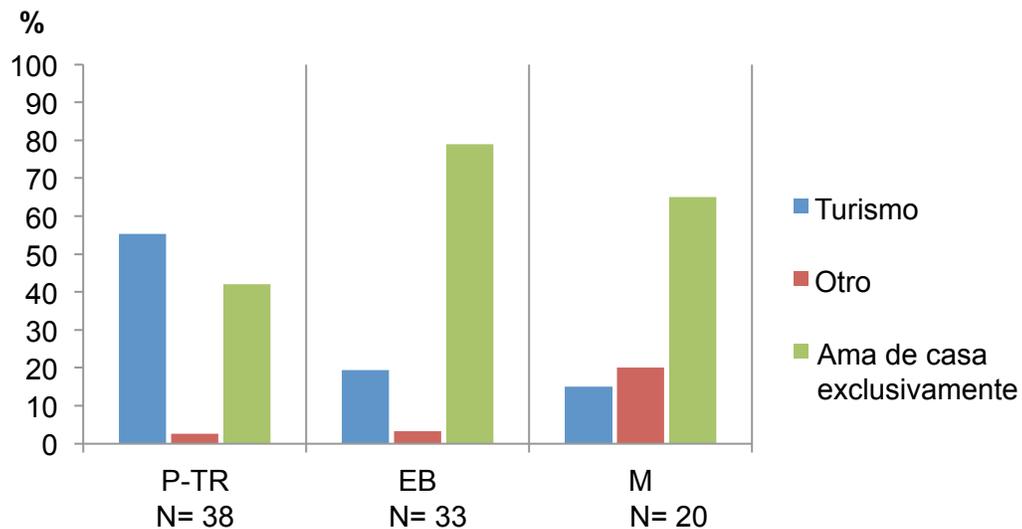
En Ek Balam la ocupación más frecuente se obtuvo en la categoría *otras combinaciones de actividades*, que representó el 31% de los casos e incluye, por ejemplo, a personas dedicadas al campo, al turismo y a al servicio de transporte, o al campo y a un negocio propio; a dicha categoría siguió la de aquellos padres dedicados al *campo y campo y turismo*, ambas con el 28% de los casos. Cabe destacar que en Ek Balam ninguno de los chicos encuestados reportó que su padre se dedicara únicamente al turismo. Lo anterior ilustra el hecho de que en esta localidad el turismo se mantiene como actividad complementaria a las tradicionales y que ha ganado importancia a la par de otras actividades terciarias, como el trabajo en la construcción y en el sector de los servicios de transportes.

En Muyil, la mayoría de las menciones correspondieron a los padres dedicados exclusivamente al campo, con el 47%, seguido de *turismo* con el 33%. En este caso, destaca el hecho de que ninguno de los chicos reportó que su padre realizara más de una actividad, lo que sugiere que para quienes forman parte de alguna de las cooperativas o se emplean con ellas el turismo representa una actividad a tiempo completo. Asimismo, en el caso de Muyil, el trabajo en actividades diferentes del campo y el turismo es más frecuente que en los otros dos casos de estudio, lo cual se explica por la cercanía con Tulum y la Riviera Maya, elemento que permite el empleo en el sector servicios sin implicar el cambio de residencia (Figura A2).

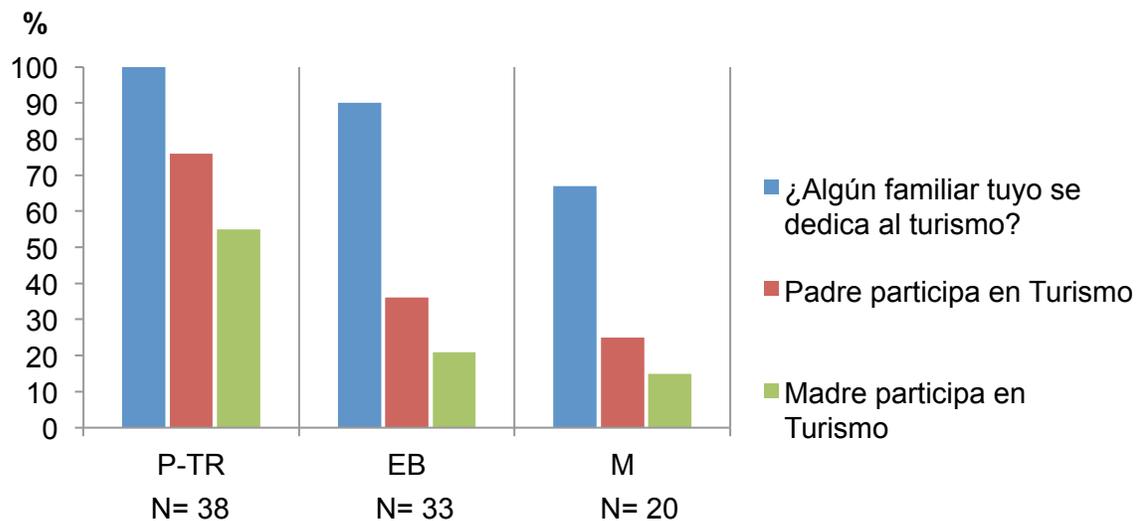
Figura A2. Ocupación del padre de los jóvenes encuestados



La ocupación de las madres de los chicos encuestados fue clasificada en tres categorías: *ama de casa*, *turismo* y *otro*. En este punto es preciso señalar que todas las madres de familia llevan a cabo las labores de ama de casa, independientemente de que realicen alguna actividad remunerada fuera del hogar; por tanto, aquellas que aparecen como amas de casa corresponden a madres de familia que se dedican exclusivamente al hogar, y aquellas que aparecen dedicadas al turismo o a otra actividad se desempeñan, además, como amas de casa a tiempo parcial. En Pacchén y Tres Reyes, la ocupación más frecuente fue *turismo*, representando el 55% de los casos, seguida de *ama de casa*, con el 42%; mientras que en Ek Balam y Muyil, la ocupación más frecuente fue *ama de casa* con el 77% y 65% respectivamente, seguida de *turismo* en Ek Balam y *otro* en Muyil (Figura A3). En este punto destaca el elevado porcentaje de madres que participan en turismo en el primer caso de estudio, que responde, al igual que en el caso de los padres, al derecho que tienen las esposas de los socios a trabajar con *Alltournative*.

Figura A3. Ocupación de la madre de los jóvenes encuestados

Por otra parte, todos los jóvenes encuestados en el caso Pacchén-Tres Reyes cuentan con algún familiar dedicado al turismo, este porcentaje fue menor en Ek Balam (90%) y aún menor en Muyil (67%). Los porcentajes de participación del padre y de la madre en la actividad se comportan de la misma manera (Figura A4).

Figura A4. Participación de familiares de los jóvenes encuestados en el turismo local

Anexo III. Descripción de los interlocutores con quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas durante el trabajo de campo.

Durante el trabajo de campo se desarrolló un total de 26 entrevistas a profundidad en las localidades. Se entrevistó a siete jóvenes entre 12 y 18 años; a ocho entre 19 y 24; y a trece adultos de más de 24 años. De los 26 entrevistados, 11 fueron mujeres y 15 fueron hombres. Del total, 19 participan actualmente en el turismo local, mientras que los 9 restantes, no participan. La descripción de la muestra de interlocutores por localidad se encuentra como anexo de este trabajo. Las Tablas A5, A6 y A7 señalan, de manera anónima, el sexo y el grupo de edad al que pertenecen los interlocutores entrevistados en cada caso de estudio, así como si participan, o no, en el turismo local.

Tabla A1. Interlocutores entrevistados en Ek Balam

Ek Balam			
Nº	Sexo	Grupo de edad	Participa en turismo
1	F	>24	SÍ
2	F	12-18	No
3	F	12-18	No
4	F	19-24	SÍ
5	M	>24	SÍ
6	M	12-18	No
7	M	>24	SÍ
8	M	19-24	SÍ
9	M	12-18	SÍ
10	M	>24	SÍ
11	M	19-24	SÍ

Tabla A2. Interlocutores entrevistados en Pacchén-Tres Reyes

Pacchén-Tres Reyes			
Nº	Sexo	Grupo de edad	Participa en turismo
1	F	12-18	SÍ
2	F	12-18	No
3	F	19-24	SÍ
4	F	>24	SÍ
5	M	>24	SÍ
6	M	>24	SÍ
7	M	>24	SÍ
8	M	19-24	No
9	M	19-24	No
10	M	>24	SÍ

Tabla A3. Interlocutores entrevistados en Muyil

Muyil			
Nº	Sexo	Grupo de edad	Participa en turismo
1	F	19-24	No
2	F	19-24	SÍ
3	F	>24	No
4	M	12-18	No
5	M	>24	SÍ
6	M	>24	SÍ
7	M	>24	SÍ